



46
29cu

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

EL SINARQUISMO: Un Estudio Regional

T E S I S

Que para obtener el Título de

Licenciado en Sociología

P r e s e n t a

MARGARITA DE JESUS QUEZADA ORTEGA

México, D. F.

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION

I. ANTECEDENTES HISTORICOS

| | |
|---------------------------------------------|----|
| A) FORMACION HISTORICA DE LA REGION | 2 |
| B) EL CONFLICTO ESTADO-IGLESIA | 18 |
| C) LA EDUCACION EN LA POST-REVOLUCION | 40 |

II. EL CARDENISMO

| | |
|-------------------------------------------------------|----|
| A) EL CARDENISMO Y LA REFORMA AGRARIA | 54 |
| B) LA EDUCACION CON CARDENAS | 64 |
| C) LAS ORGANIZACIONES CATOLICAS Y EL CARDENISMO | 74 |

III. SURGIMIENTO Y RADICALIZACION DEL SINARQUISMO

| | |
|------------------------------------|-----|
| A) FUNDACION DEL SINARQUISMO | 85 |
| B) LOS PRIMEROS AÑOS | 93 |
| C) JEFATURA DE ABASCAL | 104 |

IV. CARACTERIZACION DEL MOVIMIENTO SINARQUISTA

| | |
|--------------------------------------------|-----|
| A) COMPOSICION SOCIAL DEL MOVIMIENTO | 111 |
| B) LA IDEOLOGIA SINARQUISTA | 135 |
| C) IMPLANTACION GEOGRAFICA | 164 |

V. DEBILITAMIENTO DEL MOVIMIENTO

| | |
|-----------------------------------------------------------------------|-----|
| A) EL NUEVO RUMBO DE LA REVOLUCION MEXICANA: AVILA - CAMACHO | 194 |
|-----------------------------------------------------------------------|-----|

| | |
|---------------------------------|-----|
| B) DESTITUCION DE ABASCAL | 202 |
| C) ESCISION Y DECADENCIA | 209 |

VI. CONCLUSIONES

VII. BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

El presente estudio trata de responder a tres preguntas básicamente: ¿Por qué el Sinarquismo se desarrolla rápida e intensamente en una región del país, y en cambio no logra los mismos efectos en otras?; ¿Por qué nace y crece fundamentalmente bajo el período presidencial de Cárdenas y sufre escisión y paulatino debilitamiento con Avila Camacho? y ¿Cuáles son las características del movimiento en su años de apogeo?

La hipótesis general que se maneja a lo largo del trabajo es: el Sinarquismo es un movimiento que expresa de una forma más o menos elaborada, la manera de pensar, de concebir la vida, la moral; en suma, la ideología tradicional de la región donde nace y se implanta. En este sentido, el Sinarquismo es heredero de la tradición conservadora e hispanista que se remonta a los orígenes mismos de la formación histórica regional; y tiene como antecedente inmediato la lucha de grupos y organizaciones católicas por defender a la Iglesia y la ideología tradicional frente al proyecto del Estado emanado de la Revolución de 1910, que trata de imponer una nueva ideología dominante, acorde con la idea de "modernizar" al país.

Se estudiará el Sinarquismo especialmente desde el año 1937, en el que ocurre su fundación, hasta 1944 en el que sufre una importante escisión; considerando básicamente 3 períodos: los primeros años, de crecimiento y difusión del movimiento (1937-1939); el período de apogeo (1939-1943) y la escisión y paulatina decadencia (1944).

A lo largo del texto se manejan diferentes conceptos; algunos son explicados al ser utilizados, pero otros es necesario abordarlos en este momento, ya que hay diferentes concepciones sobre ellos y se tiene que aclarar de antemano en que sentido se están utilizando.

Se concibe a la sociedad como un todo en el cual cada una de las partes influye en mayor o menor medida en las demás. Al paso del tiempo, los hombres, no individual sino socialmente, han ido marcando ciertas características en su sociedad en base a las circunstancias y a sus propias características individuales, de tal manera que lo que ocurre en un momento determinado es resultado de todo un proceso histórico anterior y de las circunstancias internas y externas de ese momento: el hombre es un ser histórico, por lo que no puede ser entendido un hecho concreto desvinculado del proceso histórico que lo antecede y de las circunstancias que lo propician.

Históricamente, el interés prioritario del hombre está en asegurar las condiciones materiales necesarias para su subsistencia. Para ello establece ciertas relaciones sociales en las que se ha instituido la desigualdad entre los hombres. Es en base a sus condiciones materiales de vida que el hombre, socialmente, ha producido un sistema de ideas sobre sí mismo, sobre el mundo, sobre Dios, etc. Estas ideas han ido cambiando en la medida en que cambia la sociedad en su conjunto, aunque este cambio de ideas generalmente es más lento que el cambio de condiciones materiales de existencia de una sociedad.

A ese conjunto de ideas sobre el hombre, la vida, la sociedad, etc., que sirven como marco de referencia a un grupo social, es a lo que consideramos su ideología. De esta manera, la ideología es una visión del mundo que comprende creencias, valores, actitudes y normas, y va desde la Filosofía, que contiene planteamientos muy elaborados; la Religión; el "sentido común"; o el folklore, que es su forma más elemental.

En una sociedad determinada pueden existir diferentes ideologías, incluso contradictorias, pero hay una, la ideología de la clase dominante, que se trata de imponer al resto de la sociedad. Esta ideología, elaborada a partir de las condiciones impuestas por la clase dominante, es la expresión de las ideas que sustentan las relaciones específicas de dominación, y le sirven para legitimar su posición en la sociedad. Por ello, para la clase dominante es fundamental tener una ideología propia, para lo que necesita contar con intelectuales de la misma clase o de clases aliadas, que constantemente estén elaborando y reelaborando la ideología y la transmitan directa o indirectamente al resto de la sociedad. De la imposición de esa ideología depende en gran medida la permanencia de la clase dirigente como tal.

A partir de la Revolución Mexicana, empiezan a cambiarse aspectos de la estructura económica y política del país. Junto con esto, el nuevo Estado trata de cambiar la ideología tradicional, impregnada de elementos religiosos, por otra más liberal, basada en los principios científicos, que permitiera el pleno desarrollo económico nacional. Esta nueva ideología sería impulsada por el sistema educativo y la organización de amplios sectores sociales.

Pero estos cambios no serían fáciles: el Estado tendría que enfrentarse a la oposición de muchos, entre ellos la Iglesia, que estaba siendo afectada en sus intereses y por ello promovía la organización de católicos en contra del gobierno.

El Sinarquismo surge en 1937, al calor de la agitación social que provoca la política de Lázaro Cárdenas, como un movimiento que busca defender lo que considera que son los grandes valores nacionales: la fe católica y la herencia hispánica, que creen que están siendo atacados por la Revolución Mexicana, a la que consideran atea y comunista, y que sólo trata de llevar al país al caos moral, político y económico. De ahí el nombre del movimiento; Sinarquismo = con orden, con autoridad; su objetivo final es acabar con el desorden revolucionario e imponer un nuevo orden, basado en una autoridad emanada no sólo del pueblo, que según su razonamiento son hombres, y pueden equivocarse, sino de la Iglesia, que está inspirada en las ideas divinas, e instaurar en el país el orden social cristiano.

El movimiento nace en León, Gto., y desde ahí se extiende rápidamente por la región centro-occidental del país, y no es casual que surgiera y se desarrollara en esta zona, ya que aquí hay condiciones históricas que la hacen muy diferente del resto del país, tanto económica como ideológicamente. Los propagandistas de la Unión Nacional Sinarquista (nombre oficial de la organización), se esforzaron por que el movimiento llegara a tener dimensiones nacionales, tal como lo dice su nombre, y recorrían ciudades y pueblos tratando de conseguir nuevos adeptos, pero a pesar de los grandes esfuerzos reali-

zados, su zona de influencia puede delimitarse claramente a los estados de - Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Querétaro y Aguascalientes. A la zona donde nace y se implanta con mayor fuerza el movimiento, le llamaremos en lo sucesivo "La región sinarquista", y aparece ubicada geográficamente en el mapa No. 1.

El presente estudio se encuentra dividido en cinco partes. La primera "Antecedentes Históricos", trata de los factores históricos que tendrán importancia decisiva en el surgimiento del Sinarquismo: la formación histórica de la región, el conflicto religioso y el proyecto educativo post-revolucionario.

En la segunda parte se analizan los aspectos del gobierno de Cárdenas que influyen directamente en el Sinarquismo: el impulso a la Reforma Agraria y la política educativa, así como la respuesta de las organizaciones católicas a lo que consideran el "comunismo" cardenista.

La tercera parte relata la fundación de la U.N.S., la forma en que se desarrolla durante sus primeros años y el período de radicalización, con la jefatura de Abascal.

La cuarta parte está dedicada al análisis del movimiento en su período de apogeo: su implantación geográfica, su composición social y la ideología sinarquista.

En la quinta y última parte, a manera de epílogo, se habla del debilitamiento del movimiento, propiciado por el cambio político al asumir la presidencia Avila Camacho, y la escisión dentro de la U.N.S. que este cambio propició.

Mapa No. 1

La Región Sinarquista



I. ANTECEDENTES HISTORICOS

A) FORMACION HISTORICA DE LA REGION

La región donde se ubica principalmente el sinarquismo corresponde a lo que en la época colonial se denominaba "Provincia mayor de Occidente o provincia de Michoacán, o Reino de la Nueva Galicia, o con los dos nombres sumados (Nueva Galicia y Michoacán) y que hoy se denomina tanto Oeste como Occidente" (1). Actualmente, lo que en la colonia era una sola provincia, corresponde a los estados de Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Nayarit, Colima y Aguascalientes.

Durante la colonia se fundaron en la región una gran cantidad de poblaciones fuertemente controladas por el gobierno español. Las poblaciones tuvieron dos orígenes fundamentalmente:

- a) Las que tienen como antecedentes asentamientos indígenas que fueron integrados al dominio español y generalmente conservaron su nombre original. En este caso están muchas poblaciones, principalmente tarascas, de Michoacán, como Pátzcuaro, Zacapu, Janitzio, etc. En estos lugares los misioneros españoles realizaron una intensa labor para destruir las costumbres religiosas indígenas e imponer la religión católica, mientras que los expedicionarios españoles se proveían de mano de obra indígena para las minas y labores agrícolas.

b) Las ciudades mineras y comerciales, establecidas en las nuevas regiones incorporadas al dominio español. Para satisfacer la demanda de oro y plata de la metrópoli, se crearon reales de minas, fuertes, presidios, congregaciones y misiones, supeditadas a los requerimientos y funciones de la metrópoli española, "de manera que en gran parte, las funciones y propósitos de estas nuevas fundaciones determinaron las características económicas y sociales de las regiones donde se asentaron" (2). Estas poblaciones se fundaron cerca de las minas o en el camino hacia ellas, sirviendo como lugares de aprovisionamiento o descanso, y en este caso están Guanajuato, León, Celaya, Salamanca, Querétaro, etc.

A fines del siglo XVII, las epidemias y hambres que asolaron al Valle de México, así como la invasión de las tierras de las comunidades indígenas con ganado y cultivos de los españoles, obligaron al desplazamiento de pueblos densamente poblados a la búsqueda de lugares lejanos propicios para la vida, trasladándose buena parte de éstos a la región occidental, que aumentó de este modo considerablemente su población.

En el desarrollo de la zona minera del norte del país, el Bajío tuvo un papel fundamental por su posición geográfica entre las zonas mineras del norte y la zona del centro, proveedora de alimentos y artículos de consumo. En un principio se constituyó en centro comercial entre el norte y el centro; posteriormente atrajo capitales que se invirtieron en la minería, pero el florecimiento de ésta trajo consigo una gran po-

blación que era necesario alimentar, por lo que, para evitar los altos fletes y la inseguridad del transporte, los mineros invirtieron parte de sus ganancias en ranchos agrícolas y ganaderos destinados en un principio a alimentar a la población humana y a las bestias necesarias para la explotación minera. (3)

Las tierras del Bajío son de gran fertilidad para la agricultura, que se caracteriza en ese período por estar orientada al mercado interno, por lo que es necesario que los productores ofrezcan suministro continuo de productos agrícolas a bajos precios. El auge de la agricultura en la región, provocó la aparición de gran cantidad de poblaciones agrícolas y ganaderas durante la colonia, como Apaseo, Salamanca, Valle de Santiago, Yuriria, Acámbaro, Celaya, Irapuato, León y Silao, cuya producción se vendía en las minas de la región, en Nueva Galicia y en la periferia norte, llegando incluso a penetrar al mercado de la ciudad de México.

La hacienda se convirtió en la unidad agrícola autosuficiente, dueña de una gran cantidad de recursos que la capacitaron para cultivar múltiples productos, con los cuales además de satisfacer sus propias necesidades, obtenía ganancias mediante la comercialización de una parte de sus cosechas. Paralelamente al desarrollo de la agricultura y ganadería, se desarrollan industrias derivadas de ésta última. Durante la segunda mitad del siglo XVII, los pueblos situados al oriente del Bajío (San Luis de la Paz, Valle del Maíz y Dolores), que originalmente se -

dedicaron a la autosuficiencia agrícola, comenzaron a dedicarse al pastoreo de ovejas y a la industrialización de la lana. Se invirtió entonces en obrajes de telas en varios lugares de la región, que prosperaron rápidamente, ya que compiten con las telas importadas que tenían un elevado precio, por lo que se convierten en proveedores no sólo de la región, sino de otras partes de la colonia. Los principales clientes de la industria textil son los peones de las haciendas, los mineros y el ejército. (4)

La distribución geográfica de la industria derivada de la ganadería era: en León, Salamanca, Celaya y Santa Cruz predominaban los telares; San Miguel era el centro sarapero; las sillas y monturas se hacían en San Miguel, Acámbaro y León; San Miguel producía además objetos de hierro, enviaba carnes, cueros y grasa a los centros urbanos mayores y a barcos de Acapulco y Veracruz para su exportación. (5)

Con los productos agrícolas, las manufacturas y la minería, se crea en la región un intenso tráfico comercial, estableciéndose a fines del siglo XVII las ferias de San Juan de los Lagos y de Saltillo, donde se vendían principalmente los productos del Bajío. Esta creciente actividad comercial, da lugar a la creación de una amplia red de caminos que comunicaban la región con el noreste y noroeste, donde vendían artículos manufacturados y agrícolas; con Guadalajara, donde negociaban los mismos artículos, y con el centro, que recibía su producción manufacturera, agrícola y minera, así como gran cantidad de caminos vecinales.

Siendo la Iglesia la institución más importante después de la Corona Española, tenía una influencia y control muy fuerte en la región, ya que ahí se instalaron un gran número de religiosos que logran acabar con las tradiciones religiosas indígenas y arraigar en la población un hon-do fervor religioso, tanto entre los indígenas como entre los mestizos y criollos, que será hasta nuestros días característico de la región, - cosa que no ocurriría en otras zonas más alejadas del centro del país, donde la influencia de la Iglesia fue menor o inclusive persistieron - cultos prehispánicos.

Entre 1760 y 1800 llegan a la Colonia, procedentes de España, las disposiciones reformistas borbónicas que tienen como fin "recooger para el - Estado todos los atributos del poder que los Habsburgo habían delegado en corporaciones y personas privadas" (6). Mediante el sistema de in-tendencias, independientes del virrey, que ejercían todas las funciones políticas: justicia, guerra, hacienda y fomento de actividades económi-cas, se pretendía fragmentar el poder del virrey y favorecer el real.

Estos cambios trajeron consigo el resquebrajamiento de la estructura po-lítica y económica colonial, y el cambio de hombres en la política y la administración, ya que los criollos fueron sustituidos por los hombres venidos de la Península para desempeñar las nuevas funciones. La reor-ganización borbónica pretendía crear unidades políticas autónomas entre sí, pero altamente dependientes del poder real. Con estas reformas se trata de establecer un nuevo Estado que asuma la dirección de la políti

oa económica y se reserve para sí el control y usufructo de las actividades más importantes.

Siendo la Iglesia la institución más poderosa, política, moral y económica de la Nueva España, los Borbones empiezan a regular sus actividades desde principios del siglo XVIII. Su primera medida fue la prohibición de fundar nuevos conventos en América (1717); después se pidió al clero regular que no se admitieran nuevos novicios durante 10 años (1734); y en 1754 se prohibió a las órdenes religiosas que intervinieran en la redacción de testamentos. La Compañía de Jesús, que se caracterizaba por su adhesión al Papa, su gran influencia en la educación superior, su gran riqueza y su carácter independiente, es expulsada de todos los dominios americanos en 1767, lo que provocó rebeliones populares en Pátscuaro, Uruapan, San Luis Potosí y Guanajuato, que fueron violentamente reprimidas. (?)

Otra medida dictada contra la Iglesia que afectó principalmente a la agricultura, fue el establecimiento de Cajas de Consolidación, las que debían reunir todo el capital eclesiástico posible y enviarlo a España en calidad de préstamo. La mayor parte de ese capital estaba repartido entre particulares, por medio de hipotecas, y para recuperarlo debían venderse a la brevedad posible las fincas cuya hipoteca estuviese vencida; la medida afectaba a gran parte de los hacendados de la colonia, los cuales trabajaban habitualmente con capitales de la Iglesia. Aquí la región del Bajío es fuertemente afectada, ya que muchos de los hacendados y aún mineros trabajaban con capitales de la Iglesia.

Las reformas borbónicas provocaron inmediatamente enfrentamientos políticos entre la vieja oligarquía, llegándose a constituir dos bandos contrarios: el liberal, compuesto de abogados, pequeños propietarios, comerciantes de provincia y clase media urbana, y el conservador, formado por terratenientes, clero y grandes comerciantes.

La idea de la independencia de España, aunque difundida clandestinamente en varios puntos de la colonia, tiene su forma más acabada en la región del Bajío, donde se inicia la guerra, precisamente por ser esta región la más tradicional y con un gran desarrollo económico.

En el movimiento acaudillado por Hidalgo y Allende se contraponen dos puntos de vista diferentes sobre el objeto de la lucha:

- La concepción criolla, que fue la que inicialmente impulsó el movimiento, que trataba de liberar a la colonia del dominio francés, y guardarla para Fernando VII cuando éste fuera liberado por Napoleón. Desde este punto de vista se trata no de independizarse de España, sino que por el contrario, de conservar las tradiciones e instituciones hispánicas que están peligrando por la invasión francesa a España.
- La concepción popular, que era despojarse del yugo español y formar una nación mexicana, que es la que impulsa a mestizos e indios a incorporarse al movimiento, y formar los ejércitos de Hidalgo y Morelos al grito de "contra los gachupines".

Dentro del grupo insurgente del Bajío se manifiestan estos dos puntos de vista: mientras que los criollos, a la cabeza de los cuales está Allende, se mantienen firmes en su tradición pro-hispánica, y luchan contra las Cortes de Cádiz que gobiernan a la Colonia en ausencia del Rey, Hidalgo empieza a simpatizar con la posición popular y deja de pensar en Fernando VII como futuro gobernante.

En 1820, cuando el movimiento insurgente se encuentra, si bien no extinguido, si reducido a pequeños grupos aislados, comandados especialmente por Vicente Guerrero, y los ánimos independentistas están calmados por el regreso de Fernando VII a España, es restablecida la Constitución liberal de Cádiz y los Decretos de sus Cortes, que suprimen las órdenes monacales, el fuero eclesiástico, reducen los diezmos y establecen la venta de bienes de la Iglesia. Con ésto, el alto clero, que estaba en contra de la independencia, empieza a atacar al gobierno español. El ejército, que había permanecido fiel a la Corona, también se encuentra descontento con ella por la llegada de militares españoles que los desplazan parcialmente.

Es aquí cuando Iturbide, apoyado por la mayoría de los criollos, entre ellos los de la región del Bajío, decide hacer la independencia política y administrativa de España, pero sin cambiar la tradición hispánica vigente en la Colonia. El cambio fundamental consiste en sustituir a los españoles por los criollos, que será la nueva clase dirigente, y hacer las reformas necesarias para consolidar ese nuevo poder: declarar

el libre comercio, lo que perjudica a los españoles monopolistas; la libre industria; facilidades a la explotación minera; reducción de alcabalas; etc., y algunas concesiones al pueblo, como son la supresión de - las castas y la esclavitud e igualdad ante la ley. (8)

Más adelante, en el capítulo sobre la ideología sinarquista, veremos có mo la visión sinarquista de la Historia de México condena la posición - liberal de Hidalgo y retoma los planteamientos de Iturbide con respecto a conservar la tradición hispánica y la autoridad de la Iglesia, por lo que, para ellos, el verdadero "Padre de la Nación Mexicana" es Iturbi de.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, el país se vio envuelto en continuas pugnas entre liberales y conservadores. La región, por ser la - más controlada por la Iglesia y heredera de una tradición hispanista, - en términos generales se manifestó más a favor de los conservadores que de los liberales.

La región tenía una economía basada principalmente en la minería (ex- - tracción de metales preciosos), la agricultura, dirigida fundamen- - talmente al mercado interno y que convirtió a la zona en el "granero" - del país, y la producción de artesanías y producción de manufacturas, - también para consumo interno. A fines del siglo pasado y principios de éste, la economía regional sufre una crisis debido al cambio del merca- - do internacional de los metales y a la política económica del porfiris-

mo, con lo que pierde paulatinamente la importancia económica que había tenido durante la época colonial.

La minería había sido tradicionalmente el pilar de la región, ya que fue precisamente la riqueza de las minas la que dio abundancia de dinero, convirtiéndose en una zona de gran atracción para la población y florecimiento de actividades agrícolas y artesanales destinadas a satisfacer las necesidades de los mineros e incluso a abastecer a otras ciudades. Pero en la época porfirista, el cambio en el mercado internacional de los metales debido al desarrollo de la gran industria, provocará un desplazamiento paulatino de los metales preciosos y un ascenso de los metales que sirven como materia prima a las industrias.

Con este cambio, la extracción de metales preciosos pierde importancia, impulsándose la de petróleo. Por otro lado, en las minas que siguen en explotación se introducen nuevas técnicas que reducen la mano de obra necesaria. Esto provoca que muchos mineros tengan que cambiar de ocupación o bien emigrar a otras regiones del país.

La crisis de la minería repercutió necesariamente en la economía regional, ya que la política económica de Díaz se orientó a favorecer el comercio exterior frente al interno, y la región no ofrece posibilidades para la exportación, más que en forma limitada, ni en la minería ni en la agricultura. Por ello, queda fuera de los proyectos porfiristas de integrar al país al capitalismo internacional como proveedor de materias primas, dependiente de los países desarrollados.

Con la introducción de los ferrocarriles, entre 1882 y 1906, se favorecieron las desigualdades regionales, al estar orientada la red ferroviaria al comercio exterior, sin solucionar los intercambios comerciales internos ni comunicar adecuadamente las diferentes regiones del país. Con ellos se incorporaron al sistema nuevas regiones, principalmente del norte, mientras que algunas que tenían una tradición comercial importante se vieron relegadas y cayeron en decadencia al quedar excluidas de la red ferroviaria. (9)

En la región centro-occidental la introducción de los ferrocarriles modificó profundamente la antigua organización. Por ejemplo Lagos, centro tradicional del comercio entre San Luis, Zacatecas, León, Guadalajara y México, famoso por su feria anual, perdió importancia desde el momento en que el ferrocarril lo marginó pasando por La Barca, y sólo conservó un papel religioso regional como centro de peregrinaciones. Otro ejemplo es León, que para fines del siglo pasado se perfilaba como una importante ciudad industrial, disputándole a Guadalajara el papel de la tercera ciudad del país, llegando a tener 59 000 habitantes a principios de este siglo; sin embargo, con la introducción del ferrocarril y el impulso dado a la industrialización de otras ciudades, León entra en decadencia al no poder competir con la gran industria de otras regiones y pierde paulatinamente aproximadamente a la cuarta parte de su población. (10)

De esta manera, la política porfirista provocó que la región perdiera - la importancia económica que había tenido durante la Colonia: de haber sido una zona de gran atracción gracias a su minería, agricultura y pequeña industria, y actividades comerciales, conservó sólo cierta importancia por su producción cerealera, y aún ésta entró en competencia al abrirse nuevas regiones del norte a la agricultura. Esta decadencia - económica, unida a la alta densidad de población, la convirtió en una zona de expulsión de sus habitantes, antiguos mineros o campesinos sin tierra, que buscaron en otras regiones mejores posibilidades de supervivencia.

En la Revolución de 1910 la región no participa en forma significativa con demandas propias ni ejércitos representativos de los intereses regionales. Sin embargo, por su situación geográfica de paso entre el - norte, donde surge el movimiento, y el centro, donde está la capital, - fue escenario de muchas batallas que metieron a la región en el ambiente de guerra, y se incorporaron a la lucha sólo pequeños grupos de nativos de la zona que se sintieron identificados con las demandas revolucionarias, incluso algunos de ellos tuvieron una actuación muy importante, como Lázaro Cárdenas o Francisco Múgica, ambos michoacanos, pero su participación fue más bien a título personal, sin contar con un apoyo - importante en su región natal.

Al terminar la lucha armada, el nuevo Estado tiene un proyecto para el país, que no beneficia específicamente a la región como tal, ya que -

trata de modernizar al país, impulsando modelos de producción capitalista, promoviendo la industrialización e integración de nuevas regiones - al desarrollo nacional.

En la región, desde el porfiriato, se manifestaban ya signos de decadencia, como hemos dicho anteriormente, y con el nuevo proyecto se acentúa aún más ese desplazamiento, por lo que continúa siendo una zona de expulsión. Esto provoca el rechazo de amplios sectores de la región al proyecto revolucionario, ya que sienten que lejos de beneficiar a la región, o ayudarle a resolver sus problemas, el Estado trata de alterar el orden establecido e implantar un nuevo sistema que no necesariamente está de acuerdo con los intereses y deseos regionales.

Entre las razones por las que en la región hay sectores que rechazan a la Revolución y el gobierno de ella emanado, podemos citar las siguientes:

- a) No hay identificación de la problemática regional con las demandas revolucionarias. En materia agraria, la Constitución de 1917 y la Reforma Agraria tuvieron que incluir el reparto de haciendas y latifundios a los campesinos sin tierra, forzados por la presión ejercida en este sentido por los grupos revolucionarios campesinos, especialmente los zapatistas. Con el ejido y la restitución de bienes comunales se respondía, aunque fuera parcialmente, a las necesidades y demandas de la región centro-sur del país, donde había

una tradición de propiedad comunal de la tierra, pero no así en el Occidente, que tenía una tradición hispanista para la que el ideal campesino era tener una parcela, pero en propiedad privada.

En cuanto a las demandas obreras, en la región había una gran cantidad de pequeñas industrias y talleres casi artesanales, muchas de tipo familiar, por lo que las ideas sindicalistas no tuvieron gran éxito entre los obreros de la mayor parte de la región, a excepción de la zona de Guadalajara.

- b) Se rechaza la "intromisión" del Estado en la educación de los niños, representada por el artículo 3° de la Constitución, que estipula que la educación será laica y reserva para el Estado el derecho de determinar los contenidos y métodos de la educación primaria.
- c) Hay un rechazo popular hacia la legislación anticlerical: la Iglesia tenía una influencia y poder muy grande sobre las ideas del pueblo. Cuando el gobierno trata de romper el monopolio ideológico del clero, hay una fuerte reacción por parte de los católicos que se oponen a que el Estado reglamente y limite las actividades del clero.
- d) Existe resentimiento entre la población afectada por las "hordas revolucionarias" que a su paso por la región saquearon pueblos y

rancherías. Además de todos los robos y abusos contra la población, en la zona se libraron batallas entre los distintos grupos revolucionarios, que provocaron destrozos y pánico entre la población que creó un sentimiento de antipatía y desconfianza por los rebeldes que llegaron a romper el orden y la paz porfiriana y que, además, una vez instalados en el gobierno, querían intervenir en las costumbres de la población. (11)

El clero, por supuesto, aprovechaba esto para convencer a los feligreses (la mayoría de la población) de que la Revolución sólo podía darles desgracias.

NOTAS:

1. *González, Luis. La Querencia. Ed. SEP Michoacán, México, 1982, P. 14.*
2. *Moreno Toscano. El Sector Externo y La Organización Espacial en México. Universidad Autónoma de Puebla, 1977, P. 17.*
3. *Cfr. Florescano, E., et al. Las Reformas Borbónicas y el Crecimiento Económico 1750-1808. En Historia General de México, El Colegio de México, T-11.*
4. *Cfr. Wolf, E. El Bajío en el Siglo XVIII. En "Los Beneficiarios del Desarrollo Regional, Setenta y dos No. 52.*
5. *Ibid*
6. *Moreno Toscano, Op. Cit. P. 26.*
7. *Cfr. Florescano, E. Op. Cit.*
8. *Cfr. Villoro, Luis. La Revolución de Independencia. UNAM, Consejo de Humanidades, 1958.*
9. *Moreno Toscano, Op. Cit. P. 59-63.*
10. *Ibid*
11. *Cfr. González, Luis. Op. Cit.*

B) EL CONFLICTO ESTADO-IGLESIA

La región sinarquista se caracterizó desde la época colonial por tener muy arraigadas en la población las tradiciones y la fe católicas, ya que fue donde hubo un mayor control por parte de los españoles de la población por su situación económicamente estratégica: fue la región donde inicialmente se explotaban fundamentalmente las minas, y posteriormente se convirtió en una zona agrícola, ganadera e incluso manufacturera y comercial de gran importancia. Esta situación, aunada a su cercanía con la capital, propició que desde su colonización se estableciera la Iglesia, que fue creciendo en poder a medida que se desarrollaba la región.

Además, ahí el clero no encontró prácticamente oposición por parte de los grupos indígenas: desde la colonia, se caracterizó por ser donde más fácilmente se integraron a las costumbres criollas, adoptando desde luego su religión. (1)

Al triunfar la facción liberal a mediados del siglo pasado con la presidencia de Juárez, se dictan las Leyes de Reforma, en 1857, que constituyen el primer intento serio por subordinar las actividades religiosas a la autoridad civil. A partir de ese momento, empiezan a surgir espontáneamente en diversos estados del país protestas católicas antiliberales. Hacia 1873, bajo el gobierno de Lerdo de Tejada aparecen insurrecciones más o menos organizadas en los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato

to, Querétaro y México. Este movimiento, conocido como "Los religiosos", no proclamó planes específicos de acción, ni contó con un jefe político o militar de prestigio, sin que ésto impidiera su rápida extensión por el centro-oeste de la República.

Los "religioneros" no llegaron a poner en peligro directamente al gobierno liberal, pero sí constituyeron para él un foco constante de problemas y desprestigio. Su programa se puede sintetizar en su lema - "¡Viva la Religión, muera el mal gobierno!", bajo la dirección de sacerdotes afectados por las disposiciones anticlericales de los liberales en el poder. Esta lucha no se extendió por todo el país, sino que es en la región central donde surge y se implanta, a pesar de que todo el país se considera católico, pero es precisamente ahí donde la ideología imperante está constituida fundamentalmente por elementos católicos que llegan a tener en gran parte de la población incluso más importancia que los intereses políticos o económicos.

Al ser derrocado Lerdo por Porfirio Díaz, los católicos esperan que el cambio político sea favorable a la Iglesia, por lo que decae el movimiento.

Durante el porfiriato, a pesar de estar vigentes las Leyes de Reforma y la Constitución de 1857, se tolera la acción de la Iglesia en materia educativa, económica, periodística, etc., sin que Díaz exigiera el cumplimiento de las leyes.

En el año de 1891 llega a México el sacerdote jesuita francés Bernardo Bergoënd, quien tendrá una gran influencia entre los católicos mexicanos para que se organicen con fines políticos, aprovechando la política de Díaz en materia religiosa.

El gobierno porfirista, con el lema "Orden y Progreso", evitó sistemáticamente cualquier enfrentamiento con la Iglesia, e incluso propició - que ésta recobrarla la fuerza que había perdido con las Leyes de Reforma, ya que el mismo Díaz recibía personalmente a altas autoridades eclesásticas, quienes daban abiertamente sus opiniones sobre asuntos políticos. Fue por esto que en este período no existieron enfrentamientos significativos entre católicos y el gobierno, por el contrario, la Iglesia apoyaba decididamente al gobierno que tanto la estaba favoreciendo.

Al anunciarse por medio de la entrevista Díaz-Creelman la apertura política, un grupo de prominentes católicos, encabezados por Miguel Palomar y Vizcarra, con la asesoría del Padre Bergoënd, deciden formar el Partido Católico Nacional, con la esperanza de obtener el poder político en las elecciones de 1910 e implantar en México la democracia cristiana. El Padre Bergoënd se convirtió en el principal difusor del partido, invitando a los católicos a abandonar su pasividad política y unirse para lograr el establecimiento en México de "el reinado social de Jesucristo" (2).

Al iniciarse el movimiento armado encabezado por Madero, los católicos del centro del país no participan en él, ya que no es un movimiento representativo de su ideología, a pesar de que sufrían similares condiciones de miseria y explotación que el resto del país: mientras que en el norte se trata de modernizar la producción y establecer un sistema político democrático que permita dinamizar el sistema capitalista y liquidar los vestigios coloniales, en la región central, la ideología tradicional y conservadora aconseja a la población tratar de mantener las estructuras semi-feudales existentes, hay gran respeto por las tradiciones religiosas, la Iglesia tiene poder político e ideológico muy superior al de cualquier otra institución, existe de hecho un respeto válido por las diferencias de clases sociales avalado por la Iglesia, de tal manera que los más pobres respetan a los ricos, siempre y cuando sean considerados popularmente "buenos cristianos" o "gente decente", además de existir un rechazo ideológico a todo lo que signifique modernización. Además, muchos de los sacerdotes, principalmente los que gozaban de una buena posición económica, condenaban desde el púlpito a los revolucionarios por estar en contra de Don Porfirio y atacar directa o indirectamente a la "gente decente", y estas prédicas pesaban en el ánimo de los católicos.

A la caída de Díaz, el Partido Católico Nacional decide apoyar a Madero, sin embargo, no llegan a concretarse alianzas entre las organizaciones católicas y el gobierno maderista, ya que éste es derrocado por Victoriano Huerta tan solo 15 meses después de asumir Madero la presidencia.

Huerta, ante el repudio popular, trata de obtener el apoyo de la Iglesia para, por medio de él, lograr la simpatía del pueblo católico. Por todo el país surgen grupos de descontentos por la usurpación de Huerta, de los que Carranza llegó a ser el máximo líder, que eran conocidos como los "Constitucionalistas", ya que inicialmente pedían que se respetara la Constitución de 1857.

Los ejércitos constitucionalistas demostraron un marcado anticlericalismo, persiguiendo y castigando a sacerdotes y monjas, ya que consideraban que el clero envenena los corazones de los creyentes con ideas reaccionarias y antiprogresistas, lo que contribuyó a que los católicos sintieran más rechazo por la revolución.

Aprovechando el caos político, que provoca el surgimiento de grupos católicos organizados, el Padre Bergoënd considera importante la organización de estudiantes y jóvenes católicos, y el 12 de Agosto de 1913 nace la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM). Esta organización, de la que se hablará más adelante, jugará un papel muy importante en la organización y lucha de los católicos.

Al triunfo de Carranza, en 1917 es promulgada la nueva Constitución, - que es aún más anticlerical que la de 1857. En términos generales, su anticlericalismo se puede resumir en los siguientes puntos:

- Prohibición de los votos monásticos a las órdenes religiosas,

- *La Iglesia no tiene derecho a poseer ni administrar propiedades,*
- *Los templos y lugares de culto son propiedad de la Nación,*
- *La Iglesia no puede dedicarse a establecimientos de beneficencia - ni de investigación científica,*
- *La enseñanza es libre, pero será laica, prohibiéndose a la Iglesia establecer o dirigir escuelas primarias,*
- *Se prohíbe a la prensa católica hablar de política,*
- *Se restringen a cada estado el número de sacerdotes, según el criterio del gobierno estatal,*
- *Quedan fuera de la ley los partidos políticos católicos.*

Esta Constitución levanta una ola de inconformidades y protestas por parte de la Iglesia y las diferentes organizaciones católicas que reaccionaron incrementando las actividades de grupos como la A.C.J.M., las Damas Católicas y los Caballeros de Colón. Para extender el campo de acción de esas organizaciones, el Padre Bergoënd propone que se forme un nuevo partido político católico que participe en la contienda electoral para elegir al sucesor de Carranza, una vez que éste es derrocado en 1919.

Aunque algunos miembros de la jerarquía eclesiástica, como el arzobispo de Guadalajara, Orozco y Jiménez, no simpatizaban con la idea de revivir el Partido Católico Nacional u otro similar, Bergoënd continúa adelante con el proyecto y es fundado el Partido Nacional Republicano bajo la dirección del abogado zacatecano Rafael Ceniceros y Villarreal. Más

de la cuarta parte del nuevo partido salió de las filas de la ACJM, y se proponía trabajar por la plena libertad de la Iglesia y sus miembros, llegar al poder mediante elecciones libres y desde ahí desmembrar la Constitución de 1917. El partido es derrotado en las elecciones de 1920 frente a Alvaro Obregón, con lo que queda inactivo.

ALVARO OBREGON Y EL CONFLICTO RELIGIOSO

Con el triunfo de la facción sonorenses, que tiene una perspectiva política diametralmente opuesta a la formación ideológica que priva en el centro del país, se suscitarán una serie de conflictos políticos e ideológicos derivados de sus diferencias.

Mientras que el centro es la región que tiene una tradición católica e hispanista muy fuertemente arraigada, en el norte hay otra perspectiva, más capitalista, influida por ideas y formas de vida norteamericanas, y sin una tradición hispánica ni católica fuertemente arraigada, ya que allí el control de la Iglesia era muy escaso.

Para el grupo sonorenses es de gran importancia acabar con todos los rasgos "regresivos" o "reaccionarios" que impiden la formación de un gobierno civil, capitalista y progresista, que están representados principalmente por la Iglesia y los católicos.

En contraparte, la formación política e ideológica de la región central, predominantemente católica, lucha por conservar las tradiciones católicas, y de ahí que traten de establecer el "orden social cristiano", - similar al que privaba en la época colonial, cuando Iglesia y Estado se encontraban íntimamente ligados.

El gobierno de Obregón se caracterizó por los continuos choques con la Iglesia. Los católicos estaban ya decididos a luchar contra las leyes anticlericales y conseguir por lo menos que se dejara a la Iglesia y sus miembros plena libertad de acción, por lo que dejaron de lado la pasividad que habían mostrado durante el porfiriato.

Desde fines del período carrancista, en 1918-19, logran un importante triunfo en Jalisco frente al gobernador Diéguez, mediante el boicot comercial y periodístico organizado por miembros de la ACJM, consiguiendo la derogación del decreto que limitaba el número de sacerdotes en el estado y obligaba a éstos a registrarse en Gobernación. Con este triunfo, los católicos se dan cuenta de su propia fuerza, y la necesidad imperiosa de organizarse para conseguir sus objetivos.

En 1921 en Michoacán, hay un fuerte conflicto religioso iniciado con el cierre del Colegio Teresiano por parte del Gral. Múgica, y la profanación de la catedral de Morelia por un grupo de socialistas. En respuesta, los católicos realizan una manifestación en desagravio a la Virgen, en la cual la policía ataca a los manifestantes, matando a diez de -

ellos. Al conocerse este atentado contra los católicos, se acrecenta la indignación católica contra el gobierno, y se extiende el conflicto por la región de Jalisco y Guanajuato, donde también se registraron enfrentamientos sangrientos con las autoridades.

Obregón, en un intento por terminar con el conflicto y calmar los caldeados ánimos de los católicos, y evitar que se extendiera el problema por toda la República, ordena que se reabra el Colegio y sean respetados los católicos, siempre y cuando actúen dentro de la ley, sin embargo, los hechos sangrientos dejaron a la población impresionada y encolerizada contra el gobierno.

Los ataques de la Iglesia hacia el gobierno, del gobierno hacia la Iglesia; el arbitraje conciliador de Obregón y el incremento continuo de los grupos católicos organizados, figuran durante todo este período. De éstos, el que llegó a tener mayor fuerza y mejor organización, fue la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM).

El rasgo distintivo de la ACJM fue su espíritu de lucha y combatividad ante la política anticlerical de los gobiernos "revolucionarios". Su fundador, el Padre Bergoënd, la describía como "una obra no regional ni de un hombre, sino impersonal y nacional, compuesta de tropas que el lo esperan obedecer y jefes que saben como mandar" (3). Esta organización estaba especialmente dirigida a formar jóvenes luchadores católicos, que por su juventud podían más fácilmente comprometerse con ella y dedicarle todo el tiempo y dedicación que fuera necesario.

Según la descripción de Dooley "La ACJM enseñaba a los jóvenes católicos doctrinas reaccionarias... aprendiendo los jóvenes a odiar la democracia, a trabajar por la restauración del "reinado temporal de Cristo en la Edad Media" que habían destruido la satánica revolución mundial, los judíos, masones y protestantes. La ACJM era una escuela para jefes, la élite, las fuerzas de ataque; allí se aprendía que los problemas de México no los podría resolver la diplomacia... ni tampoco la democracia, basada en el sufragio universal; lo que Bergoënd enseñaba era solamente que el uso de la fuerza en manos de los católicos sería eficaz contra la revolución" (4).

En la ACJM se aprendía Historia desde la perspectiva más conservadora - católica, en la que los enemigos están debidamente identificados y condenados. Entre los condenados estaba la cultura indígena, que gracias al "salvador Cortés" había sido aniquilada, dándose al indio la oportunidad de salvarse; se considera que la sociedad ideal debe ser como en la Edad Media, y que los mexicanos debemos guardar profundo respeto y agradecimiento a los españoles por habernos mostrado el camino de la salvación. En general, estas ideas serán retomadas posteriormente por otras organizaciones católicas, especialmente por el sinarquismo, durante la jefatura de Abascal. La enseñanza de estas ideas a jóvenes que no tenían una formación política, garantizaba que la gran mayoría de ellos se entregara de lleno al movimiento sin cuestionarlo y sin tratar de investigar a fondo contra qué estaban luchando; y que aún al paso de los años continuaran fieles a esos ideales.

A principios de los años 20, la ACJM funciona como semillero de grandes rebeldes católicos, como Luis Segura Vilchis, quien trató de matar a Obregón, y José de León Toral, quien finalmente logró asesinarlo.

El papel de la ACJM como institución fue básico en la lucha de los católicos frente a la política anticlerical, y además hay que agregar que dio lugar a otras organizaciones como la Unión Popular, la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, y las Legiones, que mostraron una acción política directa, ya sea pública o clandestina.

La Unión Popular fue fundada en 1922 por los miembros activos de la ACJM, Anacleto González Flores y Miguel Gómez Loza, sociedad secreta y clandestina que trabajó principalmente en los estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato, inspirados en las ideas del sacerdote alemán Neck sobre la organización de los católicos alemanes durante la persecución religiosa en Alemania.

La organización contaba con un periódico propio, "Gladium", que en 1925 alcanzó la circulación máxima de 100 mil ejemplares. La Unión Popular "nació de la ACJM nutriéndose del espíritu acojotadero, y bajo la acción enérgica de dos docenas de muchachos alcanzó su maximum de fuerza social... Mínima era la exigencia de la Unión para con sus afiliados, y según el pensamiento del maestro (Anacleto González) podría reducirse a esto: QUE ESTEN DISPUESTOS A ESCUCHARNOS".

"El gobierno de la Unión Popular en cuanto a sus personas, se componía de una cadena de jefaturas, que entroncando en un hombre que era el jefe de la U.P. tomaba contacto con los miembros por medio del jefe de manzana. La característica en este respecto es que en toda su extensión, es toda una jerarquía de jefes: de manzana, de sector, de parroquia, de una ciudad, de una región" (5).

La "U", como se le conocía, no estaba reconocida oficialmente por la Iglesia, sin embargo, era el párroco del lugar el que invitaba a los nuevos miembros, por lo que necesariamente tuvo que contar con la aprobación de la jerarquía eclesial.

Los miembros de la "U", bajo juramento de guardar secreto y fidelidad a la organización, se dedicaban a recorrer ciudades y pueblos para difundir la doctrina católica y hacer ver a la población la necesidad de organizarse para conseguir que fueran respetados los derechos de los católicos a profesar libremente su religión. Posteriormente, de 1935 en adelante, las Legiones, que darán lugar al nacimiento del sinarquismo - retomaron este tipo de organización, ya que algunos de los pioneros legionarios pertenecieron anteriormente a la "U", o bien tuvieron contacto con ella por medio de familiares cercanos, como es el caso de Salvador Abascal, cuyo padre fue miembro activo de esta organización. (6)

LA POLITICA ANTICLERICAL DE CALLES Y SU REPERCUSION EN LA ORGANIZACION DE LOS CATOLICOS

Cuando Obregón anuncia que apoyará a Calles para sucederlo en la presidencia, la oposición católica no se hace esperar, ya que él es el más anticlerical del gabinete obregonista.

Plutarco Elías Calles asume la presidencia de la República el 1° de Diciembre de 1924, a pesar de la abierta oposición de los católicos, y a partir de ese momento se reinicia la política marcadamente anticlerical del gobierno: mientras que Obregón trataba de suavizar los conflictos entre la Iglesia y el Estado, la política callista demuestra su convicción de que es necesario para la formación de un Estado sólido capaz de consolidar el desarrollo capitalista iniciado a partir del triunfo de la facción sonorenses, quitar de raíz el poder político y económico a la Iglesia.

Calles pide a su gabinete que hagan cumplir las disposiciones legales anticlericales que hasta entonces no se cumplían totalmente. "Según datos proporcionados por el mismo secretario de Gobernación, fueron clausurados entonces 93 conventos y colegios en el D. F., 28 de Michoacán, 19 de Querétaro, 9 de Durango, 8 de Aguascalientes, 6 del Estado de México, 6 en Zacatecas, 5 en San Luis Potosí, 5 en Coahuila y 18 más en el resto de la República".

La política anticlerical creó una honda inquietud entre los católicos. La jerarquía eclesiástica no acepta oficialmente el uso de la violencia para hacer valer su independencia y libertad, aunque exhorta continuamente a los católicos desde el púlpito para que busquen nuevos caminos para la defensa de la fe cristiana frente a los embates del gobierno.

El Padre Bergoënd vuelve a ponerse al frente de un grupo de católicos, y junto con Rafael Ceniceros y Villarreal, antiguo dirigente del Partido Nacional Republicano, y Miguel Palomar y Vizcarra, del Partido Católico Nacional, ya disuelto, deciden formar la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, en 1925.

Cuando se formó la Liga, reunía asociaciones como los Caballeros de Colón, las Damas Católicas, la Adoración Mariana de Jóvenes, la Adoración Nocturna, la Federación Arquidiocesana del Trabajo, la Confederación Nacional Católica del Trabajo y la ACJM. Recibió muy poca ayuda de la clase acomodada, aunque reunía personas de todas las clases sociales. Sus jefes eran generalmente profesionistas o estudiantes, y varios sacerdotes.

La ideología de la Liga era francamente antinorteamericana; se atribuían como héroes a Iturbide, Lucas Alamán, Miramón y Mejía (al igual que la ACJM, y después las Legiones, el Sinarquismo, y en general, la derecha católica mexicana); apoyaba la aniquilación del imperialismo yanqui y el fortalecimiento de una gran clase aristócrata y rica, por su puesto católica, que en un futuro fuera capaz de dirigir el país.

Ante el crecimiento de las organizaciones católicas que se oponen cada vez más abiertamente al gobierno callista, Calles decide frenar el poder político religioso asimilando al derecho civil los delitos en materia de cultos. Con este motivo, y como enérgica protesta, las autoridades eclesiásticas deciden suspender el culto indefinidamente, a partir de Agosto de 1926. Esta "huelga de iglesias" provocó que los creyentes se congregaran masivamente en los templos, en muchos de los cuales se formaron guardias permanentes para evitar que fueran cerrados. Es a partir de este momento que campesinos de la región del Bajío, animados por las veladas invitaciones de la Iglesia, deciden iniciar un movimiento armado contra el gobierno.

La Liga siente la necesidad de ponerse frente al movimiento, y se nombra a René Capistrán Garza su presidente, quien trata de lograr el apoyo financiero de los católicos de Estados Unidos. Ellos aceptan cooperar siempre y cuando sean empleados sus donativos en acciones pacíficas a favor de la libertad religiosa.

Al estallar oficialmente la guerra cristera, el 1° de Enero de 1927, los católicos norteamericanos retiran su apoyo financiero, mientras la Iglesia desaprueba públicamente el movimiento.

A pesar de la desaprobación eclesiástica, y de los escasos recursos económicos con los que contaba el movimiento, se extendió rápidamente por el país, siendo los estados de mayor arraigo cristero Jalisco, Michoa--

oán y Guanajuato, aunque en otros estados hubo enfrentamientos también importantes.

El ejército federal, a pesar de ser muy superior militarmente a los - - ejércitos cristeros, no pudo acabar fácilmente con la rebelión, debido a la gran cantidad de católicos que se levantaban en armas; pero era notorio en la primera parte de la lucha la falta de un jefe militar capaz de dar coherencia al movimiento; para ello, la Liga le propuso al Gral. Gorostieta, antiguo porfirista y huertista, licenciado del ejército federal, que se pusiera al frente del ejército cristero.

Gorostieta no estaba muy convencido de la causa cristera cuando fue invitado, a pesar de lo cual acepta luchar y llegó a ser muy apreciado entre sus soldados porque puso todo su empeño y dedicación a la causa.

El movimiento se extendió rápidamente por toda la zona. A mediados de 1927 tenía tal arraigo entre la población, que los ejércitos cristeros se hicieron invencibles para los federales, pues, a pesar de no contar con suficientes recursos materiales, la fe de la población y la entrega total a la lucha, unidas al conocimiento de la región, los hacían muy poderosos.

En Julio de 1928 es asesinado Obregón, después de haber sido reelegido presidente, por José de León Toral, militante de la ACJM y católico fanático. El asesinato del hasta entonces jefe máximo de la facción sonó

rense trajo consigo una fuerte pugna política entre obregonistas y calistas, que se disputaban el poder. Estas luchas al interior de la clase dirigente dificultaba la atención de la guerra cristera para el gobierno, por lo que ésta se fortifica después de la muerte de Obregón. Finalmente, Calles se pone al frente del combate en la zona noroeste, y se decide llegar a un arreglo con los cristeros para terminar con el derramamiento de sangre, sin que los militantes estén de acuerdo con la solución pacífica, a menos que se reconozca su victoria y por lo tanto se acepten sus condiciones.

Las negociaciones realizadas entre el gobierno y la Iglesia se conocen con el nombre de los "Arreglos", y se llevan a cabo en Junio de 1929. Monseñor Díaz y Barreto y Mons. Rufa y Flores, quienes estaban al frente de la Iglesia, aceptan que sean desarmados los ejércitos cristeros sin exigir garantías en favor de los soldados, reconociendo con ello una derrota, que aún estaba indecisa. Por su parte, el presidente Portes Gil se compromete a respetar a la Iglesia, siempre y cuando no infrinja la Constitución. Con estos "Arreglos" la guerra cristera resultó inútil, ya que la Iglesia continuó en las mismas condiciones legales frente al Estado, y los soldados cristeros fueron abandonados y traicionados por la Iglesia, que inicialmente apoyó veladamente la lucha; y en cualquier caso estaba dispuesta a aprovechar los triunfos que pudiera tener, pero que prefirió entablar buenas relaciones con el gobierno y ganarse poco a poco su confianza a sostener una lucha frontal que corría el riesgo de ser derrotada.

De 1930 a 1940, a pesar de la desaprobación de la Iglesia que los condenaba abiertamente, subsistieron grupos cristeros aislados en diversas partes de la República, en lo que se llamó "La Segunda". Estos rebeldes no contaban con armas ni dinero, ni apoyo del pueblo ni de la Iglesia, sin embargo, continuaron su lucha por convicción religiosa. Sus logros fueron muy limitados, ejerciendo principalmente actos terroristas contra ricos y anticlericales, sin poder volver a vivir como civiles, y considerando que más que el gobierno, fue la Iglesia misma la que acabó con su movimiento.

Por su parte, el gobierno justifica su política anticlerical en aras del desarrollo e independencia del país. En el siguiente párrafo, escrito por el entonces presidente Portes Gil, quien suscribió los acuerdos que pusieron fin a la guerra cristera, el grupo dirigente explica las razones de la lucha contra la Iglesia:

"... se hace indispensable para una plena justificación de la política que se ha establecido en contra de los grupos religiosos y de su labor subversiva, poner de relieve los vicios profundos que esa organización ha traído para nuestro país: esa misma organización que hoy protesta contra las adelantadas leyes mexicanas, olvidando que un justo anhelo de reivindicación política y social llevó al pueblo mexicano a la supresión de todos los fueros que lo convertían en un pueblo tributario de un poder extraño, que no contento con haberlo

despojado de todos sus bienes, encadenaba todos los actos de su vida privada al amparo de fines interesados...

La actitud del clero, labor sediciosa, utópica y antipatriótica, crees que lo llevará a la restauración de un régimen - exorbitante como el que vivió en el pasado, sin tener en consideración que en el presente ha fracasado frente a la nueva organización del Estado moderno, que ya no circunscribe sus funciones a la creación del derecho, sino que por el contrario su eficiencia alcanza mucho más lejos... Por eso en el Estado Mexicano, los hombres de la Revolución no pueden permitir que se hunda el pueblo en la estupidez y en la pereza; en la primera porque hace al hombre una parte del rebaño, - porque sacrifica con espíritu gregario todo el conocimiento científico, y toda la verdad adquirida en la fuente real de la experiencia... en la pereza porque... los conventos, seminarios y otras agrupaciones son centros de indolencia, de holgazanerías, de repetición de actos inútiles y lugares en donde se fomentan las supersticiones y mentiras que oscurecen el alma de la niñez, la enseñanza de la juventud y el - criterio del hombre libre" (8).

La guerra cristera significó un serio intento por oponerse a esa políti-
ca, pero ante su evidente fracaso de establecer un gobierno católico en
México, aproximadamente en 1933 se reúnen activistas católicos, entre -

Los que se encuentran Manuel Romo, comerciante de San Juan de los Lagos, Jal.; Gonzalo Campos, perteneciente a una rica familia de hacendados queretanos; Rafael Malo Juvera, antiguo maderista queretano; y forman un grupo de carácter secreto y clandestino, de acuerdo a la nueva situación política, para tratar de recuperar la libertad religiosa; muchos de los miembros de esta nueva asociación, a la que denominan "Las Legioneras", pertenecen simultáneamente a la Liga, impulsora de la guerra cristera, que no condena la nueva organización, pero si pide a sus miembros que se definan por alguna de las dos organizaciones, pues, llegado el momento podrían adoptar estrategias diferentes para llegar al fin que ambas tenían en común: el establecimiento de un gobierno católico.

Idealmente, se concibió la organización con un jefe, del cual dependían 9 subordinados, "cada uno de estos 9 podía reclutar hasta 10 oficiales, que no se conocían entre sí, pues, únicamente con su superior se veían por separado cada 8 días. Y cada uno de los 90 oficiales podía reclutar hasta 10 soldados, que tampoco se conocían entre sí...: 10 del Consejo, más 90 oficiales, más 900 soldados: total 1 000. Pero no era necesario completar ninguna de esas tres jerarquías. Lo importante no era reclutar sino gente buena, sincera, cumplida, para mediante esta élite manejar la vida cívica de la población" (9). No hay indicios de que llegaran a reclutarse en esta forma a todos los que idealmente se pretendía, pero es difícil calcular la cantidad de legionarios que existieron, ya que cada elemento nuevo debía hacer juramento de guardar absoluto silencio y secreto sobre las actividades que ahí se realizasen, y de rigurosa obediencia a sus superiores.

Las Legiones se extendieron rápidamente por los estados de Guanajuato, Michoacán, Querétaro y Jalisco, y hasta donde se sabe se reclutaron personas de diferentes clases sociales, con la condición de que fuesen católicos convencidos, dispuestos a trabajar por la Iglesia. De los jefes que tenemos datos, todos pertenecieron a ricas familias tradicionalmente católicas, contándose entre ellos el gerente del Banco Nacional de México en Morelia, Rafael Ramírez Jones.

Entre las actividades de los legionarios estaba concientizar a la población del peligro que entrañaba el gobierno revolucionario para la fe cristiana, para lo cual se pegaban carteles en las calles, se hacían pintas, o se ponían leyendas en los billetes de banco como "Abajo la escuela socialista".

Para principios de 1937, las actividades de los legionarios empiezan a decaer, ya que su ingerencia en el gobierno era casi nula. Para entonces existían, por lo menos en teoría, 10 secciones de las Legiones, a la que se empezó a denominar también OCA (Organización, Cooperación, Acción) o Base, que eran, según Salvador Abascal: "1. Patronos: nula; 2. Obreros, insignificante; 5. Enlace, en proyecto; 6. Propaganda. Nunca existieron sino en la imaginación los números 3, 4, 7, 8, 9 y 10, reservadas para la penetración en los organismos oficiales y en partidos políticos. Posteriormente, la U.N.S. sería la 11" (10).

NOTAS:

1. Cfr. Calnek, Moreno, et al. *Ensayos sobre el Desarrollo Urbano de México*. Ed. *Sepsetentas* No. 143, México, 1974. Cap. III.
2. Meyer, Jean. *La Cristiada. II Tomo, Siglo XXI*. Ed. México, 1976 P. 55.
3. Dooley, Francis P. *Los Cristeros, Calles y el Catolicismo Mexicano*. - Ed. *Sepsetentas* No. 307, México, 1976 P. 30.
4. *Op. Cit.* P. 31.
5. Navarrete, Heriberto. *Por Dios y por la Patria*. Ed. Jus, México, - 1961 PP. 88 y 89.
6. Cfr. Abascal, Salvador. *Mis Recuerdos*. Ed. *Tradicón*, México, 1980 Cap. II.
7. Ríuz Facius, Antonio. *México Cristero*. Ed. *Patria*, México, 1976 P. 20.
8. Portes Gil, Emilio. *La Lucha entre el Poder Civil y el Clero*, México, 1934 PP. 8 y 9.
9. Abascal, Salvador. *Op. Cit.* P. 122.
10. *Op. Cit.* P. 140.

C) LA EDUCACION EN LA POST-REVOLUCION

a) La educación tradicional

La educación constituye tradicionalmente uno de los instrumentos - claves de control por parte de la clase en el poder, ya que a través de ella se impone la ideología dominante al resto de la sociedad. Por ello en nuestro país, principalmente a partir de la Revolución, cada gobierno pone especial interés en reformar, aumentar, suprimir o sustituir los proyectos educativos hechos anteriormente.

La educación en México, a partir de la conquista, nace con la Iglesia: es ella quien a través de diferentes órdenes religiosos se encarga de crear instituciones educativas, desde las elementales - hasta las Universidades, y son también generalmente los religiosos quienes dedican más tiempo al estudio y la docencia. De este modo, la educación en México, hasta el siglo pasado, estuvo impregnada - de elementos religiosos desde sus orígenes.

A partir de la consumación de la Independencia surgen en el país - dos grupos políticos antagónicos: los liberales, defensores del - federalismo y la república, y los conservadores, defensores del - centralismo y la monarquía. Cada uno de ellos sustenta y trata de implantar una ideología diferente, producto de intereses y concepciones de desarrollo económico distintas. En consecuencia, las co

rientes educativas que proponen unos y otros son también antagónicas: Los liberales proponen la plena libertad de enseñanza, terminar con el monopolio educativo de la Iglesia, una instrucción basada en los principios científicos, la popularización de la enseñanza, principalmente de la primaria, la democratización de la educación superior, la obligatoriedad de la enseñanza y el laicismo como medio para acabar con el fanatismo. Los conservadores, por su parte, proponen continuar con la enseñanza religiosa, los dogmas de la Iglesia católica, el principio de autoridad eclesial y enseñar la versión conservadora de la Historia, que retoma y ensalza la tradición hispánica. (1)

Las continuas luchas entre los dos bandos, aunadas a la intervención extranjera y la gran inestabilidad política, no permitieron que se desarrollara alguno de los dos proyectos educativos plenamente: la Iglesia continuó teniendo a su cargo la educación, aunque se trató de incrementar la cantidad de escuelas estatales.

En el porfiriato no hay una política educativa firme por parte del gobierno, por lo que los religiosos orientaban sus esfuerzos hacia el monopolio de las instituciones de enseñanza primaria y secundaria. La enseñanza elemental tenía una especial importancia para la Iglesia, ya que le permitía imponer su ideología más fácilmente entre la población y de esta forma mantener su hegemonía.

Existían también escuelas estatales, en las que oficialmente se impartía educación laica, pero la cantidad de alumnos que podían atender seguía siendo muy limitada, por lo que aproximadamente el 80% de la población carecía de oportunidades educativas.

Hasta antes de la Revolución, la educación estuvo solamente al alcance de las familias de clase media o burguesa. A las escuelas del gobierno asistía una parte de los niños de clase media, mientras que las familias con mayores recursos enviaban a sus hijos a escuelas religiosas y seminarios.

Con la Revolución, se levanta como una de las banderas de lucha la educación para el pueblo. En la redacción de la Constitución de 1917 se impuso la concepción liberal de la educación al aprobarse el siguiente texto para el artículo 3º:

"La enseñanza es libre, pero será laica la que se da en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria elemental y superior. Ninguna corporación religiosa, ni ministro de algún culto, podrán establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria. Las escuelas primarias sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial. En los establecimientos oficiales se impartirá gratuitamente la educación primaria" (2).

Con ésto, se arranca constitucionalmente a la Iglesia una de las principales actividades que hasta entonces venía desarrollando: la educativa. El nuevo Estado busca de esta manera quitarle el control ideológico de la sociedad para crear una nueva conciencia nacional, acorde con el sistema capitalista que se pretende impulsar.

El gobierno revolucionario está preocupado por la modernización del país, y la desfanatización del pueblo juega un papel importante, pues, se trata de suprimir la rivalidad entre el poder civil y el eclesiástico para crear un Estado fuerte. Sin embargo, inmediatamente después de entrar en vigor la Constitución de 1917, no existen en el país condiciones propicias para ello.

Al entrar en vigor la Constitución, se inicia una etapa de fuertes luchas entre el poder civil y la Iglesia. Durante el gobierno de Obregón, el Estado no está aún en condiciones de hacer cumplir las disposiciones anticlericales fielmente, por lo que no se toman medidas al respecto a nivel nacional, salvo en algunos estados, como Jalisco y Michoacán, donde se desarrollaron fuertes enfrentamientos entre grupos católicos y gubernamentales.

La actitud general de la Iglesia frente a la Constitución fue incrementar y fortalecer organizaciones católicas que luchasen por cambiar las disposiciones constitucionales que le afectaran, y con

tinuar impartiendo educación en las escuelas que tenía, mientras - no las clausurara el gobierno. Para la Iglesia fue una labor primordial en este período hacer sentir a los católicos la gran necesidad de oponerse al gobierno para "salvar" su religión, y para ello se dirigía a estudiantes y padres de familia.

Por su parte, el gobierno nombra en 1921 a José Vasconcelos como - ministro de Educación, y con él empieza una nueva etapa en la historia de la educación en México. Vasconcelos trata de extender la educación a todo el pueblo por medio de la ampliación de los servi cios que prestaba el Estado y de elevar la calidad mejorando la ca pacitación de los maestros.

La concepción educativa vasconcelista retoma elementos de las dos corrientes surgidas en el siglo pasado: por un lado trata de demo cratisar la educación, asumiendo el Estado su impartición para ha - cerla llegar a obreros y campesinos, que hasta entonces habían te - nido muy pocas o nulas oportunidades educativas, y a los indígenas, que estaban casi totalmente marginados de la educación; y por otro lado, retoma la tradición hispánica y la concepción conservadora - de la historia, negando a las civilizaciones precolombinas valor - cultural, por lo que trata de imponer en todo el país la cultura - europea.

En los años 20's hay una gran actividad en torno a la labor educativa. El Estado trata de conformar una política al respecto acorde con los proyectos de modernización nacional, por lo que se crea la Secretaría de Educación Pública, encargada de normar las acciones en todo el país, y se incrementan las instituciones educativas a todos los niveles, desde la primaria hasta la Universidad, se inician proyectos de educación a campesinos e indígenas, así como de educación técnica para apoyar el desarrollo de la industria nacional.

Paralelamente a las actividades emprendidas por el gobierno, los grupos católicos preparan la contraofensiva, incrementando y fortaleciendo sus organizaciones para lograr la abolición de las disposiciones constitucionales anticlericales (3). En términos generales, las escuelas católicas habían funcionado sin grandes cambios, salvo en algunos estados donde el problema religioso era más fuerte.

En el año de 1926 es cuando finalmente estalla el conflicto Iglesia-Estado, al anunciar la jerarquía eclesiástica que llevará a cabo una campaña legal para abolir los artículos constitucionales que la afectan. Los problemas se agudizan por la publicación del Reglamento Provisional de Escuelas Particulares, y el Reglamento para la Inspección y Vigilancia de las Escuelas Particulares, con los que el gobierno pretende hacer cumplir el artículo 3°. En res

puesta, el arzobispo Mora y del Rfo hace un llamado a todos los ca
tólicos a defender la religión y se suspende el culto en forma in-
definida a partir del 31 de Julio, lo que marca el inicio de la lu
cha armada.

Con la guerra cristera, el gobierno radicaliza su posición, clausu
rando las escuelas católicas y persiguiendo a los defensores de la
religión. A partir de este momento, la Iglesia pierde momentánea-
mente la función educativa que hasta entonces había tenido, y las
organizaciones católicas redoblarán esfuerzos encaminados a recupe
rar esa función, y en general el poder que la Iglesia tuvo en otro
tiempo.

b) *La educación socialista*

Una vez que el Estado logra arrancar a la Iglesia la función educa
tiva, tiene ante sí la tarea de conformar una educación altermati
va a la que hasta entonces se había impartido, congruente con los
planteamientos revolucionarios.

Estos son momentos decisivos para la conformación del nuevo Estado.
Con la subordinación de la Iglesia se estaba liquidando al viejo -
Estado porfirista: primero, se eliminó al antiguo grupo dirigente,
después se sustituyó al ejército y el aparato administrativo, y fi
nalmente se logró mantener bajo control a la Iglesia.

El grupo revolucionario estaba conciente de que no bastaba con aniquilar el viejo Estado y construir en su lugar otro: era necesario destruir la ideología hasta entonces dominante y dar a la sociedad una ideología alternativa, una nueva visión del mundo y de la nación mexicana. En este punto, la educación jugaría un papel fundamental, pues a través de ella se pensaba despojar de los elementos religiosos y reaccionarios a la ideología tradicional, sustituyéndolos por una nueva conciencia nacionalista-revolucionaria.

Construir una nueva ideología e imponerla a la sociedad no era en absoluto una empresa fácil: primero había que sacar de la mente del pueblo una concepción de la vida construida a través de los siglos de vida colonial e independiente, luchando contra fuertes resistencias y oposición de los sectores más tradicionalistas, especialmente los católicos; y después de elaborar una nueva ideología que sería impuesta desde arriba a través del aparato escolar y de las organizaciones obreras y campesinas, bajo el control del grupo revolucionario en el poder.

Los primeros por cambiar la visión del mundo del pueblo se hacen desde el periodo de Vasconcelos en la S.E.P. (1921-1924), al iniciarse la educación a indígenas y campesinos, y aunque en esa época no se alcanzaron las metas que se tenían previstas, sí se plantearon muchas ideas sobre lo que debería ser la nueva educación; pero es hasta 1931 cuando el gobierno inicia el proyecto de cam-

biar la ideología de la sociedad a través del sistema educativo, -
al asumir Narciso Bassols el cargo de Secretario de Educación.

Con Bassols, la cuestión educativa recobra fuerza, iniciándose la polémica entre los grupos revolucionarios sobre la orientación que debía darse a la educación. La obra de Bassols refleja la presión de grupos intelectuales y políticos por una nueva educación que promoviera la transformación de los sistemas de producción y distribución de la riqueza, con una orientación colectivista.

Los esfuerzos se enfocaron principalmente hacia los campesinos, -
continuando la labor de Vasconcelos, incrementando las instituciones encargadas de formar maestros rurales y técnicos campesinos. -
El papel del maestro rural en su comunidad era muy amplio: no se limitaba a dar clases de lectura y aritmética, sino que además tenía que desarrollar trabajo de organización comunitaria y asesorar a la población en cuestiones de primeros auxilios, rotación de cultivos, trámites legales, etc. En muchos lugares cumplieron una -
función importante en la reforma agraria, ya que por medio de la -
organización comunitaria, o los mismos libros de texto, los campesinos se daban cuenta de que podían solicitar tierras, e incluso -
en ocasiones eran asesorados por los mismos maestros en los trámites. (4)

El punto fundamental del pensamiento político de Bassols eran las desigualdades económicas, y consideraba que la educación debía transformarse a los campesinos de cuatro maneras:

- Biológicamente, con el mejoramiento de la salud,
- Económicamente, con la introducción de métodos modernos de producción
- Culturalmente, con la enseñanza de los adelantos científicos y tecnológicos, y
- Socialmente, con la preservación de la vitalidad espiritual de la herencia indígena. (5)

Lograr la desfanatización de la sociedad era otro punto importante en su concepción educativa, y para ello se instauraron las supervisiones periódicas a las escuelas particulares, para obligarlas a excluir completamente la instrucción religiosa, clausurando las que no acataran las disposiciones legales.

De esta manera, los tres elementos constitutivos de la política educativa de Bassols que provocaron gran agitación y controversia fueron: el marxismo, como base de su análisis; la educación campesina, como agente de cambio social; y el anticlericalismo, para desfanatizar al pueblo. Con respecto al marxismo, Bassols contaba con el apoyo de los grupos radicales de izquierda, y tenía la oposición no sólo del antiguo grupo dirigente y de los católicos tra-

dicionales, sino también de un importante grupo de revolucionarios que no estaban de acuerdo con dar a la Revolución Mexicana un enfoque marxista.

A la educación campesina como agente de cambio social, se oponían los poderes políticos locales y los propietarios de haciendas y latifundios, a quienes la reforma agraria afectaba directamente en sus intereses económicos y minaba su papel hegemónico al tener que enfrentarse a los campesinos organizados y en actitud de lucha.

Por último, la campaña anticlerical tenía en su contra a un elevado porcentaje de la población que era católica y, por supuesto, a la Iglesia misma, que instrumentó una fuerte campaña contra el gobierno a través de las organizaciones católicas, o directamente desde el púlpito, tendiente a impedir que los padres de familia aceptaran la educación que el gobierno ofrecía.

Por estas razones, el proyecto educativo de Bassols no pudo implementarse plenamente, puesto que siempre contó con la oposición de amplios sectores sociales, incluyendo a grupos de maestros organizados sindicalmente, descontentos con las reformas administrativas que impuso Bassols al interior de la Secretaría. El conflicto estalló finalmente hacia 1933-34, cuando se analizó la posibilidad de incluir en los contenidos de la primaria la educación sexual. Inmediatamente surgieron protestas por parte de las Sociedades de

Padres de Familia, que vieron el proyecto como el colmo de la inmoralidad. Estas protestas, unidas a los demás problemas, obligaron a Bassols a renunciar a su cargo.

Mientras tanto, en los círculos revolucionarios continuaba la discusión sobre la orientación que se debía dar a la educación. En algunos estados como Yucatán, Tabasco, Veracruz y Michoacán, donde había grupos políticos de tendencia socialista con cierto poder, se habían realizado intentos de implantar una educación socialista a nivel nacional, y en 1933 encontraron en la Convención Nacional del PNR el foro adecuado para exponer su inquietud. Fue en esa convención donde se elaboró el Plan Sexenal, que orientaría las acciones del gobierno en el período de 1934-1940, e incluía entre sus puntos la educación socialista.

NOTAS:

1. Cfr. Robles, Martha. *Educación y Sociedad en la Historia de México.* - Siglo XXI Ed. México 1981, Cap. IV.
2. *Constitución Política de 1917, Artículo 3°.*
3. Véase Capítulo I.B. *El Conflicto Estado Iglesia*
4. Cfr. Raby, D. *Educación y Revolución Social en México, Setententas* - No. 141, México 1974.
5. Cfr. Britton. *Educación y radicalismo en México. Setententas No. 287.* México 1976, T-I *Los años de Basols.*

II. EL CARDENISMO

A) *CARDENISMO Y REFORMA AGRARIA*

La Reforma Agraria tiene su origen en el movimiento revolucionario de 1910, y con ella se trata de dar cumplimiento a lo dispuesto en la Constitución de 1917; sin embargo, hasta 1934 era muy poco lo que se había avanzado en este sentido, debido principalmente a la inestabilidad política del país y al poco interés que habían tenido los gobiernos revolucionarios en cumplir con ella.

Fue hasta la presidencia de Cárdenas cuando se dio un decidido apoyo a la Reforma Agraria. Para darse una idea de la magnitud de la obra cardenista en materia agraria, basta decir que en ese período se repartieron más tierras que en todos los gobiernos revolucionarios anteriores. (Carranza, Obregón, Calles, Portes Gil, Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez).

Para Cárdenas, a diferencia de sus antecesores, el ejido es constituida una solución al problema agrario, ya que por medio de él se podía beneficiar a un gran número de campesinos, creando unidades productivas que, al ser inafectables, quedaban fuera del alcance de los especuladores y acaparadores de tierras, pero también estaba consciente de que era necesario apoyar y proteger a los ejidatarios. Para ello, al mismo tiempo que avanzaba la Reforma Agraria, fue creando una serie de instituciones destinadas a dar asesoría y apoyo al campesino, al mismo tiempo que ejercían cierto control sobre ellos y los comprometía a ser fieles al gobierno, ya que los campesinos se sentían respaldados por él.

Entre las instituciones que apoyaban a los ejidatarios estaban: el Departamento Agrario, que amplió o fortaleció sus funciones; la Secretaría de Hacienda, por medio de inversiones para fomento agrario; la Secretaría de Economía Nacional, instalando nuevas industrias y cooperativas agropecuarias; la Secretaría de Comunicaciones, construyendo carreteras y caminos para conectar centros de producción con mercados; la Secretaría de Agricultura y Fomento, abriendo escuelas agrícolas; el Departamento de Salubridad Pública, que realizó esfuerzos para dar atención médica al campesino; el Departamento Forestal de Casa y Pesca, abriendo viveros y promoviendo cultivos de árboles frutales y forrajes; y por supuesto, las instituciones de crédito agrícola, al dividir el Banco Nacional de Crédito Agrícola en Banco Nacional de Crédito Agrario, para pequeños y medianos agricultores, y el Banco Nacional de Crédito Ejidal, que además de otorgar créditos a los ejidatarios tenía entre sus funciones organizar la producción ejidal. (2)

Cárdenas impulsaba el ejido porque consideraba que era la única forma de favorecer a un mayor número de campesinos y crear empresas productivas inafectables, de ahí el gran apoyo que se les daba. Además, por medio del ejido se fortalecía y consolidaba el papel del Estado como rector de la economía, pues, con toda la red institucional creada por Cárdenas, no sólo se apoyaba al ejidatario, sino que además se le organizaba, interviniendo el Estado directamente en la producción, al establecer el tipo de cultivos y las técnicas a emplear en los ejidos, que en este sentido quedaban en una estrecha relación de dependencia con el go

bierno, a diferencia de los pequeños propietarios que tenían una mayor dependencia.

Cárdenas consideraba que al fortalecer el ejido gracias al apoyo estatal, se acabaría la explotación a campesinos, pues, el Estado además de darles la tierra, los organizaba y protegía, quedando el campesino bajo su tutela. Este aspecto de la Reforma Agraria, fundamental para Cárdenas, fue utilizado por sus oponentes liberales en su campaña contra el "socialismo" cardenista, diciendo que con la Reforma Agraria el campesino sólo cambiaba de amo: antes fue el hacendado (al que consideraban que era un amo y señor "legítimo", ya que con su esfuerzo había amasado su fortuna), y con Cárdenas el nuevo patrón era el Estado, que se entrometía hasta en lo más mínimo en la vida de los campesinos a cambio de un pedazo de tierra.

Los campesinos y la política de masas

Cárdenas trata de consolidar el Estado de la Revolución a partir de su política de masas, en la que son las masas campesinas, obreras y populares la base social de apoyo del Estado, al constituirse en sectores organizados frente a la clase capitalista y empresarial, a fin de contrarrestar la fuerza de éstos últimos y quedar el Estado como árbitro y rector sobre unos y otros. De ahí que fuera fundamental organizar al campesinado bajo la tutela estatal, de la misma manera que se estaba or

ganizando a los obreros por medio de continuas exhortaciones a que formaran sindicatos en cada centro de trabajo, los que deberfan unirse hasta formar un frente obrero único, capaz de hacerse respetar por la clase empresarial. (3)

La organización política de los campesinos, según la idea cardenista, - debía ser iniciada directamente desde el Estado hacia las masas por medio del Partido Nacional Revolucionario. El mecanismo que se siguió - fue que el Comité Ejecutivo Nacional del PNR debía convocar, cuando lo juzgara conveniente, en cada uno de los estados, a convenciones parciales, a fin de que en cada entidad se formara una sola Liga de Comidades Agrarias; "en esas convenciones debfan participar dos representantes electos por mayoría de votos por los miembros de cada ejido o centro de población, con posesión provisional o definitiva de sus ejidos, lo mismo que de aquellas agrupaciones que hubieran hecho solicitud de dotación o restitución. Luego que hubiese concluido el proceso de unificación en cada uno de los estados, el Comité Ejecutivo del PNR procederfa a celebrar una convención nacional para constituir la Confederación Campesina, que debía ser el organismo central de los trabajadores del campo" (4). De este modo, el 28 de Agosto de 1938 nació la Confederación Nacional Campesina (CNC) que fue inmediatamente reconocida por el gobierno como el máximo organismo representante de los campesinos.

Con la organización de los campesinos, se cumplía uno de los objetivos del cardenismo, que era transformar a las masas, hasta entonces amorf--
fas, en fuerzas sociales organizadas que actuaran como vanguardias revo-
lucionarias para la defensa de sus intereses a la vez que propiciaban -
el desarrollo del país, bajo la dirección del Estado. Convertir a las
masas en un sujeto político era indispensable desde la óptica cardenis-
ta, para satisfacer las demandas revolucionarias; ya no se trataba de -
que el gobierno de la revolución cumpliera o dejara de cumplir las exi-
gencias de las masas: en adelante, las propias masas se verían compro-
metidas, junto con el Estado, en el cumplimiento de sus exigencias, ya
que masas y Estado dejarían de ser dos entes desvinculados desde el mo-
mento en que se incorporaran sus organizaciones cumbres al Partido ofi-
cial, y por medio de éste, al propio Estado.

Por otra parte, pero constituyendo "la otra cara de la moneda", para
el Estado era de vital importancia la organización de las masas, pues,
era la única fuerza de la que podía disponer para su consolidación fren-
te al embate de la burguesía nacional, que hacía esfuerzos desesperados
por volver a tomar el timón absoluto de la nación, y los capitalistas y
gobiernos extranjeros, especialmente de Estados Unidos, que se sentían
con derecho de intervenir en la política interna. Gracias al apoyo de
las masas, Cárdenas fue capaz de desafiar a los empresarios nacionales
más poderosos, como eran los de Monterrey, para que se sujetaran al po-
der del Estado, y a las compañías petroleras expropiadas por causa de -
interés nacional.

La reacción regional frente a la Reforma Agraria

Durante el cardenismo, el mayor impulso a la Reforma Agraria se dio en Michoacán (1934-1940), La Laguna (1936), y el Bajío (1935-1938). El hecho de que se considerara a parte de la región sinarquista (Michoacán y el Bajío) como prioritaria para la Reforma Agraria, nos habla de la importancia económica en cuestiones agrícolas que aún tenía la zona, así como su importancia política por su alta densidad de población, por ser una región tradicionalmente conservadora y por su cercanía con la capital.

La implantación de la Reforma Agraria en la región provocó un clima de gran incertidumbre y temor entre los campesinos, dadas las condiciones estructurales y superestructurales de la zona.

En la región había una gran presión por la posesión de la tierra debido a la alta densidad de población, que provocaba que muchos campesinos sin tierra emigraran a otras partes del país o los Estados Unidos, como braceros. La Reforma Agraria crea expectativas entre los campesinos sin tierra, que difícilmente podían cumplirse, ya que, si bien es cierto que existían grandes haciendas que podían ser afectadas, la tierra resultaba insuficiente para la gran cantidad de campesinos, además de que en la región había muchos pequeños propietarios o "rancheros" que para fines de la Reforma Agraria resultaban inafectables.

La posibilidad de los repartos agrarios provocó enfrentamientos e incertidumbre entre los campesinos: los que no tenían tierra, seguramente - la querían, salvo en los casos en que les pareciera más cómodo seguir - trabajando y dependiendo del "patrón", pero en cualquier caso, se daban cuenta de la imposibilidad material de que la tierra alcanzara para todos. Sucedió entonces que algunos (probablemente los más activos o que se encontraban en mejor situación política) lograron convertirse - en ejidatarios a cambio de lealtad al gobierno (lo que a muchos les parecía indigno por tratarse de un gobierno condenado por la Iglesia). - Otros campesinos sin tierra, tal vez la mayoría, sabían que difícilmente lograrían convertirse en ejidatarios, y estaban atemorizados ante la posibilidad de que se expropiaran las haciendas donde laboraban como - peones, quedándose sin trabajo, o incluso en el caso de ser favorecidos por la Reforma Agraria, no podrían iniciar la producción por su cuenta por falta de capital.

Por otra parte, las experiencias en los ejidos no eran del todo alentadoras, pues, a pesar del apoyo estatal desplegado por Cárdenas, en algunos casos la producción no resultaba tan eficiente como se esperaba, debido a la situación transitoria, o incluso no se podía producir por falta de dinero. Además, llegaron a suceder enfrentamientos entre los nuevos ejidatarios y los antiguos hacendados y sus peones que no fueron favorecidos, o amenazas, que provocaron una actitud hostil y defensiva de los ejidatarios hacia el resto de los campesinos.

Este clima de intranquilidad e incertidumbre, producido por la situación de transición y los cambios, fue aprovechado por los oponentes de la Reforma Agraria y el cardenismo, iniciándose una lucha ideológica entre el gobierno, por un lado, y los antiguos hacendados, la Iglesia y los grupos anticardenistas por otro. Esta situación es la que hace posible que las ideas sinarquistas adquirieran una gran fuerza entre los campesinos de la región, que se sienten amenazados por el gobierno en su forma tradicional de vida.

Las ideas que se van a manejar en contra de la Reforma Agraria son principalmente:

- El Estado no tiene derecho de expropiar la propiedad privada
- Con el ejido, el Estado quiere apropiarse de las vidas de los campesinos, ya que al darles la tierra, los convierte en sus incondicionales
- El ejidatario sólo ha cambiado de patrón: si antes era el hacendado, después fue el gobierno
- Los campesinos no deben dejarse engañar por un gobierno "ateo y comunista"
- El ejido es el primer paso para implantar el comunismo en México.
- Etc.

Con estas ideas, los anticardenistas, con la Iglesia a la cabeza, sembraron más temor y desconfianza entre los campesinos, que verán en el -

Sinarquismo, que recogerá estas ideas y otras más, una forma de salvar su situación.

NOTAS:

1. Respecto a la cantidad de tierras repartidas del período de Carransa al de Abelardo Rodríguez, y en el período de Cárdenas, curiosamente de cuatro obras consultadas, en cada una de ellas se señalan cifras diferentes. (Véase Aguilera Gómez, Manuel: *La Reforma Agraria y el Desarrollo Económico de México*, Instituto de Investigaciones Económicas, México 1969 PP. 126 y 139; Gutelman, Michel: *Capitalismo y Reforma Agraria en México*; Ed. Era, México 1974 P. 109; Shulgoveici, A.: *México en la Encrucijada de su Historia*, Ed. de Cultura Popular, México 1978, P. 229; Chevalier, F.: *Ejido y Estabilidad Política en México*, en *Revista de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas, UNAM, México, Año XI, Octubre-Diciembre, 1965 P. 423*).

Sin embargo, todos coinciden en que la cantidad de hectáreas repartidas en el período de Cárdenas fue muy superior que la repartida anteriormente.

2. Córdova, Arnaldo. *La Política de Masas del Cardenismo*. Ed. Era, México 1974 PP. 107 y 108
3. Anguiano, Arturo. *El Estado y la Política Obrera del Cardenismo*. Ed. Era, México 1978. PP. 47-50.
4. Córdova, Arnaldo. *Op. Cit.* P. 116

B) LA EDUCACION CON CARDENAS

El Plan Sexenal contenía una propuesta de reformar el artículo 3° constitucional, que especificara que la educación debía ser antirreligiosa y tratarla de formar una conciencia proletaria en la sociedad que llevaría a mediano plazo a instaurar el socialismo en México (1). Esta propuesta de reforma era muy radical, por lo que al pasar por los debates en la Cámara de Diputados y posteriormente en la de Senadores, sufrió algunas modificaciones, y finalmente el texto aprobado en Diciembre de 1934 quedó de la siguiente manera:

"Artículo 3°. La educación que imparta el Estado será socialista y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social. Sólo el Estado -Federación, Estados y Municipios- impartirán educación primaria, secundaria y normal.

Podrán concederse autorizaciones a los particulares que deseen impartir educación en cualquiera de los grados anteriores, de acuerdo, en todo caso, con las siguientes normas:

I. *Las actividades y enseñanzas de los planteles particulares deberán ajustarse, sin excepción alguna, a lo preceptuado en el párrafo inicial de este artículo, y estarán a cargo de personas que, en concepto del Estado, tengan la suficiente preparación profesional, conveniente moralidad e ideología acorde con este precepto. En tal virtud, las corporaciones religiosas, los ministros de los cultos, las sociedades por acciones que exclusiva o preferentemente realicen actividades educativas y las asociaciones o sociedades ligadas directamente con la propaganda de un credo religioso, no intervendrán en forma alguna en la escuela primaria, secundaria o normal, ni podrán apoyarlas económicamente.*

II. *La formación de planes, programas y métodos de enseñanza, corresponderá, en todo caso, al Estado..."*

Con esta reforma, queda establecido el monopolio educativo del Estado, a diferencia del texto redactado en 1917, donde se establecía que la educación era libre con la única restricción de ser laica, la que se impartiera tanto en instituciones oficiales como particulares. De la propuesta original se eliminó que debería ser antirreligiosa, por considerarse muy radical y directo, pero quedó el término socialista, que debía ser explicitado por la Secretaría de Educación posteriormente.

Esta reforma provocó gran indignación entre los sectores tradicionales que empezaron inmediatamente a organizar la contraofensiva y sabotear la puesta en práctica del proyecto. El clero fue quien ocupó el primer lugar entre quienes se oponían a la educación socialista, ya que era la institución más perjudicada con ella. En algunos casos las protestas fueron violentas, aunque los métodos de lucha más generales fueron:

- Ausentismo escolar, que fue la principal estrategia que impulsó la Iglesia, condenando a los padres que enviaran a sus hijos a escuelas oficiales. La respuesta del gobierno fue tratar de convencer a los padres en un primer momento, y después amenazarlos con imponer sanciones a la Iglesia si no rectificaban su actitud, como lo hizo el gobernador de Michoacán, Sánchez Tapia. Los años más críticos de esta medida fueron de 1934 a 1936.
- Muchas escuelas particulares no acataron la disposición de impartir educación socialista, pese a las amenazas del gobierno de clausurarlas. Muchas fueron cerradas y siguieron funcionando clandestinamente, pero el gobierno tuvo que ser flexible en cuanto a cerrar escuelas, ya que no era posible atender la demanda educativa con las escuelas oficiales.
- La Unión Nacional de Padres de Familia, detrás de la cual estaba probablemente el clero, levantó protestas contra la educación socialista.

- La mayoría de las universidades e institutos de educación superior, rechazaron en sus planteles la educación socialista argumentando - la libertad de cátedra y la apoliticidad de la ciencia.

- Algunas organizaciones de izquierda también se opusieron a la educación socialista, a la que consideraban un engaño del sistema. -

(2)

En cuanto a las protestas violentas, desde la Cristiada empezaron a ocurrir agresiones físicas a maestros en varias partes del país, especialmente en Guanajuato, Jalisco y Michoacán, donde se supo de muchos maestros asesinados, torturados o desorejados. El móvil de las agresiones generalmente fue la educación antirreligiosa, ya que muchos maestros se sentían en la obligación de atacar la religión y el fanatismo para cumplir cabalmente su deber, enfrentándose a la población. Los agresores generalmente eran asuzados por el sacerdote del lugar, que veía en los maestros a rivales en cuanto a la autoridad moral sobre el pueblo, que podían poner a la gente en contra de la Iglesia. También se dieron casos en los que detrás de lo que aparentemente era un conflicto religioso, estaban los latifundistas o políticos locales a quienes no convenía que los maestros organizaran a la gente para impulsar la Reforma Agraria o denunciar los abusos o corrupción de las autoridades locales. (3)

Para el Estado fue muy difícil definir lo que sería la educación socialista, ya que, además de que debía enfrentarse a la oposición de impor-

tantes sectores, dentro del grupo que apoyaba el proyecto no había consenso con respecto a lo que debía entenderse por "socialista". Para algunos, consistía simplemente en una educación racionalista que retomara los ideales de justicia social, solidaridad nacional, unión, etc. - Para otros, la educación socialista debía ir más allá, concientizando a la sociedad de la necesidad de destruir al Estado por medio del pueblo armado e instaurar la dictadura del proletariado. (4)

La posición de la Secretaría no llegó a definirse por alguna de las dos posiciones, y más bien orientaba sus esfuerzos hacia la ampliación de oportunidades educativas para campesinos, obreros e indígenas y realizando acciones concretas en ese sentido, entre las que destacan las siguientes:

- Se puso especial empeño en multiplicar la cantidad de escuelas elementales, principalmente las rurales (de 1935 a 1940 aumentaron en 40% la cantidad de primarias de los diferentes tipos, a nivel nacional). (5)
- Se impulsó la alfabetización por medio de la campaña iniciada en 1936 y que se continuó hasta 1940, lográndose alfabetizar alrededor de 125 mil personas, y otras tantas que estaban en proceso de alfabetización al terminar el sexenio.

- Se crearon escuelas técnicas que permitieran a corto y mediano plazo formar al personal especializado que requeriría la industria nacional que paralelamente se estaba impulsando. En este sentido resalta la creación del Instituto Politécnico Nacional.

- Para fomentar la lectura entre los obreros y campesinos se creó la colección "Biblioteca del Obrero y Campesino", así como bibliotecas circulantes y semifijas para instalarse en zonas fabriles y rurales.

- Se crearon primarias especiales para indígenas que no hablasen castellano, con el fin de castellanizarlos y que estudiaran la primaria, pero respetando su lengua materna y propiciando la defensa y mejoramiento de las comunidades indígenas.

En resumen, la línea cardenista fue brindar oportunidades educativas a aquellos que nunca las habían tenido, así como formar profesionistas y técnicos, lográndose avances importantes en cuanto a la expansión del sistema educativo, a pesar de las fuertes polémicas entre organizaciones de derecha y de izquierda alrededor de la educación socialista.

Las organizaciones magisteriales no se distinguieron por la defensa de la educación socialista, salvo en algunos estados. El caso de Michoacán fue especialmente interesante, ya que ahí había grupos muy radicales, tanto de derecha como de izquierda: por un lado, fue uno de los -

estados que participó de manera importante en la Cristiada y las organizaciones católicas, como la ACJM y la "Unión Popular", tenían una amplia base de apoyo; y por otro lado, fue el estado natal de grandes políticos radicales de izquierda, como Francisco J. Múgica y el propio Cárdenas, que contaban con grupos de apoyo en el mismo Estado. Esto propició que la lucha alrededor de la educación socialista fuera más fuerte que en otras partes del país. Entre los grupos que apoyaban las ideas socialistas estaba la Federación Sindical Michoacana de Trabajadores de la Enseñanza, que en 1935 organizó el 1er. Congreso de Educación Socialista, que tuvo como conclusiones:

1. Que la base filosófica de la escuela de orientación socialista sea el materialismo histórico
2. Que la F.S.M.T.E. se adhiera al Frente Popular Antiimperialista
3. La disolución de los camisas doradas y guardias blancas
4. El apoyo de Cárdenas contra el clericalismo y el callismo
5. Armamento para maestros y trabajadores
6. Reanudación de relaciones diplomáticas con la URSS". (8)

Esta Federación fue de las que apoyaron más decididamente la educación socialista y trataba de que todos los maestros acataran las disposiciones oficiales, lo que provocó también que fuera uno de los estados donde se registraron más agresiones físicas a maestros. Por lo que respecta a la educación superior, también fue en Michoacán donde la Universidad Nicolaita fue de las pocas que apoyaron la educación socialista e incluso retomó sus principios.

A lo largo de 1934 a 1936, expresan su apoyo al proyecto educativo estatal varias organizaciones, como la Liga Nacional de Maestros, la Sociedad de Maestros Mexicanos, la Unión de directores, inspectores, misioneros y maestros rurales, e inclusive se formó un frente obrero llamado "Comité Nacional de Defensa de la Reforma Socialista", al que se afiliaron varios sindicatos, sin embargo, no logran una correlación de fuerzas que permita llevar a la práctica plenamente la educación socialista, sobre todo en la región central del país.

Debido a la fuerte polémica que había ocasionado la educación socialista, el gobierno de Cárdenas dejó de impulsarla desde fines de 1936. A pesar de que teóricamente seguía en pie, ninguno de los dos ministros de Educación cardenistas, Garza Téllez y Vázquez Vela, pusieron el empeño que había puesto su antecesor, Bassols, en el cumplimiento de la legislación educativa. (7) Probablemente ello se debió a que se trataba de lograr la unidad nacional y evitar enfrentamientos entre los grupos de derecha y de izquierda para ganar el apoyo popular a las medidas nacionalistas, como la expropiación petrolera.

Para 1939 aún no se implantaba plenamente la educación socialista, ya sea por la oposición de la derecha, ya por la falta de definición del proyecto. Las circunstancias políticas y sociales difieren mucho de los primeros años de cardenismo: la izquierda había perdido fuerza notoriamente por su falta de organización y claridad en sus proyectos, mientras que la derecha estaba recuperando paulatinamente su antiguo po-

der. En estas condiciones se dio marcha atrás a la educación socialista, pues, ya el objetivo político no era imponer una ideología alternativa a la sociedad, sino de lograr el apoyo de las organizaciones populares e incluso empresariales, para el Estado. Por otro lado, el proyecto estaba condenado al fracaso desde su concepción por su carácter - contradictorio con el propio Estado: no puede haber educación socialista en un país capitalista, y el Estado cardenista trató de impulsar una ideología socialista desde arriba, sin modificar la estructura económica. La ilusión de que la nueva ideología lograría transformar a la sociedad, quedó sólo en eso: una ilusión.

Al final de cuentas, quienes resultaron fortalecidos con la educación socialista fueron los grupos de derecha, que tuvieron buenos argumentos para combatir al Estado revolucionario y lograr una buena base social - de apoyo que les permitió presionar al gobierno para que cambiara la orientación socializante por otra pro empresarial. Entre las organizaciones que se formaron para combatir la ideología socializante está la Unión Nacional Sinarquista.

NOTAS:

1. *Vázquez, Josefina. Nacionalismo y Educación en México. El Colegio de México, México 1975, PP. 172-175.*
2. *Lerner, Victoria. La Educación Socialista. En Historia de la Revolución Mexicana, No. 17. El Colegio de México, 1979.*
3. *Cfr. Raby. Op. Cit.*
4. *Lerner, Victoria. Op. Cit.*
5. *Solana, Fernando, et al. Historia de la Educación Pública en México. - F.C.E. SEP. México, 1981 P. 303.*
6. *Publicado en "El Nacional", 2 de Enero de 1936, Citado por Lerner, - Victoria. Op. Cit. P. 22.*
7. *Cfr. Britton. Op. Cit.*

C) LAS ORGANIZACIONES CATOLICAS Y EL CARDENISMO

Cárdenas puso especial atención en resolver el conflicto Iglesia-Estado. Conciente del arraigo espíritu católico de la mayoría de los mexicanos, especialmente de la región central del país, de la que él mismo fue nativo, trató de terminar con la persecución religiosa a la que Calles había dado tanta importancia, en su intento de pacificar al país y atraer las simpatías de las masas populares hacia su gobierno.

En su discurso del 18 de Febrero de 1936, en Ciudad Guerrero, Tamps., declaró con respecto al conflicto religioso:

"Es mentira que haya persecución religiosa en México; el gobierno sólo exige que se cumpla y se respete la ley... Se ha dicho que la educación socialista combate a la religión; que arranca a los hijos el amor a sus padres. Ello no es cierto, es una mentira... En los centros de mayor incultura se ha hecho propaganda en contra de la escuela socialista, diciendo que combate a la religión, pero esa propaganda es sólo tendencia política. Combatir el fanatismo no quiere decir que se combatan las creencias del pueblo, ni el credo de cualquier religión, sino solamente combatir los prejuicios que mantienen a la juventud en la ignorancia e impiden el progreso y la prosperidad del país".

Estas declaraciones resultan por demás inquietantes para los católicos, ya que al exigirse el cumplimiento de la ley, necesariamente se afectarían los intereses y el poder de la Iglesia.

Hay tres aspectos de la política cardenista a los que fundamentalmente se oponen las organizaciones católicas:

- a) La política educativa. La educación ha sido un elemento muy importante de la clase dominante para lograr su legitimación como tal e imponer su ideología al resto de la sociedad. De esta manera, a cada formación económico-social correspondió un sistema político e ideológico que justifique y legitime las relaciones de dominación: en la colonia, cuando Iglesia y Estado formaban una unidad para la dominación de la sociedad, la educación estuvo en manos de la Iglesia, que fue la encargada de justificar la situación existente con argumentos tales como: "el reino de Dios no es de este mundo", o menospreciando ante el pueblo oprimido la importancia de los bienes terrenales. Al triunfo de la revolución burguesa, se hace indispensable cambiar esa ideología que invita a las masas populares a la pasividad política y económica; es necesario inculcar una ideología democrática capitalista que invite a la libre empresa y posibilite la acumulación de capitales, proponiendo al pueblo que la superación personal debe estar basada no en cumplir fielmente los deberes religiosos, sino en el trabajo y esfuerzo personal, justificando el afán de lucro del sistema y propiciando el desarrollo -

científico y tecnológico del país. Es por ello que se trata de implantar una educación materialista que explique científicamente - los fenómenos materiales.

Esta educación es rechazada definitivamente por los católicos conservadores radicales, ya que sus convicciones les impiden aceptar explicaciones de los fenómenos naturales por otro método que no - sea el religioso, en el que hay que aceptar ciertos dogmas de fe - sin polemizar con ellos. El argumento que dan para rechazar el método científico, base de la "educación socialista" es principalmente, que atenta contra la religión al quitar a los niños el amor y temor a Dios, indispensables para la formación moral del individuo cristiano.

Los católicos necesitan que la Iglesia siga haciéndose cargo de la educación para evitar que el Estado infunda a sus hijos ideas con las que no están de acuerdo, como es la versión liberal de la Historia, donde se denuncia la ambición de la Iglesia y la explotación a los indios; el origen de la vida explicado por métodos científicos o la educación sexual; pero la Constitución de 1917 prohíbe a la Iglesia impartir directamente la educación primaria y sólo está permitido que se abran escuelas particulares con autorización oficial, y en ellas se inspeccionará periódicamente que la educación que se imparta se ajuste a los programas estatales y la enseñanza sea laica.

b) *La política obrera. Otra inquietud de los católicos es la idea cardenista de agrupar a los sindicatos obreros en una gran central aliada con el Estado (C.T.M.) Cárdenas trata de que los obreros se organicen en sindicatos que luchen por sus intereses frente a los capitalistas con un doble propósito:*

- *Por un lado, al elevar el nivel de vida de los obreros se reactivaría la economía nacional, lo que ayudaría a industrializar al país y superar la crisis económica.*

- *Por otra parte, la unificación del sector obrero bajo la protección del Estado le daría gran fuerza al movimiento obrero frente a los capitalistas, y permitiría que el Estado se colocara como mediador por encima de unos y otros.*

La CTM es fundada en Febrero de 1936 después de fuertes luchas entre elementos callistas, que se oponen firmemente al proyecto de organización obrera frente a la empresarial, y cardenistas, que están plenamente convencidos de la necesidad de institucionalizar al movimiento obrero desde una perspectiva "revolucionaria". Pero el cardenismo no cuestiona la propiedad privada de los medios de producción ni trata de impulsar un proyecto verdaderamente socialista: la política de masas trata de organizar a la clase obrera para convertirla en una de sus mayores bases sociales de apoyo, que fortalezca a un Estado fundamentalmente capitalista, en el que

se controle a los obreros desde dentro de el mismo, y en el momento en que se haga necesario, sea posible su utilización para mantener al sistema. De ahí el proyecto de aglutinar en el gobierno a empresarios (que siempre han sido quienes tienen mayor peso), obreros y campesinos, lo que resulta plenamente incompatible si la intención es llevar a cabo una revolución socialista, que debe partir del cambio de la base económica de la sociedad.

Con Lombardo Toledano al frente, la CTM adopta una ideología marxista (más en las palabras que en los hechos), que hace pensar a los grupos católicos y conservadores en general que el país se encuentra a las puertas de una revolución comunista dirigida por los soviéticos. De inmediato, los grupos anticomunistas como Las Legiones tratan de organizar a los católicos para impedir el crecimiento del sindicalismo "comunista": en Querétaro, Gonzalo Campos consigue formar la Federación de Trabajadores del Estado de Querétaro, dominada por legionarios y que abarcaba prácticamente a todos los obreros queretanos, con excepción de los panaderos, controlados por la CTM, y en Guadalajara, donde la CTM estaba fuertemente implantada, se consigue formar un sindicato católico de obreros textiles, que agrupaba aproximadamente a 2 000 miembros.

Fuera de esos sindicatos, la CTM controlaba el movimiento obrero en general, siendo mínima la influencia de los católicos que luchaban por restarle fuerza, sin éxito.

- c) *La política agraria. También en este aspecto los católicos están en desacuerdo con el gobierno. Para empezar, durante este período se reactiva considerablemente la Reforma Agraria.*

Cárdenas sostenía que el ejido constituía la principal forma de organización campesina, aunque reconocía la legitimidad de la propiedad privada, mientras que para los grupos conservadores y católicos, la propiedad privada debía ser respetada por encima de todo, y la creación de ejidos era considerada como una forma de "comunizar" al campo. Pero el objetivo de la Reforma Agraria nunca ha sido el de "comunizar" al campo, como temen los conservadores. Lo que se trató de hacer fue evitar la descomposición del sistema agrario y modernizar la producción agrícola, a la vez que evitar que continuase la migración masiva de campesinos a la ciudad, por falta de medios de supervivencia en el campo. Evidentemente, hasta la fecha estos objetivos no se han cumplido.

Siguiendo la tónica de la política de masas, se trata de organizar a los campesinos en forma similar a la organización obrera, para lo que se crea en 1938 la Confederación Nacional Campesina, que se pretendía que fuera, junto con la CTM, el sustento social del cardenismo; sin embargo, el gobierno de Cárdenas no logró tener control político sobre los campesinos equiparable a la ascendencia que tuvo con los obreros, y esto se explica por un lado, por la tradicionalmente escasa participación política del campesinado, au

nado a que en ellos se encuentra muy arraigado el espíritu religioso, y por otro lado el gobierno sólo podía contar con el apoyo de los campesinos beneficiados con la Reforma Agraria y éstos representaban una minoría dentro del campesinado. Fue precisamente en el campo donde mayor éxito tuvieron las ideas anticardenistas.

También la política económica era reprobada por los católicos conservadores. El gobierno consideraba necesaria una mayor participación suya en la vida económica del país, a fin de reactivarla, favoreciendo el desarrollo de la industria nacional frente a la creciente ola de importaciones que desestabilizaban más a la ya por sí crítica situación económica.

La participación estatal hizo pensar tanto a comunistas como a anticomunistas que se estaba gestando un nuevo régimen de tipo socialista, por la expropiación de latifundios y grandes haciendas que pasaron a formar nuevos ejidos; por la política sindicalista y el desafío a los sectores empresariales; por la actitud antiimperialista demostrada en la nacionalización de algunas empresas extranjeras (la petrolera principalmente) y la creación de empresas nuevas de vital importancia para el país bajo el control estatal, como la Comisión Federal de Electricidad. A los conservadores les molestaba la política del gobierno en sí misma, y más cuando veían como las fuerzas de izquierda la aplaudían.

b) LAS LEGIONES

Las Legiones en 1937 se encuentran en un período de decadencia, y los jefes secretos se dan cuenta de la necesidad de luchar contra el régimen de Cárdenas para impedir que éste siga con su política "comunista" y anticatólica. Para tratar de reactivar la organización, en Marzo de 1937 el jefe nacional, Julián Malo Juvera, da a conocer en la Junta Nacional Secreta de Jefes su intención de formar un partido político electoral que luche por implantar un orden social cristiano en el país.

Gonzalo Campos, jefe de la división de Querétaro, se opone al proyecto, aduciendo que en primer lugar los partidos políticos dividen a la población, y ellos deben luchar por unirla; además, formar un partido en las condiciones políticas imperantes no beneficiaría más que al partido oficial, a la sazón el P.N.R., pues, éste no permitiría que otro partido opositor llegara al poder, y en cambio le daría al sistema la apariencia de democracia que estaba necesitando.

En lugar de un partido político, Campos propone la formación de una organización cívica que empiece por transformar los corazones de los hombres y concientizarlos de la necesidad de un cambio político favorable a los principios católicos. La proposición es bien acogida por los jefes secretos, incluso por el propio Malo Juvera, y se acuerda que en la siguiente junta nacional secreta del segundo domingo de Mayo sean discutidos los detalles para la creación de la nueva organización.

En la junta de Mayo José Antonio Urquiza, jefe de la división de Guanajuato, pide que se le permita fundar el nuevo organismo en la ciudad de León, donde él cuenta con un grupo de colaboradores, muchos de ellos legionarios, que trabajaban gustosamente en el proyecto. Gonzalo Campos señala que en Querétaro también puede hacerse la fundación, pues, también existe gran entusiasmo en trabajar por la nueva organización, pero que cede cortesmente el honor a Guanajuato.

El nombre de "Sinarquismo" lo propuso el Profr. Ceferino Sánchez, jefe de San Luis Potosí, explicando que la palabra quiere decir "con autoridad" o "con orden", contraria a la anarquía que imperaba según ellos en México y contra la que estaban luchando. Salvador Abascal, quien fungía entonces como activo propagandista de las Legiones, propuso que se llamara "Unión Nacional Sinarquista" para expresar mejor la idea de unión entre los mexicanos (1) y se elige al propio Abascal para jefe del nuevo movimiento, dado el entusiasmo y empeño que había puesto en las Legiones, en lugar de Urquiza, quien no puede abandonar sus negocios, además de que tartamudeaba un poco. En la misma junta se decide que la U.N.S. sea fundada el 23 de Mayo, encargándose a Urquiza los preparativos.

Aunque no tenemos pruebas concretas, hay indicios que nos hacen suponer que la jerarquía eclesiástica conoció y aprobó el proyecto desde sus inicios, aunque se tuvo mucho cuidado de no mencionar en estos momentos los posibles nexos entre la Iglesia y el Sinarquismo, ya que la guerra

aristera había enseñado a los católicos que debían adoptar formas de lucha diferentes, más discretas, para evitar la represión.

NOTA:

1. Cfr. Abascal, Salvador. Op. Cit. P. 148.

III. SURGIMIENTO Y RADICALIZACION DEL SINARQUISMO

A) FUNDACION DEL SINARQUISMO

Mucho se ha especulado sobre la filiación fascista del Sinarquismo. Inclusive hay autores que han dado supuestas pruebas de que el movimiento, en sus inicios, fue patrocinado por elementos nazis interesados en establecer en México un régimen fascista adicto y controlado por las potencias del Eje. En especial se ha señalado al alemán Helmut Oskar Schreiter, quien supuestamente era miembro del partido nazi y agente del servicio de inteligencia alemán, como el organizador y fundador de la U.N.S.

Lo cierto es que, independientemente de la intervención que hubiera podido tener elementos extranjeros, los fundadores del movimiento, especialmente Urquiza, Manuel Zermeno, y José Trueba, conocían y simpatizaban con ideas fascistas, especialmente con el falangismo español al que consideraban, al igual que la mayoría de los conservadores, la salvación del espíritu hispánico frente al fantasma del comunismo. Pero estas simpatías por el falangismo no pueden considerarse privativas del grupo sinarquista, por el contrario, fueron ampliamente conocidas en esta época y defendidas por los intelectuales anticomunistas, como es el caso de José Vasconcelos, quien llegó a simpatizar con el sinarquismo.

El grupo de Urquiza, Trueba y Zermeno tiene contacto con las ideas fascistas por medio del Centro Anticomunista de Guanajuato, encabezado por Schreiter, Lic. Adolfo Maldonado y Lic. Gumán Valdivia, los dos últi-

mos callistas opositores al régimen cardenista y sus ideas "socialistas". Este centro tenía como fin mostrar los errores del cardenismo y del comunismo desde una perspectiva fascista, por medio de conferencias a las que asistían principalmente estudiantes guanajuatenses; el grupo funciona durante 1935.

En Junio de 1936 es fundado el Centro anticomunista de León, siendo sus orita el acta constitutiva por el propio Schreiter, Federico Heim, Manuel Zermeño, Heroumano Hernández Delgado, Isaac Guzmán Valdivia, Manuel Torres Bueno, Los hermanos Trueba Olivares y otros. Este centro se opone abiertamente al cardenismo y apoya al callismo, por lo que es clausurado por el gobierno, teniendo que abandonar el estado Guzmán Valdivia y Heroumano Hernández. (1)

Cuando las Legiones deciden formar un nuevo grupo cívico de carácter público, Urquiza, que era el jefe secreto legionario de la división de Guanajuato, pide que el Sinarquismo sea fundado en León, donde cuenta con este grupo de jóvenes profesionistas y estudiantes que tienen en común su catolicismo militante y su oposición al cardenismo y al comunismo. Para ellos, que planeaban ya la formación de un grupo opositor al régimen, el proyecto de las Legiones represente la oportunidad de cristalizar sus ideas de luchar por cambiar el sistema político mexicano.

Habiéndose fijado la fecha de fundación de la U.N.S. para el 23 de Mayo de 1937, Urquiza, Trueba y Zermeño organizaron la asamblea inaugural en

una casa situada en la calle de la Libertad # 49, en León, para las 8 de la noche. Dos horas antes se reunieron con Salvador Abascal, quien había sido designado jefe de la U.N.S. por los jefes secretos legionarios, para discutir la línea política que seguiría la organización, y que sería dada a conocer en la asamblea.

La idea de Abascal era "atacar de frente a la Revolución, que de liberal había pasado a ser socialista, señalando todos y cada uno de los crímenes en lo espiritual y en lo económico, e invitar a unos cuantos estuvieran resueltos a combatirla. Además rechazaríamos la fuerza con la fuerza". (2) Por su parte, Urquiza, Trueba y Zermeño tenían otra perspectiva: hablar de unión y concordia entre todos los mexicanos, impulsando otras benéficas y de utilidad pública, pero sin atacar de lleno al gobierno para evitar que el movimiento fuera reprimido desde sus inicios.

Como no llegan a ponerse de acuerdo en la línea que había que seguirse, ya que ninguna de las dos partes acepta la idea de la otra, Abascal decide no asistir a la ceremonia de fundación, la cual se lleva a cabo sin él, nombrándose a José Trueba presidente del Comité Organizador de la U.N.S., contando con la asistencia de 400 personas según informaron ellos mismos.

Días después es dado a conocer el siguiente manifiesto, escrito por Trueba y revisado por los jefes secretos, en el que se da a conocer la naturaleza y aspiraciones del movimiento:

"MANIFIESTO

del Comité Organizador Sinarquista
al pueblo mexicano

Ante los angustiosos problemas que agitan a toda la Nación, -
es absolutamente necesario que exista una organización com-
puesta de verdaderos patriotas, una organización que trabaje
por la restauración de los derechos fundamentales de cada ciu-
dadano, que tenga como su más alta finalidad la salvación de
la Patria.

Frente a los utópicos que sueñan en una sociedad sin gubernan-
tes y sin leyes, el "sinarquismo" quiere una sociedad regi-
da por una autoridad legítima, emanada de la libre actividad
democrática del pueblo, que verdaderamente garantice el orden
social dentro del cual encuentren todos su felicidad; pero no
de un modo egoísta, sino procurando que todos alcancen el -
bien que cada uno desea para sí.

Frente a cada dolor humano, frente a cada mal social el "si-
narquismo" se propone estudiar la forma de suprimirlo y tra-
bajar hasta conseguir este fin.

Ninguna cosa que tenga trascendencia social le será indiferen-
te: el bien común habrá de ser ocupación constante y su ta-
rea de siempre será trabajar para alcanzarla.

El "sinarquismo" es un modo de ser y de vivir, un modo de sentir y de obrar frente a los problemas que afectan al interés general. Es una actitud espiritual, generosa, es el ánimo y la voluntad siempre dispuestos a servir a los demás.

El sinarquismo no pide nada para sí, debe estar siempre dispuesto a entregarse a toda obra que redunde en beneficio colectivo; a prestar el concurso de sus fuerzas físicas, de su dinero o de su talento para poner remedio inmediato y eficaz a todo aquello que constituya un mal social.

El bien de todos, la felicidad pública, la salvación moral y económica de la Patria, exigen un precio: el sacrificio y el esfuerzo que debe contribuir cada uno, según sus posibilidades.

El "sinarquismo" es un movimiento positivo, que unifica, construye y engrandece, y por lo tanto, diametralmente opuesto a las doctrinas que sustentan postulados de odio y devastación. El "sinarquismo" proclama el amor a la Patria y se opondrá con todas sus fuerzas a los sistemas que pretenden borrar las fronteras de los pueblos, para convertir al mundo en un inmenso feudo en donde fácilmente imperen los malvados, diversos propagandistas inventores de esas teorías. El "sinarquismo" será el más ardiente defensor de la justicia y por

consiguiente perseguirá a los que trafican con la miseria humana. El "sinarquismo" no puede concebir que exista felicidad y progreso en donde no exista libertad, estima que ésta es la más sagrada conquista de la humanidad y luchará incesantemente hasta conseguir que impere en nuestra Patria.

El Comité Organizador Sinarquista lanza en este manifiesto un llamado a todos los mexicanos que estén dispuestos a trabajar por el engrandecimiento de México, a todos los que despojándose del egoísmo quieran prestar su cooperación para organizar una nueva sociedad sobre bases de mayor justicia.

Los males que afligen a nuestra Patria no se remediarán con lamentos sino con una actividad bien orientada. El movimiento "sinarquista" ha puesto como norte en el camino que empieza a recorrer, tres palabras luminosas, que adopta como lema:

"Patria, Justicia y Libertad"

León, Gto., Junio 12 de 1937.

El Comité Organizador". (3)

En este manifiesto destacan algunos puntos que posteriormente serán desarrollados y constituirán la base del movimiento sinarquista:

- a) *El carácter cívico-nacionalista del movimiento, que trata de rescatar los valores patrióticos formando una conciencia nacionalista mexicana.*
- b) *La lucha contra la anarquía que, según sus concepciones, es la que gobierna al país desde la Revolución de 1910. A ella quieren oponer un gobierno basado en los valores morales tradicionales.*
- c) *La mística del trabajo para alcanzar el bien común basado en la fe y sin esperar recibir a cambio recompensa material.*
- d) *Elevar los valores espirituales anteponiéndolos a los bienes terrenales.*
- e) *El anticomunismo militante que complementa el carácter nacionalista del movimiento, ya que consideran al comunismo como una doctrina extranjera de "devastación y odio", que quiere acabar con las tradiciones y el espíritu nacional.*

NOTAS:

1. *Vega Leinert, Anne Marie. Histoire du Mouvement Sinarquista: 1934-1944. Contribution a L'Histoire du Mexique Contemporain. Tesis doctoral, - Universidad de Paris, Paris, Enero de 1975.*
2. *Abascal, Salvador. Op. Cit. P. 148*
3. *Citado por Abascal, Salvador. Op. Cit. P. 150.*

B) LOS PRIMEROS AÑOS

De Mayo de 1937, fecha en que se funda la U.N.S., a 1938, se puede considerar como el periodo preparatorio del movimiento: es la etapa en la que se da a conocer públicamente, se estructuran sus bases ideológicas y se reclutan sus militares.

El Comité Sinarquista, a la cabeza del cual está José Trueba, funciona hasta 1938 en León, Gto. Los propagandistas sinarquistas, salidos en su mayoría de las Legiones, trabajan intensamente en la fundación de comités en las ciudades donde habla legionarios dispuestos a trabajar por la causa.

La jerarquía eclesiástica apoya el proyecto, ya que en caso de triunfar se verían directamente beneficiados, y el propio arzobispo de México, - Ruiz y Flores, da una carta a Urquiza y Abascal en Septiembre de 1937, para que se entrevisten con los delegados apostólicos de Estados Unidos, a fin de que se facilitará allí la actividad de las Legiones y del sinarquismo. (1) Es de suponerse que en el territorio nacional con mayor razón se hubieran girado instrucciones a los diferentes estados para que se favorecieran las actividades propagandísticas, aunque siempre se tuvo cuidado de que no se identificara al movimiento como ligado a la Iglesia para evitar una experiencia similar a la guerra cristera.

Por su parte, Trueba y Zermeño se entrevistan con el gobernador de Guanajuato, Luis I. Rodríguez, de quien esperaban obtener protección, ya que había sido acajotado en su juventud, pero el gobernador Rodríguez les niega todo apoyo, ya que se veía comprometida su posición política, y les pide que abandonen el Estado, pues, sus vidas están amenazadas por los líderes de la CTM que ven en el sinarquismo la versión mexicana del fascismo. El marcado anticomunismo sinarquista fue una de las razones por las cuales nunca fue aceptado por el movimiento obrero organizado, que en esta época, bajo la influencia de Lombardo Toledano, se decía marxista.

Ante el peligro que corren en Guanajuato, el Comité Organizador tiene que trasladarse a la ciudad de México, dejando Trueba y Zermeño sus respectivas profesiones, (eran abogados) siendo sostenidos económicamente por las Legiones. Las dificultades económicas que sufren obligan a Trueba, que tenía que mantener a su esposa e hijos, a dejar su puesto en el Comité en Marzo de 1938, quedando como jefe nacional del movimiento en la ciudad de México Manuel Zermeño.

En cuanto el movimiento empieza a ganar adeptos, se hace indispensable la creación de un órgano informativo que propagara las ideas sinarquistas. Es por ello que desde Enero de 1938 Trueba publica un "Boletín de la U.N.S.", de una hoja, que sirve para explicar a grandes rasgos la doctrina del movimiento.

Zermeño siente la necesidad de un medio más eficaz, pero como la Base se niega a financiar la publicación, recurre a sus amigos de Guanajuato, donde se redacta y administra la primera publicación de la revista "Sinarquismo", de la cual aparecen diez números a lo largo de 1938. En la elaboración de la revista participan Antonio Martínez Aguayo, quien funge como administrador, y Manuel Torres Bueno, Alfonso Trueba y Feliciano Manrique, todos ellos procedentes del Colegio de Guanajuato. Alfonso Trueba destaca especialmente como redactor, y llegará a convertirse en uno de los principales ideólogos del movimiento. La revista cuenta también con la colaboración de intelectuales conservadores como Jesús Guiza y Acevedo, historiador católico, e Isaac Guzmán Valdivia, quien fue fundador del Centro Anticomunista de Guanajuato y simpatizante del fascismo. A partir de Enero de 1939 aparece el semanario "El Sinarquista", que sustituye a la revista, y será el órgano oficial del movimiento hasta 1944.

Para estos momentos las Legiones continúan en plena decadencia, debido a la inactividad de sus miembros y a la incorporación de los legionarios más destacados al Sinarquismo, al que le da gran apoyo el jefe secreto de las Legiones, Gonzalo Campos. Por otra parte, los legionarios de las secciones correspondientes a patronos y profesionistas, encabezados por Manuel Gómez Morán, trabajan en el proyecto de crear un partido político, y en Septiembre de 1939 fundarán el Partido Acción Nacional.

El sistema sinarquista para reclutar militantes es muy similar a los utilizados por las diferentes organizaciones católicas: se aprovechaba la conexión de algún legionario o católico reconocido en una población, el propagandista sinarquista le hablaba del movimiento, tratando de interesarlo al máximo, y se le pedía que invitara a personas de su confianza a una asamblea donde se discutirían los problemas nacionales. En la asamblea, el propagandista hablaba a la concurrencia de la situación del país, de la religión, se daban a conocer los puntos de vista sinarquistas y se invitaba a formar un comité dispuesto a trabajar por el movimiento en ese lugar.

En los años de 1938 y 1939 los máximos esfuerzos del Comité Organizador estaban encaminados a propagar el movimiento por todo el territorio nacional.

Para su organización geográfica se trata de fundar en la capital de cada estado un Comité Regional, del que dependan los comités municipales, aunque en ocasiones no se sigue exactamente la división política de los estados, y algunos comités regionales controlan municipios de otros estados.

En el mismo año de 1937 son fundados los Comités Regionales de León y Querétaro, que muestran desde el principio una gran actividad y muy buena organización, y los de Aguascalientes y Colima, que tienen una actividad muy inferior a los dos anteriores.

En 1938 se fundan Comités Regionales en Durango, Los Angeles, Cal., Chi-
lapa, Gro., Yucatán, Nuevo León, Tamaulipas, Chihuahua, Coahuila, To-
rrón, Nayarit, Tlaxcala y Puebla, sin que se vea en ellos mucha activi-
dad en esta etapa, contrastando con los de Guanajuato y San Luis Potosí,
que también son fundados en este año y realizan una labor muy intensa.
El de Jalisco, que también se funda en 38, tiene muchas dificultades in-
ternas y externas que hacen que no prospere como se esperaba.

En Michoacán no se fundó un Comité Regional sino hasta Noviembre de -
1939 en que lo hace Salvador Abascal, debido a que el jefe secreto le-
gionario, Miguel Estrada Iturbide, junto con otros legionarios michoaca-
nos prominentes, se encuentran más ocupados en la fundación del PAN que
en trabajar para el sinarquismo.

Acción Nacional, aunque en esencia tiene los mismos planteamientos que
el sinarquismo y los dos nacen de las Legiones, tienen diferentes posi-
ciones respecto a la política nacional, lo que los hace incompatibles.
Acción Nacional surge de los sectores patronales e intelectuales de las
Legiones (que después se conocía mejor como la Base); su contenido po-
lítico e ideológico es fundamentalmente clasista en defensa de la bur-
guesa, y en consecuencia es apoyado por ésta y sus aliados. Por lo -
mismo, sus planteamientos y lenguaje son más intelectuales y elaborados,
lo que atrae a empresarios y profesionistas católicos de mediano o alto
nivel cultural en general.

La U.N.S. por el contrario, no tiene una orientación claramente clasista, aunque parte en sus planteamientos de la defensa irrestricta de la propiedad privada, pero su línea está más dirigida a conservar la fe y tradiciones católicas, con un contenido más ideológico y hasta político que económico.

Los líderes de las dos organizaciones tienen también características muy diferentes: el sinarquismo tiene como dirigentes a profesionistas, especialmente abogados que apenas inician, con dificultades en la mayor parte de los casos, su vida profesional, y que tienen como común denominador su juventud: la edad promedio de los integrantes del Comité Nacional no llegaba a los 30 años, mientras que los dirigentes de Acción Nacional, como Gómez Morán, eran personas de alrededor de 40 años, muchos de ellos con un reconocido prestigio profesional y de familias acomodadas.

La misma juventud de los dirigentes sinarquistas les hacía ver el panorama desde otro punto de vista: les interesaba atraer simpatías de empresarios e intelectuales, pero también estaban muy interesados en incorporar a obreros y campesinos, y trataron de que su lenguaje y estrategia fuera accesible para ellos. Al ver que era entre los campesinos donde tenía más éxito el sinarquismo, dejaron de lado las disertaciones intelectuales (que probablemente no hubieran podido igualar el nivel de Acción Nacional) y optaron por los planteamientos claros y sencillos, llenos de emotividad. De este modo, ni la gente de Acción Nacio-

nal podía pertenecer al sinarquismo, al que consideraban muy elemental y carente de análisis profundos, ni la mayoría de los sinarquistas podían entender los refinados planteamientos de Acción Nacional.

En Michoacán, donde no avanzaba el sinarquismo porque los jefes legionarios se incorporaron a Acción Nacional, Abascal, después de pedir autorización al jefe secreto de la Base, para entonces el Lic. Coria, disuelve el Consejo de la División Legionaria en Morelia y se hace cargo del asunto, fundando el Comité de Pátzcuaro, y de ahí se extendió rápidamente el sinarquismo por todo Michoacán, que llegó a ser uno de los estados donde el movimiento tuvo mayor arraigo popular.

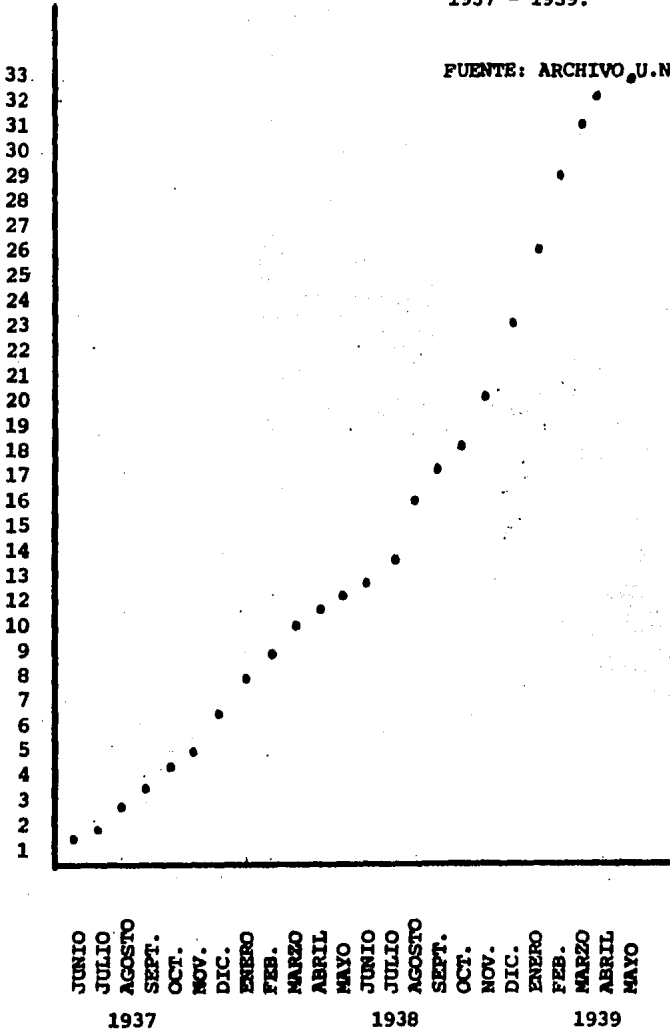
En la gráfica No. 1 se puede ver el incremento de afiliados a la U.N.S. según cálculos del Comité Nacional. Para Mayo de 1939 ellos calculan que cuentan ya con 32 000 sinarquistas después de dos años de lucha. El movimiento encuentra mayor aceptación en áreas rurales.

Para proveerse de recursos económicos para el sostenimiento del movimiento, la Secretaría de Finanzas o Tesorería es de las primeras en formarse. Desde principios de 1938 la dirige Juan Ignacio Padilla, y constituye una de las actividades más importantes para el movimiento, ya que de los ingresos que obtuviera dependía en gran medida su difusión, pues, los propagandistas eran sostenidos íntegramente por el movimiento, al que dedicaban todo su tiempo recorriendo diferentes zonas del país y fundando nuevos comités.

GRAFICA # 1

INCREMENTO DE AFILIADOS A LA
UNION NACIONAL SINAQUISTA,
1937 - 1939.

FUENTE: ARCHIVO U.N.S.



Además del sostenimiento de los propagandistas, se necesitaba dinero para la propaganda impresa, el alquiler de locales para oficinas, el pago de sueldos al personal de oficina indispensable, la organización de manifestaciones, etc. Los ingresos procedían principalmente de: (2)

- Colectas entre los socios, que se hacían al final de cada junta. - Inicialmente se acordó que cada asistente cooperara en la medida de sus posibilidades; después se trató de fijar una cantidad, pero como muchos de los afiliados no podían cubrir sus cuotas, de hecho cooperaban con lo que podían.
- Venta de bonos entre socios y simpatizantes del movimiento. Se imprimieron bonos de diferentes denominaciones que iban desde \$ 0.05 hasta \$ 5.00 con el siguiente texto: "Por el presente se hace constar que el portador ha contribuido con la cantidad que se expresa para el fomento de esta organización patriótica". Los que se colocaban más fácilmente eran los de menor monto, siendo muy importante la participación de las mujeres, que los vendían entre sus conocidos e incluso afuera de las iglesias.
- Suscripciones y venta de números sueltos de la revista "Sinarquista" y posteriormente el periódico "El Sinarquista".
- Se buscó también la cooperación de personas de alto nivel económico dispuestas a cooperar periódica o eventualmente, pero hasta donde se investigó fue muy poco lo que se pudo recaudar por este medio.

- La Base contribuía, por lo menos en los primeros años del movimiento, con aportaciones para su sostenimiento y difusión.
- Las secciones femeninas organizaban esporádicamente rifas, kermesses y otros eventos para recaudar fondos.

El producto de las colectas, ventas de bonos, cuotas y otros ingresos - que no provinieran de la venta del periódico se repartían en 3 partes - iguales: una para el comité municipal que lo hubiera recaudado; otra - para el comité regional y la tercera para el nacional. (3)

Para llevar el control interno del número de comités municipales y regionales fundados, así como la cantidad de afiliados, se formó la Secretaría de Organización y Estadística, que debía informar periódicamente al Comité Nacional sobre los nuevos afiliados y sus datos generales - (edad, sexo, ocupación, dirección, etc.) Con esto se pretendía tener - siempre actualizada la información sobre el crecimiento del movimiento, pero no en todos los comités regionales funcionaron bien las comisiones, y sólo tienen estadísticas más o menos completas de los estados mejor - organizados como Guanajuato o San Luis Potosí. (4)

NOTAS:

1. *Cfr. Abascal, Salvador. Op. Cit. P. 152*

2. *Archivo U.N.S.*

3. *Ibid*

4. *Ibid*

LA JEFATURA DE ABASCAL

Bajo la jefatura de Manuel Zermeno el trabajo fundamental de la organización estaba dirigido a dar a conocer el movimiento, reclutar militantes y fundar comités sinarquistas en las diferentes poblaciones que se iban tocando.

En el capítulo anterior se habló de la Base dirigente de Las Legiones y la U.N.S. secretamente. Al crecer el sinarquismo hasta las dimensiones a las que llegó a principios de 1940, los jefes nacionales sinarquistas, y fundamentalmente Zermeno empiezan a tener problemas con los jefes de la Base, que quieren seguir manejando el movimiento según sus intereses.

En Agosto de 1940 los jefes secretos de la Base deciden destituir a Zermeno de la jefatura nacional y nombrar en su lugar a Salvador Abascal, pues, suponen que él, por sus características personales, será más obediente a la Base.

Abascal nace el 18 de Mayo de 1910 en Guanajuato. Su padre era abogado, hijo de hacendados, y su madre pertenecía a una familia de propietarios de minas. En 1915, la familia de Salvador Abascal tiene que salir del Valle de Santiago, Gto., donde vivían, perseguidos por tropas carrencistas que los despojan de gran parte de sus bienes, y pasa su niñez en Santa María, poblado cercano a Morelia, donde sufren muchos problemas económicos.

Su familia es fuertemente católica, y toda su niñez se ve impregnada de esa religiosidad. Su padre pertenece durante mucho tiempo a la Unión Popular, a la que dedicaba la mayor parte de su tiempo, descuidando por ello su profesión.

Después de estudiar la primaria, entra al seminario de Morelia donde estudia hasta secundaria. Ahí se apasiona por la Historia, Literatura, Filosofía y Religión; quiere ser sacerdote, pero su superior, Luis Martínez (que años después llegará a ser arzobispo de México) lo convence de que no lo haga, y en 1925 se traslada a México para estudiar Derecho, carrera con la que nunca llega a sentirse satisfecho.

En 1931 hace su tesis profesional sobre las Leyes de Reforma, a las que condena violentamente; en cambio, siente gran admiración por la época colonial, a la que considera la Edad de Oro. Admira también a los cristos y hubiera querido participar en su lucha.

Con el título de abogado, litiga en Ayutla como juez, donde da muestras de gran inflexibilidad, lo que le vale su traslado a Cayuca, Gro., donde no tiene mayor éxito, por lo que abandona la abogacía por la docencia. Da clases en la Escuela Libre de Derecho de Morelia cuando se pone en aplicación el artículo 3º constitucional en Michoacán y son cerradas las escuelas profesionales, en 1935.

En ese mismo año, entra en las Legiones de Morelia, y a partir de entonces se consagrará exclusivamente a ellas y posteriormente al sinarquismo. Hasta 1940 en que asume la jefatura nacional de la U.N.S., su labor fundamental era recorrer el país fundando comités legionarios primero, y sinarquistas después, en todas las poblaciones que le fue posible. Participó también en la fundación del Sinarquismo, e incluso se le llegó a proponer que fuera jefe desde que se fundó el movimiento, pero no lo consideró oportuno. (1)

Siendo jefe Zermeno, Abascal se encargó de organizar muchas de las grandes manifestaciones que se realizaron, a las que procuró dar un estilo más ordenado y militarizado, lo que evidentemente tenía un gran éxito entre los militantes.

Al asumir la jefatura nacional, Abascal imprime al movimiento un sello personal que lo hace más radical y definido en sus posiciones, contrariamente a lo que esperaban los jefes secretos, y cada vez se alejó más de los planteamientos de la Base para consolidarse como un movimiento independiente. Una de las características que introduce es la disciplina militar entre los sinarquistas, por lo que muchos emparentan al movimiento con el fascismo.

Desde que el sinarquismo empezó a tomar cierta fuerza, los mítines, marchas y asambleas públicas fueron de los actos más usuales para darse a conocer en un principio, y posteriormente como demostraciones de la

fuerza y el entusiasmo del movimiento. Estas concentraciones se realizaban tanto en pequeñas como en grandes poblaciones y a ellas asistían no sólo los sinarquistas del lugar, sino que también de otros lugares, lo que contribuía a que resultaran más impresionantes. (2) En los primeros años, las manifestaciones se realizaban pacíficamente pero sin caracterizarse por ser especialmente ordenadas; con Abascal todos los eventos públicos tenían que hacerse con una rigurosa disciplina militar. Los sinarquistas, a los que llamaba soldados, debían ir bien formados, como si se tratase de un ejército desarmado pero muy disciplinado. Así iba tomando forma su idea de hacer del sinarquismo una "milicia del espíritu".

Con Abascal se radicaliza el movimiento por la decisión que muestra frente a sus enemigos. Respaldo por una fuerza de unos 300 mil sinarquistas en todo el país, no teme hablar abiertamente contra la revolución y los altos políticos, y hace críticas públicas tanto al Presidente Cárdenas como a los Secretarios de Estado (especialmente a Sánchez Fontón, de Educación), a los gobernadores de los estados, presidentes municipales, etc.

La respuesta de las autoridades ante los sinarquistas fue inicialmente reprimir violentamente el movimiento, y fueron atacadas manifestaciones pacíficas en las que resultaron muertos y heridos algunos sinarquistas, sin contar con que casi todos los propagandistas fueron encarcelados por lo menos en una ocasión, pero por disciplina interna, los soldados

sinarquistas tenían estrictamente prohibido contestar violentamente las agresiones de las autoridades, por lo que sólo podían defenderse con argumentos, ya que de contestar con violencia, el movimiento hubiera sido reprimido por la fuerza desde sus inicios. (3)

La actitud que asumió el movimiento frente a la represión oficial fue - desarrollar una mística de amor a la cárcel y a la muerte, por lo que - si eran llevados presos, demostraban alegría y hablaban a policías y - carceleros de amor a Dios y al prójimo, con lo que generalmente ganaban simpatías, y si resultaba muerto algún sinarquista, rendían homenaje a su memoria y lo honraban como a un héroe. (4) Con esto lograron que - dejaran de reprimir violentamente sus eventos, ya que resultaba contra- - producente para el gobierno.

La jefatura de Abascal va del 6 de Agosto de 1940 al 12 de Diciembre de 1941: fue sólo 1 año 4 meses, pero, en ese tiempo se consolidó la ideología y alcanzó su apogeo como movimiento de masas.

NOTAS:

1. *Cfr. Abascal, Salvador. Op. Cit. P. 145.*
2. *Archivo U.N.S.*
3. *Ibid*
4. *Ibid*

IV. CARACTERIZACION DEL MOVIMIENTO SINARQUISTA

A) COMPOSICION SOCIAL DEL MOVIMIENTO

El Sinarquismo nace en zonas urbanas: la ciudad de León, que es donde se funda oficialmente el movimiento, y Querétaro, que fue donde tuvo su primer grupo de apoyo. Los fundadores de la organización, como hemos visto, se dividen en dos grupos: los jefes legionarios o la Base, que permanecieron ocultos al público, y el grupo conocido como los fundadores.

La clase social de los miembros de la Base, en general, es difícil de precisar, ya que por tratarse de un grupo secreto, no hay mucha información disponible sobre sus miembros, pero de los personajes que posteriormente se hizo público que pertenecían a la Base podemos encontrar una característica común: todos ellos pertenecían a la burguesía o pequeña burguesía, ya sea industrial, terrateniente o intelectuales.

Los miembros del Comité Nacional de la UNS, en contraste con los jefes secretos de la Base, eran, en general, jóvenes profesionistas de provincia, especialmente de Guanajuato, provenientes de la pequeña burguesía urbana, en algunos casos en decadencia como resultado de la Revolución.

La masa sinarquista (o tropas, como la llamaba Abascal), aunque era muy heterogénea en cuanto a su composición social, pues, había campesinos, obreros, amas de casa, profesionistas, empleados, etc., en su mayoría estaba compuesta por campesinos (aproximadamente el 70%), lo que marcó ciertas características al movimiento.

Para fines de análisis, podemos dividir a los sinarquistas en cuatro - grupos bien definidos, cada uno de los cuales tiene características e - intereses diferentes que marcan su participación en el movimiento: los jefes secretos de la Base; los miembros del Comité Nacional de la UNS; los mandos intermedios y por último la masa o "tropa" sinarquista.

a) Los jefes secretos de la Base

En general, eran burgueses o pequeñoburgueses, que se negaron inicialmente a reconocer públicamente su participación en el sinarquismo, pero que siempre trataron de controlarlo secretamente y utilizarlo en contra del gobierno de Cárdenas. Este grupo tenía - intereses concretos económicos y políticos que no podía defender - directamente, por lo que utiliza al movimiento como un grupo de - presión para obligar al Estado a modificar su política económica, pues, temían que la ideología aparentemente socialista del régimen de Cárdenas llegara a poner en peligro la propiedad privada, y con ella el sistema capitalista que este grupo defendía.

Algunos de los jefes secretos (probablemente los más destacados) fueron:

- Gonzalo Campos, originario de Querétaro, pertenecía a una rica familia de hacendados, que reparte algunas de sus tierras entre sus peones. (1)

Con una formación fuertemente católica, entra a la A.C.J.M., donde llega a ser responsable diocesano. De ahí recluta a mi litantes de la Base, de la que llegó a ser jefe secreto de Querétaro y posteriormente jefe secreto nacional. Siendo jefe en Querétaro, se convirtió en "algo así como "Cardenal - Protector de la UNS", por designación de Don Julián Malo Juvera" (2), quien era entonces el jefe nacional.

Según Salvador Abasoal, fue suya la idea de formar una organi zación cívica que luchase por la salvación de México. (3) - En 1939 tiene que abandonar su trabajo en la base, enfermo de cáncer, y muere en 1943.

- Julián Malo Juvera. Al parecer, pertenecía a una familia acomodada queretana. Fue jefe nacional de la Base antes que Gon zalo Campos, y siendo el jefe nacional surge el proyecto de fundar un partido político católico, o una organización cívica, optándose por lo segundo. Católico convencido, habla sido maderista en la Revolución. (4)

- José Antonio Urquiza. Hijo de un rico hacendado de Guanajuato. Su familia perdió parte de sus tierras durante la Revolu ción, por lo que después de estudiar en México hasta la secun daria, tiene que ocuparse de atender los negocios familiares familiares para compensar las pérdidas de la expropiación. -

(5) Fue jefe secreto de las Legiones en Guanajuato, y según Padilla, de él surgió la idea de fundar una organización cívica que trabajara por implantar el Orden Social Cristiano. (6) Siente gran admiración por la organización musoliana y el falangismo español, y trata de introducir estas características al servicio de la Iglesia. (7)

En 1938 es asesinado en Guanajuato, por un problema personal con un peón de sus tierras; a partir de entonces, es proclamado por el Sinarquismo como "protomártir" del movimiento.

- Antonio Santacruz. También pertenecía a la burguesía. Su padre colaboró en la administración profirista. Era ingeniero químico, dueño de laboratorios farmacéuticos, y gozaba de una fortuna considerable. Maneja la Base desde que se retira Gonzalo Campos, primero a través del Lic. Felipe Coria, quien fue jefe nacional antes que él, y después, siendo jefe nacional de la Base. Fue un personaje clave dentro de la Base, - que se dedicó además a trabajar al servicio de la Iglesia en otras organizaciones como las Congregaciones Marianas, por lo que estaba muy relacionado con la alta jerarquía eclesiástica.

Abascal lo describió de la siguiente manera: "El Ing. Santacruz era sin duda un hombre muy listo. Pero con los años empezó a maliciar y luego pude comprobar que su principal fuer-

za no radicaba precisamente en su viveza sino en su posición social de hijo de rica familia porfiriana, de finas relaciones con gente de Iglesia importante; en sus donativos -quizá cuantiosos, porque no era ningún agarrado- en su experto exhibicionismo y, sobre todo, como esencia de su personalidad, en su ilimitada, innata y quizá inconsciente capacidad para la intriga..." (8)

Otros personajes importantes de la Base, de los que desafortunadamente no tenemos datos biográficos fueron: Lic. Felipe Coria; Dr. Aniceto Ortega, quien fue tesorero de las Legiones; José Alva Navarro, jefe secreto de Jalisco.

Para este grupo, como dije antes, el Sinarquismo era un grupo de presión que les permitirla a corto o mediano plazo tener injerencia en el Estado para eliminar las políticas que les eran desfavorables, concretamente la actitud de Cárdenas hacia los empresarios y hacendados. Hay que recordar que Cárdenas, con su política de masas, busca subordinar a industriales y terratenientes al poder estatal gracias al apoyo popular, y así consolidar al Estado como rector de la economía nacional.

A la burguesía asusta mucho esta política, y más cuando en 1936 el gobierno cardenista desafía abiertamente a uno de los grupos empresariales más fuertes, el de Monterrey, que enfrentaba un fuerte -

conflicto con sus obreros por demandas laborales. Tradicionalmente, los empresarios tenían el poder suficiente para obligar al Estado a apoyarlos en los conflictos obrero-patronales, algunas veces incondicionalmente, y otras a cambio de ciertas concesiones - que de alguna manera los patrones podían controlar, pero con Cárdenas cambia ese juego político. (9)

Cárdenas, desde que inicia su gestión, y aún antes, en su campaña electoral, alienta y estimula al movimiento obrero para que constituya un frente organizado que luche por el respeto a sus derechos contra el abuso patronal, y ve con beneplácito la creación del Comité Nacional de Defensa Proletaria en 1935, que tenía como propósito defender los derechos obreros, trabajando por la creación de una central única de trabajadores, con lo que los obreros quedarían constituidos en una fuerza política que podría llegar a tener un gran poder de contar con el apoyo estatal contra los patrones. (10)

La actitud pro-obrera del cardenismo ya era, en sí misma, peligrosa para el sector empresarial, y se convirtió en una seria amenaza para su subsistencia cuando el Estado cardenista, respaldado por las masas, se enfrenta directamente a los patrones regiomontanos - dejando clara la posición gubernamental: la burguesía debía reconocer el poder del Estado y subordinarse a él. Los empresarios intentaron hacer valer su propio poder realizando un paro general de

actividades industriales, a lo que Cárdenas contesta con la amenaza de reanudar la producción por cuenta del Estado si no deponen su actitud. (11)

La Base intenta presionar al Estado para que cambie su política obrero-patronal. Desafortunadamente, para ellos, el Sinarquismo no pudo brindarles la ayuda que necesitaban en este punto, pues, no llegó a tener fuerza con los obreros (lo que no ocurrió con los campesinos), y la Base tuvo que utilizar otros recursos para defender sus intereses empresariales. Santacruz planeó en 1939 la creación de una escuela para líderes obreros, clandestina, que servía para contrarrestar a los sindicatos aliados al Estado. La escuela se instaló en Taubaya y sirvió principalmente a los patronos de Monterrey, quienes la sostenían, pero no llegó a cumplir los objetivos para los que fue creada. (12) También se sabe que la Base estaba ligada a la Asociación de Patronos Guadalupeños.

En cuanto a la política agraria, sabemos que en la Base participaron hacendados que estaban siendo afectados directamente por la Reforma Agraria (José Antonio Urquiza y Gonzalo Campos). Aquí, el interés de la Base estaba dirigido a evitar que se continuara con la Reforma Agraria y con ella las expropiaciones de haciendas y latifundios. También se trataba de ganarle al Estado el apoyo campesino, pues, como parte de la política de masas, el cardenismo trata de conformar a los campesinos como fuerza política de oposición a los hacendados y terratenientes.

Los agraristas, que eran los campesinos dotados por el gobierno de tierras y armas, constituían una continua amenaza para los poderes locales, representados por los antiguos hacendados apoyados por la Iglesia; existía ya el antecedente de la guerra cristera, en la que el gobierno utilizó a agraristas para que combatieran a los cristeros. La Base trató entonces de crear una organización campesina paralela a la que estaba impulsando el Estado, que se oponga al cardenismo y a la Reforma Agraria, y para ello cuenta con dos elementos muy importantes: el descontento de la mayoría de campesinos que no han sido favorecidos por la Reforma Agraria y que temen que ésta, a la postre, los perjudique, y la formación católica de la mayoría campesina que se puede oponer fácilmente al "comunismo ateo" del gobierno. Aquí, el Sinarquismo sí pudo organizar campesinos en contra del gobierno.

En términos generales, la Base no busca acabar con el Estado para construir un nuevo orden; su interés se centró en ganar poder político para hacer respetar sus intereses, y la ideología católica y tradicionalista les servía para ganar la simpatía del pueblo creyente, así como su apoyo.

La actitud de este grupo se pone en evidencia desde las elecciones de 1940, al entrar en negociaciones con Avila Camacho, prometiéndole controlar el movimiento a cambio de que se les reconozca cierto poder político, y posteriormente, cuando tratan de cambiar el prin-

cipio sinarquista de oposición al gobierno revolucionario por una actitud conciliadora y de colaboración con él, lo que provocará la escisión y decadencia del sinarquismo.

b) *Los miembros del Comité Nacional de la U.N.S.*

En contraste con Los jefes secretos de la Base, los integrantes del Comité Nacional no participaron en el movimiento defendiendo intereses políticos o económicos personales. Su participación se debió fundamentalmente a su fuerte compromiso ideológico que los llevó a dedicar meses o años de su vida al Sinarquismo.

El hecho de no tener intereses económicos personales a corto plazo les permitió ser inflexibles en los principios sinarquistas: este grupo fue el que dio forma y contenido al movimiento, sin importarles padecer estrecheces económicas, ya que para ellos su participación fue como una especie de apostolado en pos de lo que consideraban sería la salvación de México y de la Iglesia.

Muchos de ellos habían participado antes en organizaciones católicas, por lo menos en las Legiones, o habían sido seminaristas, por lo que tenían un alto espíritu de disciplina y sacrificio personal.

Todos los miembros del Comité Nacional eran originarios de la provincia, la mayoría de Guanajuato, de familias clasemedieras que no

podían brindarles gran apoyo económico. El grupo medular de la U.N.S. en su período de apogeo estuvo constituido por:

- José Trueba Olivares, abogado, de Guanajuato, primer jefe nacional de la U.N.S.
- Manuel Zermeño, también abogado, de Guanajuato, segundo jefe nacional
- Alfonso Trueba, hermano de José Trueba, estudiante de Leyes - en los primeros años del Sinarquismo, colaboraba como escritor en la revista y el periódico del movimiento, y como orador en los mítines
- Feliciano Manrique, también de Guanajuato, destacaba como ideólogo y escritor del movimiento, además de propagandista
- Salvador Abascal, fue propagandista de las Legiones, después de la U.N.S. y después jefe nacional. Estudió Leyes en la Escuela Libre de Derecho de México, y antes estuvo en el Seminario de Morelia
- Manuel Torres Bueno, también de Guanajuato, de donde fue jefe regional, y posteriormente subjefe y jefe nacional.

Entre los miembros del Comité Nacional estaba en un lugar especial por su importancia, la brigada de propagandistas. En ella estaban: Silvano Castellanos (estudiante de Medicina), Simeón Becerra, - Rafael Dévexe, Benjamín Guerra, Feliciano Manrique, Antonio Martínez Aguayo (estudiante de Leyes, también fue administrador de -

"El Sinarquista"), Nicolás Pantoja, Felipe Navarro, Roberto Pulido, José de Jesús Sam y Salvador Zermeno. Este era un grupo selecto dentro del movimiento, ya que eran los responsables de difundirlo por todo el país y abrir nuevos centros sinarquistas.

Los propagandistas eran elegidos entre los militantes más disciplinados, y sólo podían pertenecer a la brigada aquellos que demostraran estar bien preparados y tener un entusiasmo y entrega al movimiento capaz de resistir los sacrificios que fueran necesarios. - Además, debían tener un valor que llegara al heroísmo, ya que frecuentemente eran perseguidos por el gobierno o por sus adversarios, y era común que fueran encarcelados en el cumplimiento de su misión.

En su libro, Abascoal relata la forma en que operaba la brigada de propagandistas: dependían directamente del Comité Nacional, y de ahí se enviaban propagandistas a los lugares que hicieran falta, - ya fuera a zonas no trabajadas por el movimiento, para que iniciaran la fundación de centros sinarquistas, o en lugares donde ya - había algún centro pero que requiriera de ampliar su campo de acción o que atravesara una etapa de desánimo de sus integrantes; a petición de los jefes regionales, entonces, se trasladaban los propagandistas para levantar el entusiasmo.

En los lugares donde no había centros sinarquistas, los propagandistas se ponían en contacto con alguna persona católica que consideraran de confianza, podía ser por recomendación de algún sacerdote o antiguo legionario, o miembro de alguna organización católica, y se ponía de acuerdo con esa persona para organizar una reunión con un grupo de gente, también de confianza; en la reunión, el propagandista explicaba lo que significaba el sinarquismo, en que consistía su lucha contra la revolución, procurando entusiasmar a la concurrencia; cuando consideraba que la gente estaba suficientemente interesada, les proponía formar ahí mismo un centro sinarquista que continuara trabajando por el movimiento. El propagandista tenía que convencer y entusiasmar al pueblo, por lo que era de suma importancia que fuera un excelente orador y conociera perfectamente la ideología sinarquista.

Para darnos una idea de la mística que debían tener los propagandistas, a continuación copiamos parte de una carta enviada por tres propagandistas, Rafael Dávila, Nicolás Pantoja y Víctor Ascencio, desde la penitenciaría de Villahermosa, Tab., donde fueron recluidos durante 7 días, al tratar de realizar una manifestación con campesinos de lugares aledaños a la ciudad:

"La lucha está iniciada. Ni un paso atrás. No importa que suframos, no importa que tengamos que renunciar a la vida pacífica y quieta. Vale más la libertad peli--

grosa que la servidumbre tranquila (...) Esta lucha - hay que aceptarla tal como es: con sus tentadores peli gros, con sus duras batallas. Peores cosas que éstas - nos esperan. Debemos fortalecer nuestros espíritus con una grande fe y dar la cara a lo que venga (...) Ya - vendrá el día nuevo y entonces todos cantaremos con gran de alegría la victoria conquistada con sufrimientos y dolor..." (13)

En general, todos los miembros del Comité Nacional, encabezados - por la brigada de propagandistas, viajaban constantemente por la - provincia participando en las manifestaciones al frente de los con tingentes y como oradores en los mítines y asambleas. Como su la - bor en el movimiento ocupaba todo su tiempo, y además algunos de - ellos eran estudiantes, para sostenerse económicamente la organiza ción les asignaba una pequeña cantidad según el cargo que ocuparan en el Comité y el monto de sus gastos. (14) Generalmente, la su - ma asignada era insuficiente para sufragar los gastos de transpor - te y alimentación; Abascal nos dice al respecto:

"Ninguno de aquellos héroes (los propagandistas) te - nían sueldo. Todos viajaban muy pobremente. No podía ser más franciscano el espíritu que los animaba". (15)

Este fue el grupo más comprometido con el sinarquismo, y también el más radical, pues, se negaron a asumir una actitud condescendiente con el Estado: su posición fue que debería acabarse con el gobierno revolucionario e instaurar un nuevo orden cristiano en México, por lo que prefirieron romper con la Base cuando empezó a negociar con el gobierno de Avila Camacho.

o) Los mandos intermedios (jefes regionales y municipales)

Este grupo tenía una composición más heterogénea, pues, dependía del lugar donde estuviera el centro sinarquista que fuera campesino, obrero, profesionista, etc. Estos jefes siempre eran elegidos entre la gente de la comunidad, ya que tenían que tener un contacto permanente con las bases, pues, servían de enlace entre éstas y el Comité Nacional.

Los requisitos para ser jefe sinarquista eran: comprometerse a trabajar por el movimiento y ser reconocidos en su comunidad como personas respetables, buenos cristianos y con cierta influencia entre los vecinos. En caso de no cumplir con la ideología sinarquista, el Comité Nacional, o la misma Base, podían destituirlo, como ocurrió en Tepic, Nay., de donde enviaron al Comité Nacional una carta dirigida al jefe nacional, que en esos momentos era Manuel Zermeno, y que dice:

"Hacemos saber a ese comité que destituímos de su cargo al presidente del comité municipal de este lugar por tres razones:

- 1a. Por violación a la tercera parte de nuestra doctrina
- 2a. Por falta de disciplina dentro y fuera de las reuniones
- 3a. Por el escándalo que dio ante un grupo de sinarquistas, de un arraigado personalismo..." (16)

El compromiso de este grupo tal vez no era tan fuerte como el de los miembros del Comité Nacional, que se dedicaban fundamentalmente a trabajar por el movimiento, pero se destinaban parte de su tiempo y esfuerzo al sinarquismo. De este grupo salieron algunos miembros del Comité Nacional, por ejemplo Manuel Torres Bueno, quien fue jefe regional de Guanajuato, después subjefe nacional bajo la jefatura de Abascal, y después lo sucedió como jefe nacional.

d) Las Masas

La masa sinarquista estaba constituida en un 70% por campesinos, y el 30% restante estaba formado por obreros, artesanos, comerciantes, profesionistas, empleados, etc.

Los campesinos ocuparon un lugar fundamental en el movimiento. Desde su fundación, los propagandistas encontraron mayor aceptación - entre la población rural, lo que fue marcando el desarrollo de la organización, dándole un fuerte contenido agrario a sus planteamientos, pero no fue deliberado que las masas sinarquistas fuesen mayoritariamente campesinas, sino que fueron las circunstancias - las que obligaron a los jefes del movimiento a dirigir sus esfuerzos hacia la gente del campo, pues, en las ciudades no tuvo el mismo éxito entusiasta, como lo señala el jefe regional de Tampico, - en Junio de 1940:

"Hemos dejado de hacer nuestras informaciones al Comité Nacional (...) porque nos hablamos reducido a la jurisdicción local (...) y esto nos dejaba una pena - amarga (...) y, vino la natural reacción de nuestras convicciones... Nos lanzamos al campo.

A buscar campesinos que respondieran al llamado de la - Patria. Los obreros han vivido medrosos. Se han negado subrepticamente. Que hacemos sólo con las mujeres. Se necesitan los hombres y éstos hemos de buscarlos donde se encuentren. Jefe, los encontramos en nuestros - hermanos los campesinos". (17)

El éxito del sinarquismo entre los campesinos estriba en que retoma su descontento con la revolución y la Reforma Agraria. Los campesinos de la región centro-occidental no participan masivamente en la revolución, con excepción de algunos grupos aislados, a pesar de que su situación de explotación era comparable a la de otras regiones, porque estaban mucho más controlados por los hacendados, gracias a la intervención de la Iglesia, que ejerce una influencia muy grande en el pueblo, al que mantiene bajo su dominio; y los mismos hacendados, que tienen bajo control a los campesinos, que generalmente están endeudados con ellos.

El sinarquismo ofrece a los campesinos sin tierras, luchar por que cada uno llegue a tener una parcela en propiedad. Por otro lado, el Estado les promete también repartir la tierra, e incluso en algunos lugares se efectúan los repartos y se forman ejidos, y por el hecho de estar en el poder, tiene más posibilidades de cumplir sus promesas, sin embargo, miles de campesinos se hacen sinarquistas en lugar de apoyar al gobierno, y es que entre lo que ofrecen unos y otros hay grandes diferencias: por una parte, está toda la cuestión ideológica, que tiene gran importancia, y por otra, la forma en que el Estado propone organizar la producción, que es en base a la formación de ejidos.

En cuanto a la ideología, el sinarquismo sustenta la misma forma de pensar y los ideales de la mayoría de los campesinos de la re--

gión, fundados en su espíritu católico y el respeto a la Iglesia, mientras que el gobierno trata de implantar una ideología alternativa, opuesta a la tradicional, por medio de la educación socialista y el anticlericalismo, además del resentimiento que aún se tiene hacia los ejércitos revolucionarios que a su paso por la región cometían abusos con la población, resentimiento que la Iglesia y los hacendados procuraban extender para evitar que la gente simpatizara con la Revolución.

La organización de la producción en torno al ejido constituía otro motivo para que los campesinos estuvieran en desacuerdo con la Reforma Agraria por varias razones:

- *Porque no se entregaba la tierra en propiedad privada, sino que en usufructo, lo que por principio se opone a la aspiración de ser propietarios, además de que el Estado se atribuye la facultad de quitar la tierra a los ejidatarios que no la trabajen durante cierto período, lo que en la práctica se presta a abusos por parte de las autoridades locales,*
- *porque el Estado, por medio del ejido mantiene bajo control a los campesinos, y regionalmente se tenía la experiencia de la guerra cristera, en la que el gobierno presiona a los agraristas (ejidatarios) para que peleen al lado del ejército federal contra los cristeros, con la amenaza de que si no lo hacían así, se les quitarían las tierras, (18)*

porque la situación en algunos de los ejidos que se habían formado en la región era francamente desalentadora desde el punto de vista económico, ya que por la falta de capital, los ejidatarios no podían sembrar las parcelas, (19) lo que daba por resultado que ni podían producir ellos mismos, ni podían recurrir al patrón, como cuando eran jornaleros o aparceros, para que les ayudara, porque ya no había tal; y solicitar préstamos a las instituciones del gobierno creadas para ese fin, no siempre resultaba un trámite afortunado.

El sinarquismo aprovecha esta circunstancia para atraer a los campesinos a sus filas:

"Campesino:

La revolución te ofreció hacerte dueño de la tierra. -
La revolución quiso que tu fueras propietario. Sólo poseyendo la tierra como dueño absoluto de ella, podrás ser libre. Si los campos continúan siendo lo que son, es decir, si los campos pertenecen a todos y a nadie, -
tú seguirás siendo un desposeído, un peón que trabajarás para un patrón poderoso e injusto: el Estado.

Campesino: si quieres ser libre, has que la Revolución se cumpla. Exige la propiedad de tu parcela. Así como una cajetilla de cigarrillos que tú has comprado, nadie te la puede quitar porque es tuya porque es tu propiedad,

*debe ser la tierra que trabajes, que nadie pueda arreba-
tártela, ni el Banco, ni los líderes, ni los políticos,
ni los comisarios ejidales.*

*Que la tierra sea tuya, como tu sombrero, como tu cami-
sa, como tus cigarros.*

*Entonces no serás instrumento de los políticos profesio-
nales ni te verás obligado a asistir a desfiles sin tu
voluntad (...) serás un hombre libre.*

*Campesino, lucha dentro de la Unión Nacional Sinarquis-
ta por tu tierra, y por tu libertad". (20)*

*Con esto queda en evidencia un importante objetivo del sinarquismo
con respecto a los campesinos: quitar orientada política al PRM y
así impedir que el Estado cardenista consolide su política de ma-
sas con los campesinos, como lo estaba haciendo ya con los obreros.*

*Miles de campesinos se incorporan entusiastamente al sinarquismo -
porque sienten que es un movimiento que los está tomando en cuenta
y que a través de él pueden participar políticamente con una ideo-
logía acorde con sus propios principios, lo que significaba poder
demostrar su descontento con la situación nacional, sin caer en la
manipulación de la que son objeto con las organizaciones creadas -
por el gobierno.*

Con respecto a los obreros, el sinarquismo también está interesado en incorporarlos al movimiento. Especialmente la Base tiene un gran interés en crear una organización obrera católica que rivalizara con los sindicatos controlados por el gobierno, pero el sinarquismo fue muy poco lo que pudo hacer al respecto, ya que las organizaciones sindicales, que ya tenían cierto poder político, estuvieron alertas desde la fundación de la UNS para impedir que se infiltrara en sus filas. Sin embargo, los sinarquistas intentaron atraer a los obreros, aunque con muy pobres resultados. Del comité regional de Chihuahua se intentó sinarquizar a los obreros de Ciudad Juárez, pero fracasaron frente a los sindicatos ya establecidos:

"En esta frontera las organizaciones obreras están muy controladas por los políticos y líderes de ideales comunistas y ejercen duras represalias contra los nuestros al grado de expulsarlos de los sindicatos y de los trabajos si les es posible, tal vez por esto muchos de los nuestros se abstienen públicamente de estar con nosotros". (21)

En Guadalajara, donde también se realizan esfuerzos por incorporar obreros al movimiento, por órdenes expresas de la CTM son expulsados de sus sindicatos a obreros que se les comprobó que eran sinarquistas, especialmente a albañiles y obreros de la industria tex-

til y azucarera (22), y lo mismo ocurre en la ciudad de México - con 6 obreros de la "Cervecería Modelo, S. A." (23), e incluso la CTM en 1941 realiza una campaña antisinarquista, acusando al movimiento de ser fascista y estar en contra del sindicalismo.

Por todo esto, el sinarquismo no puede cobrar fuerza entre los obreros, y los que simpatizan con el movimiento o incluso participaban en él, lo hacen discretamente para evitar represalias.

El resto de la masa sinarquista estuvo formado por artesanos, empleados, mujeres dedicadas a las labores del hogar y algunos profesionistas o estudiantes que no llegaron a consolidar un grupo que luchase por intereses concretos, como ocurrió con los campesinos, sino que militaban en el movimiento por expresar organizadamente su descontento con la revolución y con la política "socialista" y anticlerical, con la esperanza de que cambiara la situación nacional y se implantara un nuevo orden de respeto absoluto a la propiedad privada y las tradiciones católicas.

NOTAS:

1. Vega Leinert. Op. Cit.
2. Abascal, Salvador. Op. Cit. P. 149
3. Ibid. P. 146
4. Ibid. P. 129
5. Vega Leinert. Op. Cit.
6. Padilla, J. Ignacio. *Sinarquismo: Contrarrevolución*. Ed. Polis, México, 1948 PP. 92-95.
7. Vega Leinert. Op. Cit.
8. Abascal, Salvador. Op. Cit. P. 134
9. Anguiano, Arturo. Op. Cit. PP. 56 y 57.
10. Ibid. PP. 52 y 53.
11. Ibid. P. 57
12. Abascal, Salvador. Op. Cit. 182
13. Citado por Abascal, Salvador. Op. Cit. PP. 221 y 222.
14. Archivo UNS
15. Abascal, Salvador. Op. Cit. P. 222.

16. Archivo UNS, Carta de Moisés Ocampo a Manuel Zermeno, Tepic, Nayar. 31 de Agosto de 1939.
17. Archivo UNS, Carta del presidente regional de la UNS en Tamaulipas, 25 de Junio de 1940.
18. Meyer. La Cristiada. Op. Cit. T-II.
19. Meyer. El Sinarquismo. Op. Cit. PP. 195 y 196.
20. Citado por Meyer. El Sinarquismo..., Op. Cit. P. 169
21. Archivo, Carta del Comité Regional de Cd. Juárez al Comité Nacional, - 29 de Enero 1939.
22. Archivo, Guadalajara, Junio 2 de 1941.
23. Archivo, Circular 11 de la FTDF, firmada por Jesús Turín.

B) LA IDEOLOGIA SINARQUISTA

Como se vio en el capitulo anterior, en la composici6n social del sinarquismo podemos identificar claramente a 3 grupos que tienen diferentes intereses y forma de participaci6n en el movimiento: el grupo secreto de la Base, formado por burgueses; el grupo dirigente del Comit6 Nacio-
nal y los mandos intermedios, formado por pequeñoburgueses o clasemedie-
ros, y la masa, formada principalmente por campesinos y asalariados.

Como se ha visto, el movimiento fue planeado por la Base para presionar al gobierno cardenista y lograr un cambio politico favorable para ellos; pero el grupo burgués no hubiera logrado la fuerza que alcanzó el sinarquismo si no hubiese contado con el decidido apoyo de sus aliados tradi-
cionales de la clase media y pequeña burguesía, quienes fueron los en-
cargados de fungir como intelectuales del movimiento.

La tarea del grupo intelectual consistió en elaborar la ideología pro-
pia del sinarquismo: la "ideología sinarquista", que jugó un papel -
fundamental en el éxito del movimiento, ya que fue la que permitió li-
gar intereses distintos y aún antagónicos (burguesía y campesinado) -
alrededor de un ideal común. El punto fundamental de unión fue la reli-
gión católica, y a partir de sus principios se fueron desarrollando los
demás aspectos.

El éxito del grupo intelectual estribó en que retoma elementos de la ideología tradicional de la región, y a partir de ellos, reelaborándolos y agregando nuevos elementos acordes con ella, construyeron la ideología sinarquista, que al ser devuelta a la masa, encontró ésta que en nada se contraponía a sus propias ideas, y se estaba mejor estructurada y con nuevos elementos.

Para facilitar el análisis de la ideología sinarquista, nos basaremos en los siguientes aspectos:

- a) El Cristianismo
- b) El Hombre, la Mujer y la Familia
- c) La Educación
- d) El Nacionalismo
- e) La Posición Política

a) EL CRISTIANISMO

La religión católica es el principio rector de la organización sinarquista. Desde que se funda la U.N.S., uno de los principales objetivos es lograr que la Iglesia recupere el poder que la política anticlerical del Estado le había quitado, sin embargo, los sinarquistas están conscientes de que no pueden defender a la Iglesia abierta y directamente, pues, corren el riesgo de fracasar.

La derrota de los cristeros fue muy ilustrativa para el sinarquismo, pues, les permitió identificar sus errores, para evitarlos:

"Nuestra revolución cristera no fue otra cosa que la explosión inevitable de resentimientos y rebeldías largamente contenidas". (1)

"La unidad de mando y la jerarquía no pudo nacer en virtud de esta orden (tomar las armas y el dinero de donde los hubiese) cuyos resultados desastrosamente anárquicos no se previeron..."

No hubo dirección en la revolución cristera... no hicieron la revolución en sentido militar porque faltó para ello lo esencial: unidad de plan, de jerarquía y de mando". (2)

Ante esto, el sinarquismo se propuso desde el principio formar un movimiento bien planteado y organizado, con un contenido ideológico bien definido y una estructura jerárquica establecida. De este modo, la lucha por la religión se haría a través de diferentes aspectos: combatiendo la educación oficial; oponiéndose al gobierno revolucionario; predicando contra el "comunismo ateo"; etc.

En sus primeros años, el sinarquismo se cuidaba mucho de hablar - francamente de defensa de la Iglesia por temor a que se alteraran las relaciones Estado-Iglesia, que desde los "Arreglos", si bien no eran muy cordiales, por lo menos estaban tranquilas; y también para evitar que corriera la organización la misma suerte que los oristeros. Es por ello que se declaran católicos, pero nunca aceptan estar ligados con la Iglesia, sino que explican que luchan por la plena libertad de ejercer abiertamente el culto católico, ya que la mayor parte de la población profesa esta religión.

En los planteamientos sinarquistas siempre aparece su pensamiento católico, aunque generalmente no lo hacen explícitamente; por ejemplo en las "Diez Normas de Conducta para los Sinarquistas", se refleja claramente su espíritu católico:

"Las Diez Normas de Conducta para los Sinarquistas:

PRIMERA.- Odió la vida fácil y cómoda. No tenemos derecho a ella mientras México sea desgraciado. Ama las incomodidades y el peligro y la muerte.

SEGUNDA.- No esperes que nuestra lucha sea blanda y tranquila. Ve la persecución y el crimen como cosas naturales de nuestra guerra. No pierdas la serenidad ni la alegría a la hora de las tempestades.

TERCERA.- *Tampoco esperes recompensa o premio para tí. Los sinarquistas trabajamos para Dios y para México. - No te desalientes porque los demás no saben apreciar - tus esfuerzos; tampoco te llenes de vanagloria por el - elogio.*

CUARTA.- *Cúrate de todas tus pasiones si quieres de veras que México se salve. Mantén a raya la soberbia, la ira, a la envidia y a todos los vicios. En esto consiste tirá tu verdadera honrra y fortaleza.*

QUINTA.- *Que tu vida privada sea intachable. Que el - ejemplo de tu conducta sea la confirmación de la doctrina que predicas. Si faltas a tus deberes morales, no - tienes derecho de llamarte sinarquista.*

SEXTA.- *Confía en que el más pequeño de tus actos dará frutos, si lo diriges al bien. En el Sinarquismo no se pierde ni el más humilde de todos los esfuerzos.*

SEPTIMA.- *Jamás murmures de tus Jefes. A tus compañeros trátalos como hermanos. No busques pendencia con - el enemigo: tu deber es atraerlo a nuestras filas.*

OCTAVA.- *Debes tener una fe profunda en el triunfo. -
Comprende que esta lucha no puede fracasar y que la san-
gre y el sufrimiento nos dará la victoria. Si no crees
que el Sinarquismo es un movimiento predestinado a sal-
var a México, tampoco puedes ser sinarquista.*

NOVENA.- *Nunca dudes de tus fuerzas. Emprénde las más
intrépidas obras con la seguridad de que triunfarás. -
Confía en tí mismo y en los hombres que luchan contigo.*

DECIMA.- *Si te sientes pequeño, incapaz y débil, reco-
bra toda tu fortaleza pensando en que contigo está Dios
y que nunca te abandonará si sabes esperar todo de El^o.*

(3)

*Aquí se reflejan los aspectos más tradicionales y conservadores -
del catolicismo:*

- *El desprecio por lo terrenal y la esperanza de la recompensa
espiritual*
- *El control de las emociones*
- *El amor al prójimo, incluso a quienes no profesen sus mismas
ideas*
- *La fe y confianza en Dios*
- *El espíritu de sacrificio*

- El respeto ciego a la autoridad reconocida.

Gracias a estos principios, el sinarquismo logra incorporar miles de militantes, sobre todo en la región centro-occidental, donde la Iglesia tiene un papel importantísimo en la vida de las personas.

Además, al contar el movimiento con la aprobación de la jerarquía eclesial, tuvo el apoyo, a veces abierto, otras veces disimulado, de muchos sacerdotes, lo que permitió a los propagandistas introducirse con más facilidad en las pequeñas poblaciones.

b) EL HOMBRE, LA MUJER Y LA FAMILIA

La concepción sinarquista del hombre, la mujer y la familia se deriva básicamente de los principios católicos, acordes con la ideología regional tradicional, donde la familia cristiana debe ser la unidad más fuerte de la sociedad, por lo que rechaza categóricamente el divorcio y la intromisión del Estado en la vida familiar.

En la relación hombre-mujer, se parte del principio fundamental de la superioridad natural del hombre sobre la mujer. En consecuencia, según su planteamiento el hombre debe representar la fuerza, la valentía, la decisión. Su vida debe estar regida íntegramente por los principios católicos, los que deben transmitir a sus hijos, y tratar a la mujer con amabilidad, pero sin olvidar que debe ser el hombre quien mande en el hogar.

En contraparte, la mujer debe ser sumisa, obediente, muy piadosa y casta. La mujer puede ayudar a los hombres en muchas cosas, pero de ninguna manera tratar de ponerse a su mismo nivel. En las siguientes "Normas de Conducta para la Mujer Sinarquista" se plasma claramente la concepción que tienen de la mujer:

"Normas de Conducta para la Mujer Sinarquista.

PRIMERA.- Sobre el cariño del padre, al esposo, al hijo y al hermano, pon el amor a México. Encima de la Patria sólo hay un amor superior: Dios.

SEGUNDA.- No son para tí los puestos de combate: pero a tí te toca empujar y decidir al hombre a la lucha, aunque veas peligro en ella.

TERCERA.- Que el hombre que tú escojas sea el mejor. - Se un oabal complemento, ayudándole en la dura tarea por México.

CUARTA.- Tú, que puedes hacerlo, cultiva en el corazón del hombre y del niño un grande amor a la Patria.

QUINTA.- No traiciones tu hermoso destino de mujer dñ dote a tareas varoniles.

SEXTA.- Toma en cuenta que el Sinarquismo es hermandad. Lleva a todos los que sufren y están necesitados de ayuda el auxilio que tú puedas prestarles.

SEPTIMA.- Entrégate abnegadamente a una tarea.

OCTAVA.- Acepta con alegría los trabajos que te impongan y ejecútalos con gusto y buen ánimo.

NOVENA.- No descansas hasta que todos los tuyos participen en la acción sinarquista: no protejas cobardías ni consientas perezas.

DECIMA.- Ruega a Dios por los que luchamos y piensa en una Patria nueva y libre". (4)

Las mujeres jugaron un papel muy importante en el movimiento, desde ayudar a la preparación de eventos, venta de boletos de rifas, organización de kermesses, recaudando fondos para el movimiento, - etc., hasta participando activamente en la propagación del sinarquismo y formando grupos femeninos. Por ello, José Trusba exalta las actividades femeninas en un discurso pronunciado en Octubre de 1939:

"Un alto funcionario opinaba a raíz de una manifestación hecha en Celaya que el Sinarquismo era una agrupación de mujeres; a tal grado le han impuesto su sello las mujeres a nuestro movimiento; ellas lo han levantado, ellas con su heroísmo le han dado vida... A todas las mujeres de México está confiada la salvación de la Patria. De ellas esperamos todo. No que renuncien a sus virtudes femeninas para mezclarse al marimachismo de las rojas, sino que conserven toda su virtud de mujer, desde el hogar, desde todos los sitios donde debe estar la avanzada femenina, sabrán llevar al triunfo una causa..." (5)

Por el entusiasmo de las mujeres, se trata de aprovechar su participación para fortalecer al movimiento:

"... Respecto a su última pregunta en el sentido de que si pueden venir mujeres a la junta de jefes le manifiesto que no; pero como estamos necesitando señoras que se hagan cargo de la cocina para dar de comer a todos los delegados, le suplico que si le es posible envíe hasta cinco mujeres de las que sepan calcular perfectamente la cantidad de comida necesaria, que la sepan hacer, que sean limpias y activas, en la inteligencia de que no estarán encargadas de hacer compras, sino simplemente de calcular la comida y hacerla..." (6)

Pero siempre cuidando que no asuman un papel directivo, pues, éstos estaban reservados exclusivamente para los hombres:

"... Próximamente giraré circular prohibiendo que las mujeres pronuncien discursos en asambleas masculinas o mixtas, y dejándoles sólo esta facultad para las asambleas netamente femeninas... Debemos conservar lo mejor que podamos la feminidad de nuestras mujeres". (7)

Esta manera de pensar con respecto a la situación del hombre y la mujer fue en general muy bien acogida en la región, ya que corresponde perfectamente a las ideas que tradicionalmente se sustentaban: la mujer debería ser el soporte del hogar, la fiel compañera del hombre y madre abnegada y buena cristiana, nada más.

c) LA EDUCACION

El sinarquismo rechaza decididamente la "educación socialista" y en general todo proyecto educativo del Estado que no permita que la Iglesia continúe siendo la institución educativa por excelencia.

El sinarquismo reconoce la necesidad de instruir al pueblo, pero que no es el Estado quien debe decidir el tipo de educación que el pueblo necesita:

"La nación no puede levantarse... mientras la inmensa -
mayoría de su pueblo no sepa ni siquiera leer.

Para educar e instruir a un pueblo no basta un artículo
constitucional... se necesita persuadir a los mexica--
nos de la necesidad y utilidad de instruirse.

Nunca persuadirán a ningún campesino ni obrero de la ne
cesidad de instruirse y educar a sus hijos, mientras -
que él vea y sepa que eso que llaman educación pública
va en contra de sus tradiciones, de sus persuasiones -
más sagradas, además de serle inútil para la vida..."

(8)

Para ellos, la misión del Estado en cuestiones educativas, debe -
ser solamente apoyar a los padres de familia, que son los responsa
bles de la educación de los niños:

"El sinarquismo sabe que por derecho natural el padre -
tiene la obligación y derecho de educar a sus hijos...
y ... la misión del Estado en este punto es la que mar
ca la resta razón de ese derecho natural: suplir, ayu-
dar, fomentar, urgir la obligación de educar y junto -
con esto vigilar que nada contrario al bien común y a -
la Patria se inculque a los niños.

El sinarquismo sabe que no toca al Estado entrometarse a definir lo que es la verdad científica..." (9)

Con estos argumentos rechazan categóricamente la intervención del Estado en cuestiones educativas, y proponen que la educación se base en las tradiciones católicas y la visión conservadora de la Historia de México:

"... Educación conforme a nuestras tradiciones, conforme a nuestras creencias del pueblo mexicano de acuerdo con el acervo de nuestros conocimientos que forman el patrimonio de la cultura. Abolición de la ficción oficial de nuestra historia, labor de hacer desaparecer de la galería de los héroes a mesquinos seguidores de la fe del pueblo, y aventureros desalmados que ensangrentaron la Patria para saciar sus odios y apetitos..." (10)

Y finalmente, lo que desde su perspectiva debe ser el punto medular de la educación: la religión:

"... El sinarquismo sabe que no hay sino una fuerza eficaz para hacer moral al hombre: LA RELIGION. La educación sinarquista no excluirá jamás a la religión como - la excluyó ... y la atacó ... el régimen de la revolución". (11)

Desde su fundación, el sinarquismo se pronunció en contra del artículo 3º constitucional y de la educación socialista, y la campaña se intensificó en 1941 al quedar en la Secretaría de Educación, - Sánchez Pontón, bajo la presidencia de Avila Camacho. Los sinarquistas del Comité Nacional, además de hacer declaraciones en los periódicos contra la política educativa del gobierno, hacen circular por el centro de la ciudad de México, carteles y volantes, uno de ellos con el siguiente texto:

"Sinarquismo contra comunismo

El Sinarquismo

Abanderado del pueblo mexicano, quiere:

- 1. La supresión de la perversa enseñanza socialista y coeducativa, instrumento callo-cardenista de agitación y tiranía*
- 2. Libertad de enseñanza sin monopolio oficial*
- 3. La expulsión de todos los comunistas de educación:
Los Sánchez Pontones, los Pérez haches, los Icazas, etc.
Aprovechados discípulos de Lombardo y Cárdenas y, por lo mismo de STALIN.
México olama por un ministro de*

VERDADERA EDUCACION" (12)

Los sinarquistas tuvieron el gusto de que saliera Sánchez Pontón - de la Secretaría, y en su lugar quedara octavio Véjar Vázquez, de-

clarado anticomunista, porque con Avila Camacho la situación política cambió radicalmente, eliminándose los planteamientos educativos "socialistas" que se habían manejado anteriormente.

Abascal relata que él, junto con Raul B. Lomeli (jefe secreto de la Base) se entrevistaron con Véjar Vázquez, "quien nos aseguró que su propósito era barrer toda la basura comunista. Y aún nos pidió que le ayudáramos a detectar a los agitadores encubiertos".

(13)

Este cambio político propició un cambio de estrategias sinarquistas que tendrá gran importancia en la escición del movimiento.

d) EL NACIONALISMO

Las ideas nacionalistas del sinarquismo deben entenderse a partir de la concepción que tienen de la Historia de México.

Como cristianos y defensores de la Iglesia, consideran que las civilizaciones prehispánicas estaban sumidas en el más profundo error al no conocer a Cristo, por lo que la salvación del país llegó con los españoles, que al venir a colonizar a los indios, les trajeron la Verdad. Por ello, siempre reconocen en España a la Madre Patria, tratando de resaltar siempre las tradiciones hispánicas; incluso consideran que la Colonia fue la mejor época del país, en la que se asentaron los verdaderos valores de nuestra sociedad:

"Criado y educado había sido este pueblo nuestro en la - escuela de lo Bello, durante siglos, por la Madre Hispa- nidad -frailes, instituciones y autoridades coloniales- mediante la escultura y la arquitectura -templos, con- ventos, acueductos, ciudades: milagros de gracia-, - así como por el canto y la música -música verdadera-, las danzas religiosas y folklóricas, las representacio- nes teatrales de catequesis, los grandes cuadros mura- les, las solemnes ceremonias cívicas y religiosas, las fiestas populares, los trajes típicos y la liturgia dia- ria, casi -todo ello- sin una sola nota discordante".

(14)

De la Independencia, reconocen como el héroe absoluto a Iturbide, minimizando o criticando a Guerrero, Morelos e Hidalgo por no ha- ber sido fieles servidores de la Iglesia:

"Hidalgo y Guerrero -depredador, asesino, incendiario - el primero; masón y criado de Poinsett el segundo-... Morelos -asesino y que quiso recurrir al auxilio yan- qui..." (15)

Y esta concepción de los héroes era la que se trataba de inculcar en la masa sinarquista por medio de las celebraciones que realiza- ban en conmemoración de la Independencia de México:

"El 16 de Septiembre (1941) fue de una actividad asombrosa en todos los centros sinarquistas... En ningún lado se exaltó la figura de Hidalgo, aunque tampoco se le atacó por elemental prudencia. Se exaltaba de palabra y por escrito, en nuestro periódico, al Libertador, a Don Agustín de Iturbide, y se le explicaba al pueblo el significado de la Bandera de Iguala: Puresa de la Religión Católica, Unión e Independencia". (16)

En su opinión, es Iturbide el verdadero "Padre de la Patria, ya que supo resaltar la Hispanidad y dar a la Iglesia el papel preponderante que según ellos debe tener:

"Cuando surge como desintegrador y corruptor el espíritu revolucionario, que es fealdad porque es desorden; que no puede ni quiere producir belleza, porque no lo engendra en su entraña, porque siendo la negación de la Verdad tiene que odiar su esplendor, que es la Belleza, se le opone entonces un solo hombre, trágicamente solo, - Don Agustín de Iturbide, el Libertador, que es derrocado y luego asesinado por decreto de las logias yanquis". (17)

De la época de la Reforma piensan que deben rescatarse y resaltar como héroes las figuras de los líderes conservadores católicos, -

que fueron derrotados por los "traidores" liberales Juárez y su grupo, que sembraron el caos, atacaron a la Iglesia y vendieron el país a los Estados Unidos:

"Pocos años después se levanta, no la Nación, tampoco en tonces, sino un puñado de militares católicos que quieren honrar la cruz de su espada -los Osollo, los Miramón- legendarios héroes los macaebos mexicanos, que hubieran vencido por su valor y su genio si no se interponen oportunamente las armas yanquis en auxilio de los traidores... Saquean éstos a la Nación y despojan a la Iglesia -que no se habla defendido sino con la pluma - sin querer levantar al pueblo: grave error- y la confinan sin las almas de la niñez, al interior de los templos". (18)

A partir del anticlericalismo, tratan de explicar los problemas económicos del país, agravados, según ellos, por la decadencia espiritual del país al faltar en el gobierno el consejo de la Iglesia, y permitirse la influencia norteamericana en sustitución de la española:

"Aparece en seguida, como consecuencia natural, el proletariado, sin su único posible protector: la Iglesia, y surgen los barrios miserables, las infrahumanas vecinda

des de la Reforma, propiedad y vil negocio de los liberales enriquecidos por la rapiña.

A la vez se inocular también la miseria en los espíritus, pues, la revolución, la Reforma, se enseñorea de la - prensa, de la escuela, de los palacios de gobierno, de la calle, de la plaza pública". (19)

De la Revolución de 1910, y más aún de los líderes sonorenses, opinan que es lo peor que ha podido ocurrirle al país, ya que de ahí se deriva el caos nacional.

De estas ideas se deriva su nacionalismo, que es un nacionalismo - hispanista en el que los valores auténticos deben ser los heredados de España: el idioma, las costumbres, la religión. De los - restos de culturas indígenas, consideran que es un gran error exaltar el esplendor prehispánico; que es necesario destruir las ideas pro-indigenistas y assimilar a los pueblos indígenas que subsisten a la cultura nacional e inculcar en ellos sentimientos cristianos:

"... Quiero encargarles de una manera especial que al - ir a conquistar a los indios, se le de al sinarquismo un aspecto marcadamente religioso, precisamente para - destruir el protestantismo entre ellos. También que no se les hable de pasadas grandezas de su raza (falsas -

por cierto). Hábleles de la Patria y de la nacionalidad mexicana de la cual forman parte". (20)

De los países extranjeros, el sinarquismo condena enérgicamente a Rusia, por "comunista y hereje", y acusa a los Estados Unidos de despojarnos paulatinamente de nuestros valores, desde los bienes materiales, hasta las costumbres, tradiciones e idioma.

En resumen, el nacionalismo sinarquista contiene dos puntos básicos: la revalorización de los valores hispánicos y la lucha contra la intrusión de ideas e intereses extranjeros en nuestro país.

Como un medio para fomentar el nacionalismo entre el pueblo, el sinarquismo promueve el culto a la bandera y al himno nacional, adoptándose como costumbre del movimiento, hacer honores a la bandera nacional en los actos cívicos que organizaban, por ejemplo en los desfiles y manifestaciones, era común que junto con la bandera sinarquista (que tiene en el centro un mapa de México) se llevaran banderas nacionales, y cada comité al constituirse oficialmente es abanderado con ambas banderas.

Para los sinarquistas la bandera nacional es un símbolo vivo de nuestra nacionalidad, herencia de Iturbide, que en ella plasmó en los tres colores la religión católica, la unión de todos los mexicanos y la independencia de la Patria.

El sinarquismo da mucha importancia a fomentar entre el pueblo el amor a la Patria para lograr la unión de los mexicanos en la defensa de nuestras tradiciones, ante la infiltración de ideas y costumbres extranjeras:

"... El sinarquista es un soldado viril de la Patria, - que haciendo voluntarias renunciadas, sacrificando comodidades, suma su generosidad y su energía en un movimiento de hombres.

El sinarquismo no espera del extranjero la salvación de México.

El sinarquista es patriota y es digno como el que más y se lanza a fincar con su propio esfuerzo, la grandeza - de su Patria.

El sinarquista es un soldado, un apóstol, que con los pies en México, la cara al cielo, iluminada el alma por la fe, se pone en marcha en pos de tres ideales:

PATRIA, JUSTICIA Y LIBERTAD". (21)

Pero siempre recalcan que ese amor a la Patria debe estar supeditado a la religión, por lo que, para resolver los problemas naciona-

les, su propuesta es que la Iglesia tenga un lugar preponderante --
junto al Estado y los capitalistas:

"... Estado e Iglesia; capital y trabajo; pueblo y go--
bierno deben estar juntos, fuertemente unidos para que
la Patria sea fuerte y respetada y realice su destino.
Para el Sinarquismo sólo hay un valor superior a la Pa-
tria: DIOS". (22)

e) LA POSICION POLITICA

Muchas veces declararon los sinarquistas que su movimiento tenía -
un carácter cívico, y por lo tanto no le interesaba inmiscuirse en
cuestiones políticas. Los hechos, e incluso muchas de sus declara-
ciones, confirman lo contrario.

El sinarquismo actuó (o pretendió actuar) como un grupo de pre--
sión para obligar al gobierno a modificar su política. Hay muchos
ejemplos respecto a esto: que se suprimiera la "educación socia-
lista", que se reabrieran iglesias cerradas por el gobierno; que
se rindieran honores a la Bandera Nacional; que se instaurara el -
Orden Social Cristiano en México, etc. Muchas de las cosas que pe-
dían no era probable que las lograsen, pero ellos seguían luchando
por ellas.

Hasta principios de 1940, Zermeno trata de conducir prudentemente al movimiento, sin atacar violentamente al gobierno, para evitar - que se intensificara la represión, que para 1940 ya había costado a los sinarquistas alrededor de 60 vidas. Pero dentro del mismo - Comité Nacional había quienes reprobaban la posición de Zermeno y apoyaban la idea de radicalizar el movimiento desafiando abierta- mente al gobierno. Entre los radicales estaban los principales - ideólogos del Sinarquismo: los hermanos Trueba, y el propio Abas- cal. Al asumir Abascal la jefatura nacional, se radicalizan las - posiciones y se habla más claramente de la oposición al gobierno:

"Un solo enemigo tenemos: la Revolución, que empieza en México con la expulsión de los jesuitas en 1767 y que - aún no termina; en la cual se enlazan perfectamente, co- mo en árbol genealógico, todos nuestros Presidentes - ateos, desde Gómez Farfás, el bisabuelo de todos, sin - excluir a don Porfirio, que viene siendo algo así como un padre y maestro de los revolucionarios de ahora, por cuanto éstos le aprendieron la manera de usurpar el Po- der y de perpetuarse en él, con la agravante del sucio sarcasmo del Sufragio Efectivo, no Reelección, sarcasmo que, siquiera por pudor, no usó don Porfirio.

Un solo enemigo tenemos: la Revolución, es decir, el - espíritu de trastorno, de revuelta, de tiranía, de des-

precio a la vida humana y a la propiedad. Estamos venciendo con todo lo contrario de lo que es la Revolución. Venceremos mediante el orden, la hermandad, la jerarquía, la disciplina, el sacrificio y el amor a Dios y a México". (22)

De lo que más acusaron al gobierno de Lázaro Cárdenas, fue de socialista. El sinarquismo concibe al socialismo-comunismo como un movimiento a nivel mundial, esencialmente herético, dirigido por los rusos que tratan de apropiarse del mundo para convertirlo en una gran sociedad sin Dios, en la que no exista la familia, ni valores morales, donde un Estado omnipotente arranque a los hijos de sus padres, educándolos exclusivamente para acrecentar el poder del Estado y destruir la religión y las buenas costumbres.

Esta concepción de los horrores comunistas, aumentados o disminuidos, es la que se propaga entre los militantes sinarquistas para que luchen decididamente contra esas malas ideas, que son ilustradas con la política cardenista para identificar al enemigo. Por ejemplo en lo concerniente a la educación socialista, que fue de los puntos más criticados, ven como la versión científica del origen del hombre, o la educación sexual son, según ellos, una clarísima expresión de la lucha del Estado por arrancar a los niños el amor y temor a Dios e inculcarles ideas inmorales.

También con relación a las organizaciones obreras de izquierda, - protegidas por Cárdenas, los sinarquistas encuentran el peligro comunista, "ya que atacan duramente a la Iglesia, perturban el orden público e intentan despojar a los capitalistas de sus ganancias lícitamente adquiridas para después acabar con la propiedad privada", que para el sinarquismo es un derecho natural del hombre.

Acusan a la política cardenista de tratar de imponer el comunismo en todos los aspectos, no sólo a través de la educación y las organizaciones obreras, sino principalmente en la política económica. Se ataca la formación de ejidos, y a ella contraponen la idea sinarquista de que debe repartirse la tierra pero en pequeña propiedad para la formación de granjas familiares que constituyan el patrimonio de los campesinos; el ideal sinarquista en este sentido es que todos los campesinos sean propietarios.

Por la posición anticomunista, nacionalista y muy conservadora, - así como por el uso de algunos signos como el saludo sinarquista, y por su espíritu autoritario, muchos ven en el sinarquismo la versión mexicana del fascismo, y por ello entablan una lucha abierta al sinarquismo.

Entre los que acusan al movimiento de estar aliado al fascismo están principalmente las organizaciones sindicales, especialmente la

C.T.M., y los grupos políticos de izquierda. Los sinarquistas -
siempre negaron tener cualquier conexión con el nazi-fascismo:

"El sinarquismo no tiene nada que ver con el totalitaris-
mo ... el totalitarismo sería la muerte y la destruc-
ción de todos nuestros esfuerzos y nuestros ideales...

El Estado totalitario no reconoce a la Iglesia... Esto
es la intromisión del Estado en el fuero espiritual y -
el error pernicioso del liberalismo que desconoce la re-
ligión en la vida pública del individuo... El Estado -
totalitario dispone de la propiedad privada a su arbi-
trio destruyendo a la familia, apoderándose de los ni-
ños, extinguiendo toda iniciativa privada, crea un par-
tido oficial único, obligando a todos a pertenecer a -
el ... No ha sido nunca el sinarquismo un movimiento -
totalitario, no lo es ni lo será jamás..." (23)

Sin embargo, nunca negaron su admiración y gratitud por España, -
por haber traído a nuestro país la fe cristiana, aunque declan que
La Falange no era lo mismo que España. Al referirse a quienes los
acusan de fascistas, declaran que:

"... al decir que nosotros luchamos porque se asegure -
el derecho a vivir de cada mexicano, decimos que quere-

mos la transformación radical de este régimen de injusticia, liberal, capitalista y revolucionario, y proclamamos que este régimen debe de quedar destruído para siempre, aunque nos llamen fascistas". (24)

El sinarquismo a partir de estos elementos: religión, familia, educación y nacionalismo, desarrolla su lucha, que está dirigida a terminar con las condiciones adversas a ellos. Con estas ideas, el movimiento logra convencer a miles de mexicanos de la necesidad de organizarse para acabar con el gobierno revolucionario y constituir otro basado en los principios que desde su punto de vista marca la tradición y las "buenas costumbres".

NOTAS:

1. *Padilla. Op. Cit. P. 32*
2. *Ibid. PP. 62 y 63*
3. *Archivo UNS.*
4. *Ibid.*
5. *Archivo UNS. Palabras del Lic. Trueba, 14 de Octubre de 1939.*
6. *Archivo UNS. Carta de Abascal a M. Romero, México, D. F. 6 de Octubre de 1940.*
7. *Archivo UNS. Carta de Abascal a José Reyes, jefe regional de Aguascalientes, 8 de Octubre de 1940.*
8. *Archivo UNS. Educación Pública.*
9. *Ibid*
10. *Ibid*
11. *Ibid*
12. *Archivo UNS.*

13. *Abascal, Salvador. Op. Cit. P. 340.*
14. *Ibid. PP. 209 y 210.*
15. *Ibid. P. 621.*
16. *Ibid. P. 347.*
17. *Ibid. P. 210.*
18. *Ibid. P. 210*
19. *Ibid.*
20. *Archivo UNS. Carta de Abascal a L. Martínez Narezo, jefe regional de -
San Luis Potosí, 10 de Febrero de 1941.*
21. *Archivo. Boletín No. 7, 5 de Marzo de 1938.*
22. *Abascal, Salvador. Op. Cit. P. 216.*
23. *Archivo UNS. "Qué no es el Sinarquismo".*
24. *Archivo UNS. Discurso de José Trueba, 2 de Noviembre de 1941.*

C) *IMPLANTACION GEOGRAFICA*

Hasta aquí se ha descrito la región donde nace y se implanta el movimiento, así como sus características iniciales, pero ¿por qué el grupo de León decide formar un movimiento, opositor al gobierno, con estas características? Para responder a estas preguntas tenemos que recordar como es la región sinarquista:

- *La región desde la época colonial fue estratégica económicamente para el país por:*
 - *Producción agrícola y ganadera que llegó a convertirlo en el "granero" del país*
 - *Extracción de metales, principalmente en Guanajuato*
 - *Importantes poblaciones comerciales*
 - *Entrada hacia el norte: poblaciones de paso y aprovisionamiento para los viajeros*
 - *Industria manufacturera (Silao, Salamanca, Querétaro).*

- *Estas características propician la formación de centros urbanos que permiten una difusión intensa de la ideología dominante. Sus rasgos más sobresalientes son:*
 - *La Iglesia tiene el predominio casi absoluto de todas las ideas. Una parte muy importante de la población pasa gran*

- parte de su tiempo libre (o su totalidad) en la Iglesia, - por lo que los ministros religiosos tienen una influencia y poder en la población mayor al que pudiera tener la autoridad civil.
- Como consecuencia de lo anterior, la región es la principal proveedora de religiosos (sacerdotes, monjas, frailes, etc.) del país. Especialmente entre las clases con recursos económicos, se considera un honor que por lo menos un miembro de la familia se dedique a "servir a Dios".
 - La educación, en términos generales se caracteriza por su carácter marcadamente sexista: se considera que los hombres requieren de cierta instrucción, mientras que las mujeres sólo necesitan aprender las labores "propias de su sexo". Fundamentalmente era la Iglesia quien se ocupaba de la educación, y se vela con recelo la educación oficial, además de que era insuficiente, por lo que existía un alto índice de analfabetismo y rezago educativo.
 - El machismo es otro rasgo característico (aunque no exclusivo) de la región: el hombre debe ser valiente, fuerte, bravo; y la mujer abnegada, sufrida, bondadosa y "víctima" de los hombres. El folklore regional ilustra esta concepción de la vida y ha sido recogido en canciones y películas populares.

Ejemplos muy ilustrativos son las películas de Jorge Negrete, cuya trama se realiza generalmente en la región: el charro fuerte, mujeriego, "tomador", pero en el fondo muy buen cristiano. Otro ejemplo son las canciones del popular José Alfredo Jiménez, también originario de la región.

Hasta mediados del siglo pasado, la estructura y la superestructura regional se encuentran orgánicamente ligadas, ya que tanto la religión como la política permiten lograr la hegemonía de la clase dominante sobre el resto de la sociedad, pero ¿qué ocurre cuando, a partir de las Leyes de Reforma, se trata de impulsar otro tipo de estructura económica?

La superestructura regional, con gran influencia de elementos religiosos, funciona como producto y sustento de una estructura económica semifeudal en la que el poder económico se encuentra en manos de la Iglesia y de los grandes hacendados y comerciantes, con una incipiente pequeña burguesía de artesanos y pequeños comerciantes y pequeños propietarios agrícolas, y una gran masa de desposeídos que no está propiamente proletarizados, sino que más bien tienen características similares a las de los siervos, especialmente los peones de campo acasillados, los aparceros y gran parte de los mineros, endeudados en las tiendas de raya.

Desde la segunda mitad del siglo XIX, el gobierno central trata de cambiar la estructura económica del país, impulsando un proyecto de desarrollo nacional capitalista. Los primeros pasos en este sentido se dan

con las Leyes de Reforma, que pretenden hacer producir las tierras ociosas e integrarlas al desarrollo económico, para lo que es necesario consolidar el poder político civil frente al eclesidástico. Esto provoca descontento popular.

Porfirio Díaz da gran impulso al proyecto capitalista, pero cuidando no afectar los intereses de la Iglesia y de los grandes terratenientes, y en los casos en que tuvieran que ser afectados, compensarlos de otra manera. El proyecto económico de Díaz trata de fomentar la acumulación de capitales nacionales, de construir infraestructura económica básica (carreteras, ferrocarriles, puertos, etc.), de modernizar la producción con maquinaria extranjera y de industrializar al país con inversiones extranjeras o nacionales. Pero este proyecto no trata de modificar las relaciones de producción, solamente intenta hacer la producción más eficiente, respetando la ideología tradicional, que en términos generales, sigue siendo útil a la clase dominante para el control de la sociedad.

Para regiones como la que aquí nos ocupa, la política económica porfirista no provoca descontento popular, ya que la mayoría de la población se encuentra fuertemente influenciada por la ideología dominante, y la Iglesia es la principal defensora del régimen porfirista, pero es otra situación muy diferente en los estados del norte del país.

En estados como Chihuahua, Coahuila y Sonora, las características económicas, sociales, políticas e ideológicas son muy distintas a las de la región central:

- Existe un menor control por parte del gobierno central.
- Por su cercanía con los Estados Unidos, hay un mejor conocimiento de las ideas y costumbres de aquel país.
- La densidad de población es mucho menor que en la región central, por lo que existen grandes extensiones de tierra deshabitadas sobre las que hay una gran presión por parte de campesinos sin tierras, muchos de ellos emigrados del centro.
- Existe una incipiente industria promovida por los grandes terratenientes o por inversionistas norteamericanos, y un proletariado sobreexplotado, proporcionalmente más desarrollado que en el resto del país, influenciado por las ideas anarquistas magonistas, por medio del Partido Liberal Mexicano y su órgano de difusión "Regeneración", y por el sindicalismo norteamericano. También existe una burguesía media mayor que en el resto de la república, carente de poder político y que está en desventaja con los grandes terratenientes e industriales.
- El poder político está concentrado en manos de un pequeño grupo de grandes terratenientes, ligados al porfirismo, que generalmente invierten sus capitales en la industria, minería o comercio.
- La Iglesia tiene mucho menos influencia y poder que en la región central, ya que no hay suficientes religiosos para atender a la población.

Estas características provocan que en la región del norte haya un rechazo popular a la política porfirista, que posibilita la realización del movimiento revolucionario de 1910. En él, los grupos revolucionarios, especialmente del norte, apoyan el proyecto capitalista de desarrollo nacional, para el que es necesario no sólo cambiar la economía propiciando la acumulación de capitales y su inversión en la industria, sino que es indispensable adecuar las relaciones sociales de producción, que en el porfiriato tienen características semifeudales, para lograr la consolidación de la burguesía y el proletariado.

En cuestiones políticas, se hace necesario también retomar el modelo capitalista, por lo que una de las principales banderas de lucha será la democracia.

El movimiento revolucionario siempre estuvo apoyado y dirigido por gente del norte del país (Madero, Carranza, Villa, Obregón, Calles, etc.) La participación de los estados del centro fue muy aislada y dispersa, sin que se consolidara algún grupo que representara específicamente los intereses de la región, con excepción de los agraristas, que fueron campesinos que lucharon y lograron que se les repartieran tierras de grandes hacendados y latifundistas. Es por ello que al consumarse la revolución son más los descontentos con sus resultados que los que la apoyan.

La Constitución de 1917 y los gobiernos posteriores, tratan de llevar a la práctica el proyecto capitalista de desarrollo nacional como era concebido por los grupos del norte, especialmente los sonorenses; pero en nada o en muy poco se adecúan a las condiciones y necesidades de la región central, por lo que son rechazados. Lo que provoca más rechazo es la legislación anticlerical: Los habitantes de la región central no lograron una organización importante que luchara contra el porfirismo o por reivindicaciones económicas o políticas, pero cuando son tocados - sus principios ideológicos, principalmente religiosos o educativos, la Iglesia, directa o indirectamente inicia la organización de católicos - en contra del gobierno revolucionario; y estas organizaciones tienen un gran éxito en la zona: el Sinarquismo nace dentro de esta tradición de lucha católica, pero utilizando estrategias diferentes, más adecuadas a la situación del país en esos momentos, tratando de evitar otra derrota de la magnitud de la sufrida por los cristeros.

a) **IMPLANTACION EN CADA ESTADO**

Como se ha visto, la Unión Nacional Sinarquista nace en León, Gto., y desde su fundación se extiende por la zona centro-occidental del país. Los líderes sinarquistas, al ver el rápido crecimiento del movimiento entre los católicos de esta zona, consideran que el Sinarquismo está predestinado a crecer en todo el país, ya que la mayoría de los mexicanos son católicos, y por tanto no pueden aceptar un régimen que está en contra de su religión.

Por esta razón, el Comité Nacional se trasladó a la capital a los pocos meses de fundada la UNS, al ser amenazado en Guanajuato. La idea era que, desde la capital, se estableciera contacto con todos los estados con más facilidad. Para extender el movimiento por todo el país, se creó la Brigada Nacional de Propagandistas, que se dedicaba a visitar ciudades, pueblos y rancharías, dando a conocer las ideas sinarquistas y fundando centros dispuestos a trabajar por la causa.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados para dar un carácter nacional al movimiento, su influencia principal está en una zona claramente definida. En este capítulo delimitaremos geográficamente la zona, señalando la implantación del movimiento en cada estado; para esto se utilizaron principalmente dos fuentes: los archivos del Comité Nacional de la UNS y el trabajo de Anne Marie de la Vega Leinert. (1)

A continuación veremos la implantación en cada Estado:

AGUASCALIENTES:

Comité Regional: Aguascalientes

Comités Municipales: - Calvillo

- Jesús María

- Rincón de Ramos

- Pabellón de Rincón de Ramos

- Tapachula
- Asiento
- Cosfo

*Manifestaciones realizadas en el Estado en el periodo 1939-1944: -
106².*

No hay datos sobre la cantidad aproximada de participantes en las manifestaciones.

La cantidad calculada de sinarquistas en el Estado es de 15'000 a 20 000, lo que lo coloca como uno de los estados donde hay una mayor participación de la población en el movimiento, sobre todo si se considera que es uno de los estados más pequeños del país.

BAJA CALIFORNIA NORTE

En esta entidad no se fundaron comités sinarquistas.

BAJA CALIFORNIA SUR

Aquí no se establecieron comités sinarquistas entre la población nativa de la entidad, pero fue donde se fundó la Colonia Sinarquista "María Auxiliadora" en el año 1941.

CAPECHE

No se fundaron comités sinarquistas.

COAHUILA

Se fundaron centros sinarquistas en:

- Matamoros
- Parras
- Saltillo
- Torreón

La cantidad aproximada de sinarquistas en el estado se calcula en 2 000.

COLIMA

Comité Regional: Colima

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|--------------------|---------------|
| - Tecoman | - Comala |
| - Villa de Alvarez | - Coquimatlán |
| - San Jerónimo | - Ixtlahuacán |
| - Manzanillo | - Minatitlán |

Manifestaciones realizadas en el estado: 128.

No hay datos sobre la cantidad de participantes en las manifestaciones.

La cantidad aproximada de sinarquistas en el Estado se calculó en 2 500.

CHIHUAHUA

Comité Regional: Chihuahua

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|-----------------|----------|
| - Ciudad Juárez | - Madero |
|-----------------|----------|

- | | |
|-------------------------|-----------------------------|
| - Villa Aldama | - Naniquipa |
| - San Francisco del Oro | - San Andrés (Riva Palacio) |
| - Cd. Jiménez | - Delicias |
| - Bachimavia | - Balleza |
| - Parral | - Saucillo |
| - Meoqui | |

Manifestaciones realizadas en el Estado 123.

La cantidad aproximada de sinarquistas era de 1 000 a 2 000.

DURANGO

Comite Regional: Gómez Palacio

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|-------------------|-----------------------|
| - Durango | - San Pedro del Gallo |
| - Ignacio Allende | - Lerdo |
| - Nombre de Dios | - Mapimi |
| - Peñón Blanco | - Cuencame |
| - Bermejillo | |

Manifestaciones realizadas: 104.

Cantidad aproximada de sinarquistas en el Estado fue de 1 000 a 2 000.

CHIAPAS

No hay información sobre la implantación en este Estado, sin embargo, De la Vega - Leinert calcula que había aproximadamente 500 sinarquistas.

DISTRITO FEDERAL

Por estar en la ciudad de México la capital del país, se establecieron en ella las oficinas del Comité Nacional. Además se formó un Comité Regional del D. F. que no llegó a funcionar muy bien.

GUERRERO

Comité Regional: Chilapa

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|----------------|------------------|
| - Taxco | - Coahuayutla |
| - Apango | - Tixtla |
| - Chilpancingo | - Iguala |
| - Acapulco | - Tetipac |
| - Ayutla | - Quechultenango |
| - Apartla | - Ixcateopan |
| - Piloayo | |

Número de manifestaciones en el Estado: 87.

Cantidad aproximada de sinarquistas: 2'000.

GUANAJUATO

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|---------------------|---------------|
| - Celaya | - León |
| - Salamanca | - Comonfort |
| - Cortázar | - Acámbaro |
| - Valle de Santiago | - Irapuato |
| - Apaseo | - Salvatierra |

- | | |
|-------------------------|-----------------------|
| - Sta. Cruz de Galeana | - Yuriria |
| - Las Canoas | - Jerécuaro |
| - Puruagua | - San Fco. del Rincón |
| - Cd. Manuel Doblado | - San José Iturbide |
| - San Luis de la Paz | - Silao |
| - Moroleón | - Coroneo |
| - Santiago Maravatío | - San Felipe |
| - Tarandácuaro | - Dolores Hidalgo |
| - Villagrán | - San Miguel Allende |
| - Rincón de Tamayo | - Ocampo |
| - Pénjamo | - La Romita |
| - San Diego de la Unión | - La Aldea |
| - Abasolo | - Guanajuato |
| - Tarimoro | - Cerano |
| - Empalme Escobedo | - Jaral del Progreso |

El número de manifestaciones en el Estado fue de 650, y la cantidad máxima de manifestantes en un mitin fue de 25 000 sinarquistas.

En Guanajuato fue donde se logró incorporar al movimiento a un mayor número de personas. Se calcula que en todo el Estado se llegó a 65 000 sinarquistas, lo que constituyó la primera fuerza nacional del movimiento.

HIDALGO

No hay información. Se calcula que hubo 500 sinarquistas en el Estado.

JALISCO

Comité Regional: Guadalajara

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|-----------------------------|-------------------------|
| - Tamazula | - Tepatitlán |
| - Sta. María de los Angeles | - Lagos de Moreno |
| - Unión de San Antonio | - Villa Hidalgo |
| - San Miguel el Alto | - Cd. Guzmán |
| - Poncitlán | - San Julián |
| - Tlajomulco | - Teocaltiche |
| - Atotonilco | - San Juan de los Lagos |
| - Chapala | - Jaloslotitlán |
| - La Ribera | - Degollado |
| - San Gabriel | - Sayula |
| - Cooula | - Arandas |
| - Pigueros | - Tala |
| - Tonila | - Tolimán |
| - Teuchitlán | - Tlaquepaque |
| - San Sebastián | - Valle de Guadalupe |
| - San Diego de Alejandra | - Zapotlanejo |
| - Ocotlán | - Améca |
| - Huejúcar | - Apuco |
| - Tapalpa | - Santa Fe |
| - Anacatlán | - Juanacatlán |
| - San Cristóbal | - Guadalupe Capilla |
| - Ayo el Chico | - Colotlán |

- | | |
|-------------------------|------------------------|
| - Ojuelos | - Zapotiltic |
| - Ixtlahuacan | - Atauco |
| - Zapotlán de los Reyes | - Ayutla |
| - Tonaya | - Etzatlán |
| - San Gaspar | - Teocuitatlán |
| - Ejutla | - Córdiro |
| - Jocotepec | - Chiquisistlán |
| - Tequila | - Zapotitlán el Grande |
| - Zocoalco de Torres | - Tocolotlán |
| - Tototlán | - Usmajac |

El número de manifestaciones en el Estado fue de 484, y la cantidad máxima de manifestantes en un mitim fue de 12 000 personas, - en Guadalajara.

La cantidad aproximada de sinarquistas en el Estado fue de 15 000 a 20 000.

MEXICO

Se establecieron centros en:

- Toluca - Tultepec - Amecameca

No hay noticias acerca de manifestaciones en el Estado.

La cantidad máxima de sinarquistas se calcula en 500.

MICHOACAN

Comité Regional: Morelia

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|--------------------|----------------------------|
| - Puruñndiro | - Ario de Rosales |
| - Pátzcuaro | - Zinapécuaro |
| - Tacámbaro | - Zitácuaro |
| - Uruapan | - La Huacana |
| - Indaparapeo | - Sta. Ana Maya |
| - Tuzpan | - Queréndaro |
| - Angangusó | - Cd. Hidalgo |
| - Nvo. Urecho | - Los Reyes |
| - Arteaga | - Tlapuhahua |
| - Senguito | - Sta. Clara del Cobre |
| - Apatszingan | - Acuitzio |
| - Tsintsuntzan | - Tangamandapio |
| - Zitacuaretiro | - Tzacuila |
| - Tarímbaro | - Quiroga |
| - Paracuáran | - Chuacándiro |
| - Yurécuaro | - Jacona |
| - Zamora | - Tanguanécuaro |
| - Puranguricuatiro | - Erongaricuaro |
| - Ucareo | - Tsitzio |
| - Aporo | - Maravatío |
| - Jungapeo | - Irimbo |
| - La Piedad | - Caloçman |
| - Churumuco | - Angamancuatiro |
| - Huétamo | - Villa Hermosa de Negrete |

- | | |
|---------------|-----------------------|
| - Tancitaro | - Villa Morelos |
| - Tingambato | - Tlaxhuato |
| - Chilcota | - Venustiano Carranza |
| - Aguililla | - Coeneo |
| - Taretan | - Charo |
| - Nahuatsen | - Sahuayo |
| - Tepaltepec | - Zacapú |
| - Zárata | - Istaro |
| - Huandacareo | - Villa Jiménez |
| - Cosumatlan | - Purupeco |
| - Nocupétaro | - Copándaro |
| - Chaparro | - Galera |
| - Periban | - Istan |

El número de manifestaciones en el Estado fue de 979, con una cantidad máxima de 12 000 participantes en una manifestación, con lo que se coloca como el Estado donde hubo una mayor actividad de los centros sinarquistas.

Se calculan 60 000 sinarquistas en el Estado, con lo que queda como el segundo Estado en importancia para el movimiento por la cantidad de militantes, superado solamente por Guanajuato.

MORELOS

Comité Regional: Cuautla

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|--------------|-------------|
| - Cuernavaca | - Ocutituco |
|--------------|-------------|

- Yautepac
- Tepotztlán
- Tetela del Volcán
- Yecapixtla

No hay información sobre la cantidad de manifestaciones.

Se calcula en 1 000 el número de sinarquistas.

NAYARIT

Comité Regional: Tepic

Centros Sinarquistas en:

- Compostela
- San Pedro
- Ahuacatlán
- Acaponeta
- Jala
- Santiago Ixcuintla
- Ixtlán
- Jalisco
- San Blas

Se realizaron 38 manifestaciones.

Se calcula que había entre 1 000 y 2 000 sinarquistas en el Estado.

NUEVO LEON

Comité Regional: Monterrey

Centros Sinarquistas en:

- Apodaca
- Anáhuac
- Gral. Treviño
- Dr. Arroyo
- Linares
- Agualegos
- Montemorelos
- Hualahuisé

No hay información sobre manifestaciones realizadas.

Se calcula entre 500 y 1 000 en número de sinarquistas.

OAXACA

No hay datos sobre centros sinarquistas en el Estado, pero por los periódicos que se enviaban se calcula que había unos 500 participantes en el movimiento.

PUEBLA

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| - Huejotzingo | - Atlixco |
| - Cuetzatlán | - Aoatsingo |
| - Izúcar de Matamoros | - San Salvador Verde |
| - San Rafael | - San Sebastián |
| - Tecanachalco | - Almoloya |
| - Tehuacán | - Quecholac |
| - San Luis Tehuiloyo | - Atzitzihuacán |
| - Tochimilco | - Tepojuma |
| - Cuantancingo | - Huezocolotla |
| - Puebla | - Acajete |
| - Maltenango | - Santiago Miahuatlán |
| - Ajalpa | - San Foo. Cuapa |
| - Zacapoastla | - Pahuatlán |
| - Huachinango | - Zaragoza |
| - Texiutlán | - Felipe Angeles |

- | | |
|-----------------|---------------|
| - Chalchicomula | - Chietla |
| - Zapatlilán | - Zinacatepec |
| - Totimehacán | - Teopantla |
| - Mixtla | - Coatzingo |
| - Tlacotepec | |

Se realizaron 110 manifestaciones.

Se calcula alrededor de 2 000 la cantidad de sinarquistas.

QUERÉTARO

Comité Regional: Querétaro

Centros Sinarquistas:

- | | |
|--------------------|---------------|
| - San Juan del Río | - El Pueblito |
| - Colón | - Cadereyta |

En este Estado, a pesar de ser uno de los más importantes para el movimiento en sus inicios, no se logró extender geográficamente. -

La ciudad de Querétaro fue el punto más fuerte, mientras que la zona oriental escapó totalmente a su influencia.

Se realizaron 89 manifestaciones, con una cantidad máxima de -
15 000 participantes, en la ciudad de Querétaro.

Se calcula que hubo aproximadamente 15 000 sinarquistas en el Estado.

QUINTANA ROO

No se formaron Centros Sinarquistas en el Estado.

SAN LUIS POTOSI

Comité Regional: *San Luis Potosí*

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|-------------------------|-------------------------|
| - Rfo Verde | - Charcas |
| - Sta. María del Rfo | - Cedral |
| - San José Alburquerque | - Tierra Nueva |
| - Villa de Arriaga | - Cd. Fernández |
| - Tancanhuita | - Cd. del Maíz |
| - Villa de la Paz | - Cerritos |
| - Ahualulco | - Cd. Valles |
| - Soledad Días G. | - Salinas |
| - Atotonilco | - Cerro San Pedro |
| - San Ciro | - Xilitla |
| - Tamazunchale | - Santa Catarina |
| - Huehustlán | - Zaragoza |
| - Saucillo | - San Nicolás Tolentino |
| - Tamascal | - Rayón |
| - Cárdenas | - Bagre de Guadalupe |
| - Catorce | - Matehuala |
| - Ojuelos | - Tampacan |
| - Aquismón | - Coatlán |

Se realizaron 330 manifestaciones, con un número máximo de 6 000 manifestantes.

Se calculan de 15 000 a 20 000 sinarquistas en el Estado, lo que lo coloca como uno de los que tienen mayor influencia en el movimiento.

SINALOA

Comité Regional: Culiacán

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|-------------|-------------|
| - Mazatlán | - Escuinapa |
| - Cosala | - Concordia |
| - Mocorríto | - Rosario |
| - Guasave | |

Se realizaron 23 manifestaciones en el Estado.

Se calculan de 1 000 a 2 000 sinarquistas en el Estado.

SONORA

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|-----------|-----------|
| - Navajoa | - Nogales |
|-----------|-----------|

Se calculan de 500 a 1 000 sinarquistas en el Estado.

TABASCO

Comité Regional: Villahermosa

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|-----------|----------------|
| - Paraiso | - Huimanguillo |
|-----------|----------------|

Se calculan 500 sinarquistas en el Estado.

TAMAULIPAS

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|----------------|-----------|
| - Matamoros | - Tampico |
| - Nuevo Laredo | - Reynosa |

Se calculan de 1 000 a 2 000 sinarquistas.

ZACATECAS

Comité Regional: Jerez

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|-----------------------|-------------------------|
| - Loreto | - Calera |
| - Fresnillo | - Zacatecas |
| - Concepción de Oro | - Jalpa |
| - Santa Rita | - San Fco. de los Ramos |
| - Momax | - Villa Garza |
| - Juhipila | - Noria de Los Angeles |
| - Ojo Caliente | - Chalchihuitz |
| - Pánuco | - Susticacán |
| - La Blanca | - Villa González Ortega |
| - San José de la Isla | - Veta Grande |
| - Aposol Pino | |

Se realizaron 105 manifestaciones, la cantidad máxima de participantes en una manifestación fue de 3 000 personas.

Se calcula en 3 000 a 5 000 el número de sinarquistas zacatecos.

TLAXCALA

Comité Regional: Santa María Chiantempan

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|-----------|------------|
| - Apisaco | - Tlaxcala |
|-----------|------------|

Se calcula entre 1 000 y 2 000 en número de sinarquistas.

VERACRUZ

Comité Regional: Yanga

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|-----------------|-----------------|
| - Huatusco | - Córdoba |
| - Tantoyuca | - Pánuco |
| - Oxuluama | - Tuxpan |
| - Huayacoootla | - Tierra Blanca |
| - Ismatlahuacan | - Cosomaloapan |

Se calcula de 1 000 a 2 000 sinarquistas.

YUCATAN

Comité Regional: Mérida

Centros Sinarquistas en:

- | | |
|--------------|-----------|
| - Tetix | - Hunucma |
| - Uman | - Mascanú |
| - Valladolid | - Kinohil |
| - Motul | |

Se calcula entre 500 y 1 000 el número de sinarquistas.

b) LA REGION SINARQUISTA

A partir de estos datos podemos delimitar claramente la zona de mayor influencia sinarquista a los estados de Guanajuato, en un 85% de sus municipios; Michoacán, en el 71% de sus municipios; Zacatecas, el 70%, Aguascalientes, en el 100% de sus municipios, al

igual que Colima; Jalisco, el 82%; Nayarit el 60%; San Luis Potosí, el 58% y Querétaro, donde había una cantidad importante de sinarquistas, aunque sólo se crearon centros en el 23% de sus municipios.

Guanajuato, cuna del sinarquismo, es también donde logra captar el mayor número de militantes, 65 000, que representan aproximadamente la cuarta parte del total de sinarquistas, seguido por Michoacán, y entre los dos aportan al movimiento más de la mitad de todos los sinarquismos del país (ver cuadro No. 2).

Los siguientes estados más influenciados eran Jalisco, Aguascalientes, San Luis Potosí y Querétaro, aunque ninguno de ellos logra igualar a Guanajuato o Michoacán, pues, por cada sinarquista que había en Jalisco o San Luis Potosí, había cuatro en Michoacán o Guanajuato.

También destaca en la implantación geográfica del sinarquismo las diferencias regionales dentro de un mismo Estado; por ejemplo en Michoacán, que es uno de los estados más importantes, el sinarquismo no logra penetrar la región costera, hasta el río Tepalcaltepec, donde no se fundan centros sinarquistas pues, las características de esta zona difieren mucho de la región noreste del Estado; o en Querétaro, donde el movimiento no logró extenderse más allá de las cercanías de la ciudad de Querétaro, mientras que las zonas montañosas escapan totalmente a su influencia.

CUADRO No. 2

CANTIDAD APROXIMADA DE SINARQUISTAS POR ESTADO

| | |
|-------------------------------|-----------------|
| Guanajuato | 65 000 |
| Michoacán | 60 000 |
| Jalisco | 15 000 a 20 000 |
| Aguascalientes | 15 000 a 20 000 |
| San Luis Potosí | 15 000 a 20 000 |
| Querétaro | 15 000 |
| Zacatecas | 3 000 a 5 000 |
| Colima | 2 500 |
| Guerrero | 2 000 |
| Chihuahua | 1 000 a 2 000 |
| Durango | 1 000 a 2 000 |
| Sinaloa | 1 000 a 2 000 |
| Coahuila | 2 000 |
| Tamaulipas | 1 000 a 2 000 |
| Puebla | 2 000 |
| Nayarit | 1 000 a 2 000 |
| Veracruz | 1 000 a 2 000 |
| Tlaxcala | 1 000 a 2 000 |
| Morelos | 1 000 |
| Nuevo León | 500 a 1 000 |
| Sonora | 500 a 1 000 |
| Yucatán | 500 a 1 000 |
| México | 500 |
| Tabasco | 500 |
| Hidalgo | 500 |
| Chiapas | 500 |
| Campeche | 500 |
| Oaxaca | 500 |
| Baja California (Norte y Sur) | 500 |

FUENTE: De la Vega Leinert, Anne Marie.
Op. Cit. P. 274.

Es significativa la penetración del sinarquismo en Zacatecas, Colima, Puebla, Guerrero y Coahuila, aunque su importancia para el movimiento fue muy inferior a la de los 6 estados principales que ya se mencionaron anteriormente. En el resto del país apenas se formaron centros sinarquistas en otros 18 estados, con muy poca participación de la población, mientras que en Baja California, Campeche, Chiapas, Hidalgo y Oaxaca no se fundaron comités sinarquistas, aunque probablemente había simpatizantes o algunos militantes, - pues, se les enviaban periódicos a Chiapas, Hidalgo y Oaxaca.

En el mapa No. 2 puede verse la implantación del sinarquismo por Estado en relación a la población total en cada uno de ellos, y se precisa nuevamente que los estados donde hubo un mayor porcentaje de sinarquistas (5 a 6%) fueron Michoacán, Guanajuato, Querétaro, Aguascalientes, seguidos por San Luis Potosí y Colima (3%) y Jalisco, Zacatecas y Nayarit (1%).

CITAS:

Archivo UNS. Años 1938-1944, y Vega Leinart, Anna Marie. Op. Cit.
PP. 258 a 296.

2. *La cantidad de manifestaciones que se realizaron en cada Estado nos indica que tanta actividad sinarquista había en él.*

V. DEBILITAMIENTO DEL MOVIMIENTO

A) EL NUEVO RUMBO DE LA REVOLUCION MEXICANA: AVILA CAMACHO

Durante 1939, mientras el sinarquismo empieza a tomar fuerza y extenderse por la región centro-occidental del país, se perfilan 3 candidatos para suceder en la presidencia a Lázaro Cárdenas: Francisco Múgica, Secretario de Comunicaciones, de los más radicales de izquierda del gabinete cardenista; Manuel Avila Camacho, Secretario de Defensa, apoyado por el ala conservadora; y Juan Andrés Almazán, radical de derecha, que contaba con el apoyo de organizaciones católicas y de industriales, principalmente de Monterrey.

La elección del sucesor de Cárdenas se torna especialmente delicada por la situación política tanto nacional como internacional. En el plano nacional hay una gran agitación política y continuas pugnas, pues, por un lado la izquierda apoya el proyecto de desarrollo cardenista e incluso pide que se radicalice más, pero por otra parte la derecha está inconforme con las medidas adoptadas y su descontento se manifiesta a varios niveles: los industriales se oponen terminantemente a la política cardenista, pero tienen que aceptar muchas de sus medidas por la fuerza que ha adquirido el régimen gracias al respaldo popular; algunos de esos empresarios, católicos, fundan y apoyan el Partido Acción Nacional; por otra parte también hay descontento popular contra el régimen "socialista" de Cárdenas, del que se alimentan organizaciones como las Legiones o el propio sinarquismo.

La situación internacional también se torna especialmente difícil: la Segunda Guerra Mundial y la expansión de la ideología fascista representan un peligro permanente para el país. Las relaciones México-Estados Unidos tuvieron momentos de gran tensión ya que ellos desaprobaban muchos aspectos de la política cardenista, especialmente lo tocante a las medidas nacionalistas, como la expropiación petrolera.

De los tres posibles candidatos, Múgica es el primero en ser descartado: al ser radical de izquierda, su presidencia molestaría a capitalistas, conservadores y católicos, lo que agravaría la situación política interna que en esos momentos de conflicto internacional era importantísimo estabilizar. Además, por sus características personales, era imposible que contara con el apoyo de los Estados Unidos que ya desde entonces resultaba fundamental por la gran dependencia económica y política hacia ese país.

Almazán reunió en su partido político a viejos revolucionarios que por alguna razón no tenían un lugar importante dentro de la política y se oponían decididamente al rumbo tomado por la Revolución. El mérito de Almazán consistió en que supo capitalizar a su favor el descontento de diversos sectores hacia el cardenismo, y así fue apoyado principalmente por campesinos no favorecidos por la Reforma Agraria, por católicos y por algunos empresarios conservadores.

Avila Camacho, el más moderado de los tres, de conocido espíritu conservador, es apoyado por el Partido de la Revolución Mexicana (PRM, antiguo PNR). Gracias al apoyo del partido oficial, es también apoyado por los sectores que él agrupa: campesinos, obreros, militares (que hasta Diciembre de 1940 estaban afiliados al PRM) y populares. Además cuenta con la necesaria aprobación y beneplácito de la embajada norteamericana.

En términos generales, la derecha organizada apoya la candidatura de Almasán; el PAN, que en esos momentos necesita forjarse una presencia política, lo apoya decididamente. La Iglesia no se atreve a manifestarse en público de manera oficial en asuntos políticos, pues, tiene que mantener buenas relaciones con el gobierno para impedir nuevos enfrentamientos, sin embargo, algunos sacerdotes son también partidarios del almasanismo.

La actitud de la UNS inicialmente no queda clara, e incluso muchos sinarquistas son también almasanistas. Pero la Base se opone a que den un apoyo directo a Almasán, probablemente porque el Ing. Santacruz, que ya tenía tratos con la embajada norteamericana, había iniciado también relaciones con Avila Camacho; pero resultaría desconcertante para los militanes sinarquistas, que apenas se estaban consolidando dentro de la organización, que se les propusiera apoyar al candidato del partido oficial.

La actitud pública de los jefes sinarquistas es no apoyar a ningún candidato. En "El Sinarquista" se publica:

"En vista de que ha habido ocasiones en que se identifica a la UNS con el Partido Acción Nacional o con los partidos almazanistas, por órdenes del jefe aclaramos que nuestro movimiento tiene su cauce propio y no lo une con las instituciones citadas NINGUN COMPROMISO NI PACTO...

... encárguese a cada una de las unidades que militan en nuestro movimiento se apiquen a desterrar de la mente de amigos y enemigos la idea de que SINARQUISMO equivale a ALMAZANISMO o a otra institución cualquiera". (1)

Entre los argumentos públicos que dan para no apoyar como organización a ningún candidato están:

- La UNS es una organización apolítica: su campo de acción está en el terreno cívico, luchando por elevar la calidad moral del pueblo.
- Los partidos políticos lo que buscan es dividir a nuestro país: - la UNS se declara en contra de ellos y lucha por crear la unión entre todos los mexicanos.
- Las elecciones no son más que una farsa organizada por el gobierno-partido oficial, que pretenden de esa manera legitimar su poder político dando públicamente la apariencia de una democracia. La UNS no contribuirá a realizar este engaño al pueblo.

En la contienda electoral triunfa el partido oficial (PRM) con su candidato Avila Camacho. Los almanistas, inconformes, proclaman públicamente que ha sido un fraude; se teme que inicien una revuelta armada, - pero finalmente no pasa a mayores el descontento y Avila Camacho asume la presidencia.

Con Avila Camacho la situación política nacional cambia sustancialmente con respecto a la época cardenista: desde su campaña electoral declara que no es socialista sino demócrata, anticomunista y procatólico. Siendo ya presidente electo declara que no permitirá dentro de su gobierno la colaboración de ningún comunista, desaparecerá la escuela socialista, se dará confianza a inversionistas, preferentemente mexicanos, pero también se darán facilidades a los extranjeros y finalmente confiesa veladamente su simpatía hacia la Iglesia al declarar que "es creyente".

Al tomar posesión de la presidencia, de las palabras pasa a los hechos:

- En materia educativa, que era uno de los grandes conflictos del gobierno cardenista con los conservadores y católicos, se reforma el artículo 3º de la Constitución, sustituyendo el término "escuela nueva" por "educación laica". Asimismo, envía al congreso una nueva Ley Educativa que invalida lo establecido por Cárdenas, aboliendo la educación socialista, resaltando la responsabilidad social y moral del magisterio y prohibiendo que el ejercicio de la enseñanza se mezcle con la política.

En la Secretaría de Educación, Sánchez Pontón, ministro socialista cardenista, es sustituido por Octavio Véjar Vázquez, conservador - católico, que da un enfoque completamente distinto al dado por su antecesor a la educación. Con Véjar Vázquez se reorganiza la Secretaría, resurgen las escuelas religiosas, se descarta por completo la idea de la escuela socialista y se declara que la educación no tiene por que ser antirreligiosa, ya que debe retomar los principios morales y espirituales. Con estas medidas, conservadores y católicos no tienen argumentos para oponerse al gobierno en materia educativa.

- En el sector laboral, el movimiento obrero está prácticamente controlado por la C.T.M., fundada en el período de Cárdenas bajo la dirección de Lombardo Toledano, pero con Avila Camacho se sustituye a Lombardo por Fidel Velásquez, que hasta la fecha sigue en ese puesto, subordinando así los intereses obreros a la seguridad del Estado, y quitando a la corporación la ideología marxista que había sostenido para reemplazarla por la de colaboración entre obreros y patrones por el "bien de la nación".

- Con respecto al capital, se antepone a todo el derecho a la propiedad privada y a la inversión de capitales. Se favorece la penetración de capital norteamericano y el desarrollo de la industria, protegiéndose los intereses de la burguesía nacional y sectores medios en detrimento de los intereses obreros y campesinos.

- Las relaciones con los Estados Unidos mejoran considerablemente - gracias a la actitud de Avila Camacho tan favorable a las inver sio nes extran je ras que trata de compensar los problemas surgidos por la expropiación petrolera. La política nacionalista asumida por Cárdenas es sustituida por una política colaboracionista que serviría para aumentar nuestra dependencia a aquel país. Con estas medidas, el gobierno norteamericano está satisfecho con la política mexicana que posteriormente, con Miguel Alemán como presidente, será aún más pro-norteamericana.

Con esta política, Avila Camacho le quita a la derecha muchos de sus argumentos para oponerse al gobierno. Lo que los católicos conservadores, y la Iglesia detrás de ellos, querían durante la época de Cárdenas, era influir en el gobierno hasta lograr tener en él cierta injerencia para modificar sus posiciones políticas: que se abandonaran las ideas socialistas; que se permitiera a la Iglesia recuperar poder; que la educación volviera a ser conservadora y se abrieran escuelas con orientación religiosa; que se respetara a toda costa la propiedad privada. Todo esto, velada o explícitamente, se estaba logrando con Avila Camacho, por lo que la mayoría de las organizaciones de derecha tienen que replantearse su razón de ser.

La Base, y la Iglesia a través de ella, ve la conveniencia de establecer buenas relaciones con el gobierno, ya que se dan cuenta de que así podrán obtener mayores beneficios dada la buena disposición del presidente hacia ellos.

Dentro de esta nueva política de colaboración de la Base-Iglesia con el gobierno, es necesario replantear los principios sinarquistas, ya que este es el movimiento más influyente de la Base, con el que tratarán de acreditarse como una organización con peso político emanado del apoyo popular.

El Ing. Santacruz, jefe secreto de la Base, y que actuaba de acuerdo con la Alta Jerarquía Eclesiástica, tenía ya contactos con la embajada norteamericana, y a través de ella con Avila Camacho; él será el encargado de tratar de retomar la dirección del Sinarquismo para en su nombre negociar con el gobierno.

B) DESTITUCION DE ABASCAL

Los problemas entre la dirección sinarquista y la Base se agravaron durante la jefatura de Abascal, a pesar de que éste había sustituido a Zermeño precisamente para evitarlos.

El problema fundamental, que ya se vislumbraba desde que el sinarquismo empezó a tomar fuerza y aglutinar a miles de miembros, era que la Base quería continuar como máxima autoridad secreta del movimiento y esto se volvió cada vez más difícil por las características tanto de la Base como de la UNS.

La Base, con el paso del tiempo, fue perdiendo paulatinamente importancia. Los legionarios más entusiastas se incorporaron al sinarquismo y se sentían más identificados con él. Además, las estrategias y objetivos de unos y otros cada vez fueron siendo más diferentes.

Los dirigentes de la Base pertenecían, por lo general, a la burguesía, y entre los principios de la organización estaba el juramento de guardar absoluto secreto sobre ella. Al parecer, su objetivo fundamental era obtener el poder político nacional, para lo que quería utilizar la fuerza y prestigio del sinarquismo, pero sin arriesgarse a ponerse abiertamente al frente de él. Cuando consideraron que el movimiento tenía ya suficiente fuerza, iniciaron gestiones para negociar en su nombre con el gobierno.

Por otro lado, el sinarquismo tenía características que dificultaban mucho la negociación con el gobierno mexicano, y hacían prácticamente imposible la negociación con el gobierno norteamericano, características que se acentuaron aún más siendo Abascal el jefe nacional. Entre estas características resaltan principalmente su decisiva oposición a la Revolución, a la Constitución y a los gobiernos revolucionarios, a quienes consideraba sus principales enemigos; además de una feroz ideología antiimperialista, y especialmente antinorteamericana. De esta manera, para negociar con los dos gobiernos La Base tenía que cambiar muchos de los planteamientos sinarquistas, cosa que era imposible realizar estando Abascal al frente del movimiento.

La Base, por medio del Ing. Santaoruz, establece contactos primero con ambos gobiernos, y posteriormente habla con los miembros del Comité Nacional Sinarquista hasta convencerlos de la conveniencia de sustituir a Abascal.

Al gobierno mexicano, Santaoruz le promete moderar la posición sinarquista, y establece relaciones con el gobierno de Avila Camacho, que no volverá a molestar a los sinarquistas. Con la embajada norteamericana también tiene conexión y promete igualmente que el movimiento será más moderado y se le tratará de eliminar el espíritu antiyanqui, sobre todo después del 8 de Diciembre de 1941, en que entra Estados Unidos a la 2a. Guerra Mundial después del ataque al Pearl Harbor, y Avila Camacho se declara a favor de los Aliados. Como consecuencia, Santaoruz necesita

ba que el sinarquismo también hiciera en esos momentos declaraciones en ese sentido para completar el pacto de amistad con los dos gobiernos.

Para convencer a los miembros del Comité Nacional, los argumentos fueron:

"Con Abascal van ustedes a la muerte si acaso esto dura, van a una revolución. Sin Abascal vamos a desarrollar un movimiento cada vez más importante, pero sin tantas zozobras, sin tanto peligro, entendiéndonos con todas las gentes sin necesidad de estar en pleito con todo mundo, gobierno y Estados Unidos. Al contrario, tenemos que entendernos con los Estados Unidos (desde Pearl Harbor es una cuestión de vida o muerte) y a nuestro propio gobierno tenemos que penetrarlo hasta que lo transformemos". (2)

Con esto, los miembros del Comité están de acuerdo con la destitución, y Abascal la acepta para evitar una escisión del movimiento en esos momentos. Sus últimas determinaciones como jefe nacional fueron: nombrar como sucesor suyo a Manuel Torres Bueno, hasta entonces sub-jefe nacional y jefe regional de Guanajuato; y quedar él como responsable de la colonia en Baja California. (3)

Una vez eliminado Abascal de la jefatura nacional, siguen adelante los planes de la Base: el tono de las declaraciones del nuevo jefe es muy

diferente al agresivo y radical anterior. Como ejemplo, días después de haber asumido Torres Bueno la jefatura, declara al periódico *Novedades* con respecto a la situación internacional:

"Tenemos confianza en que el jefe de la Nación velará por el bien del pueblo mexicano y en que resolverá la delicada situación que la guerra ha venido a crear tomando en cuenta el sentir popular" (4)

Con esto la posición del sinarquismo frente al gobierno cambia radicalmente: de ser un movimiento opositor a la Revolución y por lo tanto a los gobiernos de ella emanados, cambia a una posición más bien colaboracionista que si bien no declara públicamente su adhesión al gobierno, - sí declara su confianza en que el presidente tomará las decisiones adecuadas por el bien del país.

Por su parte, Abascal se dedica a hacer preparativos para fundar una colonia sinarquista en Baja California. La idea venía ya de tiempo atrás, inspirada en la mística evangelizadora y colonizadora de los misioneros españoles de tiempos de la Colonia. Se pretendía crear una sociedad exclusivamente sinarquista, católica desde sus orígenes, donde se pudiera establecer el orden social cristiano tan anhelado por los sinarquistas.

Para ello, era necesario escoger un lugar deshabitado donde fundar la nueva comunidad, por lo que, inspirados en las expediciones del Padre -

Kino, se eligen Baja California y Sonora. Uno de los argumentos que se dan para escoger estos lugares, es que son entrada al país, y ellos piensan defenderlos de posibles invasiones, y de esta manera defender al país entero. Además, consideraban la colonización estratégica para atraer simpatías de todo el país, y demostrar tanto al pueblo como al gobierno lo que se puede hacer a partir de sus principios religiosos.

Para reunir fondos para la empresa, se hace una gran colecta, difundiendo la idea entre los diferentes comités municipales, y se hace una selección de las familias que emprenderían el viaje. El dinero reunido era insuficiente para cubrir los gastos indispensables, por lo que, además de pedir autorización, se pide ayuda económica al gobierno. Avila Camacho, que ya tenía tratos con Santa Cruz, autoriza la colonización y acepta brindar ayuda. También la Base, y en general todo el sinarquismo, se comprometen a cooperar económicamente.

El mismo Diciembre de 1941, salen 100 familias de Guanajuato, Querétaro y Michoacán, que suman 472 personas, hacia la Baja California, con el objetivo de fundar allí la colonia "María Auxiliadora", sin esperar la ayuda del gobierno que había prometido pagar los pasajes de los colonizadores. Sin recursos suficientes inician el penoso viaje. Las familias venden todo lo que tienen (que generalmente es muy poco), para iniciar la colonización.

Al llegar allí, los problemas se multiplican: el lugar escogido está en una zona desértica; no se puede conseguir agua si no se tiene una bomba para extraerla del subsuelo; los alimentos escasean; surgen problemas internos entre los colonos que provocan que varias familias abandonen la empresa bajo la condena de Abascal; no pueden sembrar la tierra por falta de herramientas, semillas y agua; les hace falta una comadrona, médico, maestra; etc.

Abascal tiene muchos problemas con el Comité Nacional, que no envía el dinero necesario, argumentando que no se tiene. La Base tampoco ayuda. Finalmente, quien más auxilio presta a los colonizadores sinarquistas es el general Múgica, quien había sido Secretario de Comunicaciones en el gobierno de Cárdenas, y que en esos momentos era gobernador de Baja California Sur; él, y el propio Cárdenas, a quienes los sinarquistas habían considerado entre sus peores enemigos, visitan la colonia, muestran simpatía por la obra y brindando ayuda en la medida de sus posibilidades.

A pesar de todos los problemas y penurias por las que pasan, la colonia subsiste con Abascal al frente hasta Abril de 1944. Durante estos años, las dificultades entre Abascal y el Comité Nacional son cada vez más serias, pues, el sinarquismo, aliado al gobierno de Avila Camacho y a la embajada norteamericana, cambia fundamentalmente sus posiciones: de opositor radical se vuelve colaboracionista. Ante esto, Abascal, que representa el sector más radical e inflexible del movimiento, se insubordina a la dirección para finalmente romper definitivamente con ella.

El rompimiento de Abascoal con la UNS se hace público hasta meses después de que ocurre, ya que él trató de conservar la unidad del movimiento y evitar la confusión entre las filas. Cuando es expulsado por la camarilla Torres Bueno-Santaoruz se encontraba todavía al frente de la colonia María Auxiliadora, que poco a poco iba progresando materialmente, pero cada vez había más problemas personales entre los colonos y Abascoal.

El Comité Nacional pide a Abascoal que abandone la colonia, a lo que él se niega pues, ya no le reconoce ninguna autoridad desde el momento en que traicionaron lo que él consideraba los principios del sinarquismo, vendiéndolo al gobierno. Para que abandone la colonia es necesaria la intervención del entonces arzobispo de México, Monseñor Luis María Martínez, antiguo maestro y amigo de la familia Abascoal. Gracias a él y a otros miembros de la alta jerarquía deja María Auxiliadora, por el respeto que le merecían las autoridades de la Iglesia a quienes debía absoluta obediencia.

C) ESCISION Y DECADENCIA

La situación nacional e internacional, así como las maniobras personalistas de los jefes secretos de la Base, juegan un papel muy importante en los conflictos internos de la UNS.

Ya con la elección de Avila Camacho y las relaciones que con él establece Santaacruz, la Base trata de dar otra orientación al sinarquismo que le permita una discreta alianza con el gobierno para alcanzar los objetivos iniciales de la Base: obtener poder político e injerencia en el gobierno para lograr un cambio favorable a la Iglesia y por supuesto, a los católicos conservadores.

El cambio político de la UNS era imposible mientras estuviera al frente de ella Abascal, ya que por su carácter firme e inflexible, se hubiera opuesto terminantemente a abandonar los principios antinorteamericanos y de oposición al gobierno y a la Revolución que sustentó el sinarquismo desde sus inicios. La entrada de Estados Unidos a la guerra hace que se precipiten las cosas: Abascal es destituido y queda sin oportunidad de intervenir en la dirección de la UNS, ocupado de tiempo completo en María Auxiliadora.

Sin Abascal, Santaacruz puede retomar la dirección secreta de la UNS y Torres Bueno, preocupado por la guerra, considera muy importante asumir en esos momentos una actitud más moderada y conciliadora con el gobierno.

El 28 de Mayo de 1942 el país entra en la 2a. Guerra Mundial al lado de los Estados Unidos. Años atrás, ésta hubiera sido una excelente ocasión para atacar duramente al gobierno por entrar a una guerra ajena al país, y del lado de Estados Unidos. En 1941, aún bajo la jefatura de Abascal, José Trueba escribió en "El Sinarquista":

"No nos interesa la guerra entre Alemania y sus aliados e Inglaterra y los suyos. Inglaterra pelea por mantener su poderío y preminencia. El gobierno norteamericano interviene para impedir la victoria nazi. El imperio británico es la presa que se disputan los imperialismos. No tenemos nada que ver con este conflicto, nada que ver con esta mascarada abyección de defensa del hemisferio..." (5)

Pero muy diferente es el tono con respecto a la guerra de la declaración hecha en Junio de 1942 en una circular dirigida a los jefes regionales, distritales y municipales, firmada por el entonces jefe nacional, Torres Bueno:

"... El sinarquismo como fuerza cívica organizada colabora en la medida de sus posibilidades a la resolución de los problemas que en el orden social y económico se presenten con motivo de la guerra y ordena a todos sus miembros que pongan todo su empeño en aumentar la producción de aquellos artículos y objetos que puedan necesitar con mayor urgencia..."

(8)

Y con respecto al gobierno de Avila Camacho, el cambio de actitud de la dirección sinarquista no podía ser mayor. Como evidencia de ello, se publicó en "El Sinarquista" de Diciembre de 1943 un Mensaje al Presidente, con motivo de su 3er. aniversario en la presidencia:

"Señor Presidente de la República: al cumplirse el tercer año de su gobierno enviamos a usted nuestras felicitaciones y lamentamos la carencia de colaboradores sinceros con auxilio de los cuales hubiera usted podido realizar en toda su amplitud el programa enunciado al hacerse cargo del Ejecutivo prometiendo gobernar para todos. Uno de los más grandes anhelos sustentados por usted, la unidad nacional, está en peligro por las agitaciones futuristas, que sabotean su política y frustran sus deseos. Señor Presidente, todavía confiamos en que los ideales que usted persigue y que en varias ocasiones ha manifestado, se conviertan en realidad durante los tres años que le faltan de ejercicio.

Unión Nacional Sinarquista". (7).

Este viraje provoca desconcierto en las filas sinarquistas, pues, si bien es cierto que la política nacional cambió hacia la derecha con Avila Camacho, seguran en pie la Constitución y los principios revolucionarios, y el Sinarquismo es un movimiento que lucha fundamentalmente contra ellos.

Los primeros en protestar por el cambio son algunos antiguos líderes, - fundadores del sinarquismo, encabezados por los hermanos Trueba y el - propio Abascal. El conflicto llega a un punto en que es imposible se- - guirlo manteniendo en secreto, y finalmente, a mediados de 1944 estalla.

Abascal rompe definitivamente con la UNS acusando a los jefes secretos y públicos de traición a la causa, pero se abstiene de publicar su rompimiento para salvar al movimiento, pero cuando se le obliga a salir de María Auxiliadora gracias a la intervención de la jerarquía eclesiástica, anula el juramento hecho años atrás a la Base de guardar obediencia y secreto absoluto, y hace declaraciones en las que pone al descubierto la doble autoridad en la UNS, acusando a ambas de haber abandonado los principios que les dieron vida y de estar engañando y manipulando a los militantes de buena fe.

El que fuera el propio Abascal, exjefe del Sinarquismo y con quien alcanzó su máximo nivel de entusiasmo popular, es que condenara la dirección tomada, y acusará de esa manera a los jefes, constituyó un duro - golpe al movimiento. Algunos simpatizantes de Abascal abandonaron el - sinarquismo decepcionados; otros tienen tal confusión que los jefes regionales con dificultad pueden convencerlos de que continúen participando.

La confusión llega incluso al comité nacional: el subjefe nacional, Jo es Ignacio Padilla, con ánimo de reivindicar al movimiento y volverle a

dar los bríos de otros tiempos, publica en "El Sinarquista", sin autorización de Torres Bueno, lo siguiente:

"¿Puede llamarse gobierno al del Sr. Avila Camacho? Ni él mismo lo cree, cuando teme dar órdenes como quien no tiene autoridad, cuando al primer grito de rebeldía o de amenaza vuelve grupas y abandona el campo..." (8)

Este artículo provoca una fuerte reacción que culmina con una denuncia judicial contra Padilla por los delitos de injurias al Presidente, atentado contra el orden público, violación a la ley de imprenta y traición a la Patria. Con esto, la UNS queda fuera de la Ley, se prohíbe su periódico, se incautan los archivos y se ordenan varias detenciones. (9)

Sin órgano de difusión, los problemas internos de la UNS se multiplican: por un lado, los ataques continuos de Abascal y sus seguidores, con las consiguientes deserciones de militantes; por otro lado, la fuerte persecución desencadenada contra el movimiento a partir del artículo publicado por Padilla. A esto hay que añadir la agudización de los conflictos de la UNS y la Base, que presiona aún más al Comité Nacional para que siga sus instrucciones al pie de la letra, y contribuye a agravar la situación el hecho de que se haga pública la vinculación de Santacruz con la embajada norteamericana y con Avila Camacho.

El momento del rompimiento entre el Comité Nacional y La Base llegó en Octubre del mismo año (1944), cuando Santaacruz, en una junta de jefes, ordena a Torres Bueno que entregue la jefatura de La UNS a Gildardo González. La reacción de los jefes fue que:

"... todos, excepto uno, se manifestaron por la notoria inconveniencia del cambio por su carácter atentatorio al bien común de la obra, puesto que dado el problema Abascoal y la persecución desenfrenada contra la UNS el cambiar en estos momentos produciría no probable sino indudablemente una gran desorientación. Se decía que la medida sería juzgada por propios y extraños en el sentido de que la razón estaba de parte de Abascoal y más porque no podía ser suficientemente explicada ya que no había motivo alguno y por nuestra carencia de prensa y de medios de orientación eficaces, cundiría la desconfianza entre los jefes y los soldados de la UNS, decaería casi totalmente, ya que la inmensa mayoría de sinarquistas no pertenece a la Base, y estaba absolutamente imposibilitado para que en caso de que hubiera motivos, los comprendieran". (10)

Pese a estos argumentos, Santaacruz se niega a rectificar su orden y nombra jefe de la UNS a Carlos Athié. Permanecen fieles a La Base los estados de Querétaro, Aguascalientes, Zacatecas y parte de Puebla y Yucatán. Los demás, se separan y siguen con Torres Bueno. El periódico -

"El Sinarquista" quedó en poder de la facción de Santaórus, y la de Torres Bueno conservó la revista "Orden", que después se volvió periódico.

Las dos publicaciones, al igual que el propio movimiento, fueron decayendo rápidamente. Ambas facciones durante algún tiempo, tuvieron como actividad importante atacarse mutuamente. La facción que encabezó Torres entró años después en la lucha electoral, primero con el Partido - Fuerza Popular y recientemente (1978) con el Partido Demócrata Mexicano.

El Sinarquismo no ha desaparecido: aún subsiste la UNS y hay sinarquistas en la región que lo vio nacer. Incluso en algunas partes de Michoacán y de Guanajuato todavía tiene alguna importancia, sin embargo, nunca ha vuelto a llegar a los niveles que alcanzó de 1939 a 1944.

NOTAS:

1. "El Sinarquista", No. 55, 29 de Febrero de 1940.
2. Meyer, Jean. *El Sinarquismo ¿Un Fascismo Mexicano?* P. 72.
3. Cfr. Abascal, Salvador. *Mis Recuerdos*. P. 432.
4. Citado por Abascal, Salvador. *Op. Cit.* P. 437.
5. "El Sinarquista", 1° de Mayo de 1941.
6. Archivo UNS. "Circular No. 1. Jefatura Nacional a los jefes regionales, distritales y municipales" México, D. F. 12 de Junio de 1942.
7. Citado por Abascal, Salvador. *Op. Cit.* P. 653
8. Citado por Meyer, Jean. *Op. Cit.* P. 104.
9. Cfr. *Ibid.* P. 105.
10. Archivo UNS. "Hechos y causas que motivaron un cambio en la jerarquía suprema de la OCA". Sin fecha.

VI. CONCLUSIONES

CONCLUSIONES:

El Sinarquismo es un movimiento que nace y crece en la región centro-occidental del país, en los estados de Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Aguascalientes, San Luis Potosí y Querétaro. En estos estados (principalmente Guanajuato y Michoacán) el movimiento logra una fuerza importante, mientras que en el resto del país su influencia es muy débil o definitivamente no logra aceptación entre la población, a pesar de que fue creada una brigada de propagandistas que se dedicaban a recorrer pueblos y ciudades con la intención de formar comités que trabajaran para extender el Sinarquismo a todo el país.

De ahí surgió la primera interrogante: ¿por qué el Sinarquismo se desarrolla rápida e intensamente en una región del país y en cambio no logra los mismos efectos en otras? Para responder a esta pregunta, encontramos que la región sinarquista tiene características muy particulares, diferentes al resto del país: es una región que tiene una rica tradición hispánica, que data desde la época colonial, pues, su importancia económica hizo que proliferaran en ella centros urbanos donde había una intensa difusión de la ideología dominante.

Económicamente, la región tuvo una gran importancia hasta el siglo pasado por la extracción de metales preciosos, la producción agrícola, las pequeñas industrias (artesanales o familiares en su mayoría), y el comercio entre el capital y las regiones del norte.

La ideología regional se encuentre impregnada desde sus orígenes por elementos religiosos: la Iglesia tiene una gran importancia e influencia entre la población.

Desde el siglo pasado, la región empieza a decaer económicamente, debido a la baja de los precios internacionales de los metales preciosos y a que se incorporaran a la producción nacional otras zonas agrícolas, ganaderas e industriales. La introducción de los ferrocarriles durante el porfiriato favorece esa decadencia, ya que están orientados a la incorporación de otras regiones al desarrollo nacional y la producción para el mercado exterior, des- cuidando el desarrollo interno de la región.

En la Revolución, la región no participa con ejércitos propios o planteamien- tos concretos, más bien se ve forzada a entrar al ambiente de guerra, debido a su ubicación geográfica, ya que fue escenario de batallas entre revolucio- narios y federales y lugar de paso y aprovisionamiento de las tropas. Al término de la lucha armada y la promulgación de la Constitución de 1917 cre- ce el descontento popular, que será encausado principalmente a la lucha reli- giosa.

Se inicia entonces la creación y fortalecimiento de organizaciones católicas que se oponen a la Constitución de 1917 y al gobierno emanado de la Revolu- ción. Entre estas organizaciones destacan la Asociación Católica de la Ju- ventud Mexicana (ACJM), la Unión Popular y la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, que, aunque se extienden a otras regiones del país, tendrán su mayor fuerza e importancia en esta región.

La sensibilización y organización de católicos en contra del gobierno culminará en 1927 con la guerra Cristera, que tiene su centro de acción en la región de los Altos de Jalisco y de ahí se extiende a lo que después será la - región sinarquista. Esta guerra no fue ganada ni perdida en el campo de batalla, ya que se le dio fin por medio de negociaciones entre las autoridades eclesiásticas y civiles, sin que hubieran sido satisfechas las demandas de - los cristeros, por lo que continuó la inquietud y descontento de los católicos de la región, que siguieron buscando formas de luchar contra el anticlericalismo del gobierno.

Con estos elementos podemos contestar la pregunta que habíamos planteado: - el sinarquismo nace y se implanta con gran fuerza en esta región por sus características específicas: el arraigado espíritu católico, la idea popular de que es la región más representativa del país, heredera de la tradición - hispanista; la decadencia económica que provoca descontento con el régimen y el antecedente de la organización y lucha católica por volver a obtener para la Iglesia el lugar que ocupó durante la colonia. Este último punto tiene - una especial importancia: el sinarquismo nace y se alimenta de esa tradi- - ción regional de lucha por defender la religión católica, y en general, su - identificación con los valores sociales más conservadores.

Nuestra siguiente pregunta está en relación al momento histórico en el que - surge el sinarquismo: ¿por qué nace y crece fundamentalmente bajo el período presidencial de Cárdenas y sufrió una escisión y paulatino debilitamiento en el régimen de Avila Camacho? La respuesta que encontramos a lo largo de

la investigación es que el cardenismo fue una época especialmente propicia para este tipo de movimientos: es una época en la que la lucha de clases se manifiesta abiertamente, propiciada por la campaña cardenista tendiente a que el proletariado urbano y rural tome conciencia de su posición en el sistema, se constituya en una "clase para sí" y se organice para la lucha contra la burguesía por la defensa de sus intereses.

A esto hay que añadir que, paralelamente al sindicalismo, el cardenismo da un gran impulso a la Reforma Agraria, provocando en el campo esperanza en algunos, temor y desconfianza en otros, y profundo descontento entre quienes fueron perjudicados. En todos los casos, creó un clima de eferescencia política en el campo, muy favorable al surgimiento de movimientos sociales.

Por otra parte, el proyecto político revolucionario incluye una profunda reforma educativa que trata de cambiar la ideología tradicional por una nueva ideología, acorde con los planteamientos sociales y políticos del nuevo Estado. Para ello se impulsó desde la década de los años 1920 la educación socialista, que escandalizó a católicos y conservadores.

El Sinarquismo surge en este momento como una respuesta de grupos católicos conservadores al proyecto cardenista, que, al impulsar la consolidación de los principios revolucionarios en lo político, económico, social e ideológico, trastoca el orden establecido y afecta intereses conservadores.

Por último nos ocupamos en descubrir qué es el Sinarquismo y cuáles son sus características en su período cumbre, que va de 1939 a 1944, y por qué, después de un rápido ascenso, sufre una escisión que lo llevará a debilitarse.

La Unión Nacional Sinarquista es heredera de una corriente católica regional de lucha contra el Estado emanado de la Revolución: surge de la búsqueda de nuevas formas más efectivas de lucha, ante el fracaso de otras organizaciones católicas y de la guerra cristera, pero los católicos no se dan por vencidos e intentan con una organización olvica, en la que sea menos evidente - la lucha católica, lograr que el gobierno de marcha atrás en su política anticlerical y aparentemente comunitarista.

En la fundación y dirección del movimiento intervienen dos grupos diferentes:

- El grupo secreto, la Base, que será la máxima autoridad en el movimiento, aunque la masa sinarquista desconozca su conexión con la UNS, formado por burgueses que pretenden utilizar al movimiento como un grupo de presión para lograr un cambio en la política del gobierno revolucionario.
 - El grupo dirigente del Comité Nacional, formado por jóvenes profesionales o estudiantes, salidos de grupos católicos (ACJM o las Legiones, - generalmente), que se sienten muy comprometidos con su religión y luchan por salvar a su país del ateísmo revolucionario y del comunismo.
- A este grupo pertenecen los intelectuales del movimiento, encargados de

elaborar la ideología sinarquista y difundirla en el país por medio de La Brigada de Propagandistas.

El Sinarquismo no representa los intereses de una clase social como tal, dada su composición social, en la que por un lado están los intereses burgueses de la Base, y por otro las demandas de miles de campesinos sin tierra. - Por ello, lo que une a estos dos extremos es la ideología que elabora el grupo intelectual, que está basada en la ideología regional tradicional, sin contraponerse con la ideología burguesa católica y conservadora.

El 70% de los militantes sinarquistas fueron campesinos, por lo que fue preciso levantar demandas agrarias concretas, sin embargo, no se llegó a elaborar un proyecto específico en este sentido, sino que sus planteamientos giraban en torno a que todos los campesinos fueran propietarios de tierras, y que debía ser el gobierno quien los dotara de "granjas familiares".

La parte medular de la ideología sinarquista está dirigida a luchar contra el anticlericalismo revolucionario y la educación socialista. Su propuesta concreta es que debe permitirse que la Iglesia siga siendo la máxima autoridad moral y educativa de la sociedad, sin intromisión del Estado.

El principal medio de lucha del movimiento serán las manifestaciones públicas y la venta de periódicos, donde expresaban ampliamente su inconformidad con el gobierno, quien reprimió al movimiento desde sus inicios, con lo que los sinarquistas levantaron como bandera de lucha contra el a los "mártires

sinarquistas", forjándose una mística de sacrificio y entrega desinteresada a la lucha por la liberación del país.

En cuanto a la organización interna, destaca el especial cuidado que se puso a la disciplina, casi militar, de los sinarquistas. Se trató de que los eventos públicos se realizaran en perfecto orden, y los militantes debían guardar absoluto respeto y obediencia a sus superiores.

Por esta disciplina, actitud conservadora, anticomunismo y culto a la Patria, muchos identificaron al movimiento como una forma mexicana de fascismo, sin embargo, después de la investigación realizada concluimos que es Sinarquismo, puede ser caracterizado más como un movimiento de tipo conservador, que retoma la tradición de lucha católica mexicana, que como un movimiento fascista, aunque probablemente recibió cierta influencia del falangismo español.

No podemos afirmar que el Sinarquismo haya tenido una influencia decisiva en el cambio político del gobierno bajo la presidencia de Avila Camacho, puesto que hubo además muchos otros factores que propiciaron el cambio, pero es innegable que éste favoreció a los católicos: a partir de entonces se ha permitido, disimuladamente, el fortalecimiento de la Iglesia. La escisión y debilitamiento de la UNS son consecuencia de ese cambio: al lograrse, aunque sea parcialmente, el objetivo fundamental, que era terminar con la persecución religiosa y dar cierta libertad de acción a la Iglesia, pierde el Sinarquismo mucho de su impulso, y de ahí que se haya perdido el interés por parte de la Base o de los mismos militantes por fortalecerlo o mantenerlo a los niveles que tuvo en su período de apogeo.

VII. BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA:

- Archivo del Comité Nacional de la U.N.S. Se encuentra microfilmado en el Museo Nacional de Antropología, y, aunque está desordenado e incompleto, contiene una gran cantidad de documentos internos, correspondencia, estadísticas, reseñas de manifestaciones y eventos diversos, textos de discursos, relaciones de la situación financiera, reglamentos, corridos, versos, etc.
- Abascal, Salvador. Mis Recuerdos. Ed. Tradición. México, 1980.
- Alvear Acevedo, Carlos. Lázaro Cárdenas: El Hombre y el Mito. Ed. Jus. México, 1961.
- Anquiano, Arturo. El Estado y la Política Obrera del Cardenismo. Ed. Era. México, 1978.
- Britton, John. Educación y Radicalismo en México, I. Los Años de Ba-
ssols. SepSetentas No. 287. México, 1976. Educación y Radicalismo
en México, II. Los Años de Cárdenas. SepSetentas No. 288. México, -
1976.
- Campbell, Hugh. La Derecha Radical en México, 1929-1949. SepSetentas
No. 276. México 1976.

- Calderón Vega, Luis. Cuba 88. S/E. México, 1959.
- Calnek, Moreno Toscano et al. Ensayos sobre el Desarrollo Urbano en México. SepSetentas No. 143. México, 1974.
- Carrasco, Pedro. El Catolicismo Popular de Los Tarascos. SepSetentas - No. 298. México, 1976.
- Carreño, Alberto María. El Arzobispo de México Pascual Díaz y el Conflicto Religioso. Ed. Victoria. México, 1943.
- Contreras Ariel, José. México 1940: Industrialización y Crisis Política. Siglo XXI, México, 1977.
- Córdova, Arnaldo. La Política de Masas del Cardenismo. Editorial Era. México, 1974.
- Chevalier, F. Ejido y Estabilidad en México. En Revista de La Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales. México, UNAM, Año XI, Octubre-Diciembre de 1965.
- Del Castillo, Gustavo. Crisis y Transformación de una Sociedad Tradicional. Ediciones de la Casa Chata. México, 1979.

- *Díaz Escobar, Alfredo.* Yo se los dije... El Peligro Sinarquista. S/E. Diciembre 1948.
- *Dooley, Francis P.* Los Cristeros, Calles y el Catolicismo Mexicano. - SepSetentas No. 307. México, 1976.
- *Florescano, Enrique e Isabel Gil.* Las Reformas Borbónicas y el crecimiento económico de México (1760-1808). En Historia General de México, Tomo II. El Colegio de México. México, 1976.
- *Friedrich, Paul.* Revolución agraria en una aldea mexicana. C.E.H.A.M. - F.C.E. México, 1981.
- *García Gutiérrez, Jesús, Congo.* Acción Anticatólica en México. Ed. - Campeador. México, 1956.
- *Gill, Mario.* El Sinarquismo, origen y esencia. México, 1944.
- *Gilly, Adolfo.* La Revolución Interrumpida. Ed. El Caballito. México, 1977.
- *González, Luis.* La Querencia. Ed. Sep Nichomochi. México, 1982.
- *González, Luis.* Los Artífices del Cardenismo. En Historia de la Revolución Mexicana No. 14. El Colegio de México. México, 1979.

- Gutelman, Michel. Capitalismo y Reforma Agraria en México. Ed. Era. - México, 1975.
- Hernández Chávez, Alicia. La Mecánica Cardenista. En Historia de la Revolución Mexicana. El Colegio de México. México, 1979.
- Ianni, Octavio. El Estado Capitalista en la época de Cárdenas. Ed. Era. México, 1977.
- Katz, Friedrich, et al. La Servidumbre agraria en México en la época porfiriana. SepSetentas No. 303. México, 1976.
- Lerner, Victoria. La Educación Socialista. En Historia de la Revolución Mexicana No. 17. El Colegio de México. México, 1979.
- Meyer, Jean. La Cristiada. Siglo XXI. Ed. 3 Tomos. México, 1976.
- Meyer, Jean. El Sinarquismo ¿Un Fascismo Mexicano? Ed. Cuadernos de Joaquín Mortis. México, 1979.
- Mora Forero, Jorge. La ideología educativa del régimen cardenista. Tesis de Doctorado. El Colegio de México, México, 1976.
- Moreno, Manuel. Historia de la Revolución en Guanajuato. Biblioteca - del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. México, 1977.

- Moreno Toscano, A. EL sector externo y la organización espacial y regional de México (1521-1910). Universidad Autónoma de Puebla. México, - 1979.
- Navarrete, Heriberto. Por Dios y por La Patria. Ed. Jus. México, 1961.
- Padilla, J. Ignacio. Sinarquismo! Contrarrevolución. Ed. Polis. Méxi-
co, 1948.
- Portes Gil, Emilio. La Lucha entre el Poder Civil y el Clero. México,
1934.
- Raby, David. Educación y Revolución Social en México. SepSetentas No.
141. México, 1974.
- Restrepo, Iván. La Reforma Agraria en cuatro Regiones. SepSetentas No.
63. México, 1974.
- Robles, Martha. Educación y sociedad en la Historia de México. Siglo -
XXI. Ed. México, 1981.
- Rocheli, Abraham. Lázaro Cárdenas: Ideología y Política Educativa. Te-
sis de doctorado, Fac. de C. P. y S., UNAM. México, 1974.

- Rodríguez Cruz, Román y Díaz Estrella, José. *El Movimiento Cristero en los Altos de Jalisco*. Revista Controversia, T-I, Año 1, No. 1, Noviembre-Enero 1977. Guadalajara, México.
- Rius Facius, Antonio. México Cristero. Ed. Patria.. México, 1976.
- Silva Herzog, Jesús. Breve Historia de la Revolución Mexicana, T-II. - Fondo de Cultura Económica. México, 1973.
- Shulgovski, A. México en la encrucijada de su historia. Ed. de Cultura Popular. México, 1978.
- Vázquez de Kriuth, Josefina. Nacionalismo y Educación en México. El Colegio de México. México, 1975.
- Vega Leinert, Anne Marie. Histoire du mouvement anarquiste: 1934-1944. Tesis de doctorado, Universidad de París, 2 Tomos. París, 1976.
- Villoro, Luis. La Revolución de Independencia. UNAM, Consejo de Humanidades. México, 1958.
- Wolf, Erik. *El Bajío en el Siglo XVIII*. En Barkin, comp. "Los beneficiarios del desarrollo regional". SepSetentas No. 52. México, 1974.